

RAE

1. TIPO DE DOCUMENTO: Trabajo de grado para optar por el título de Especialista en Pedagogía y Docencia Universitaria.

2. TÍTULO: Humanización de la práctica docente universitaria.

3. AUTORES: Omaira del Pilar Lozada Camacho, Olga Magnolia Beltrán Callejas, Fabián Augusto Vargas Medina, Deyvis Alejandro Martín Castañeda, Beatriz Stella Hincapié Cuartas, Mauricio Herrera Curtidor, Berta Angélica Pérez Galicia.

4. LUGAR: Bogotá, D.C.

5. FECHA: Junio 22 de 2013.

6. PALABRAS CLAVES: Humanización, deshumanización, Docencia, práctica docente humanizante, ética, valores, desarrollo humano, profesor distinto, escuela humanizadora, rol de los estudiantes.

7. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO: El presente proyecto se realizó en el espacio universitario, ya que es allí donde se forman las personas que ejercerán una labor en un campo específico y las que participarán como profesionales en un contexto social, que espera de ellos un compromiso con el bienestar de la comunidad. Esto significa para el docente implementar y asumir un proceso de enseñanza-aprendizaje, no sólo académico, sino que también contenga características que conduzcan por senderos de humanización desde el saber específico e impulsen el desarrollo humano de cada estudiante.

8. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: Antropología Pedagógica, de la Universidad de San Buenaventura Bogotá.

9. FUENTES CONSULTADAS: ARCIA, Jhon H. Responsabilidad Ética del Docente y la Práctica de Enseñar Correctamente: Autonomía Académica y profesión Docente en perspectiva de Paulo Freire, tomado de: www.universoare.com/portal/articulos/132-responsabilidad-ética-del-docente., Bain K. (2007). Lo que hacen los mejores profesores universitarios. (O. Barbera, Trad.) Valencia: UVP., BARRAGÁN Giraldo, Diego Fernando. (Julio- Diciembre- año XIV). El sentido del quehacer universitario como formación humana. Revista Itinerario educativo de la Facultad de Educación, No. 38, 71- 89., BARRAGÁN D.F, Gamboa J.E & Urbina J.E. (2012). La práctica pedagógica: pensar más allá de las técnicas. En Barragán Diego, D.F., Gamboa A. & Urbina, J. (Comp.). Práctica pedagógica: perspectivas teóricas (19-37).Bogotá, Colombia: Ecoa Ediciones., DE ZUBIRIA, Julián (2002). De la escuela nueva al constructivismo. Cooperativa. Editorial del magisterio. Colombia., DURKHEIM, Émile (1998). Educación y pedagogía. Ensayos y controversias. Bs. Aires, Argentina Editorial Losada., HERNÁNDEZ S. Genaro. Formación Docente y Desarrollo ético, *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, Vol. 2, No. 18 (Agosto 2010), Universidad de Valle de México., Jhon H. & Freire Paulo. (2004). Pedagogía de La autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. Sao Paulo: Paz e Terra S.A. LONDOÑO OROZCO, Guillermo. (2010). Algunas reflexiones sobre la práctica docente en el ámbito universitario. En Universidad de la Salle (Eds.) Prácticas docentes en el ámbito universitario (p.p 23-40), Bogotá, Colombia, Editora Uno., LÓPEZ CALVA, J. Martín. (2002). Desarrollo Humano y práctica docente. (1ª Impresión, Junio 2002) México, Editorial Trillas., MAGGI, R.E, Frida Díaz, B.A. Madrigal, C, Ríos Pérez, P., C, Zavala Juárez J. (1998). *Desarrollo Humano y calidad: valores y actitudes. (3ª. Ed.)*, México: Editorial Limusa, S.A de C.V. Grupo Noriega editores. , MARCHANT, Loreto. (2006). Actualizaciones para el Management y el Desarrollo Organizacional. Editorial Universidad de Viña del Mar., MORIN, Edgar (2000). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Ministerio de Educación Nacional. Colombia., NUSSBAUM, M.(2007). Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades (traducción). Editores Catz: Buenos Aires. NUSSBAUM, M. (2006).El ocultamiento de lo humano. Editores Catz. Buenos Aires. NUSSBAUM, M. (2005). El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. Editorial Paidós. Barcelona. PELÁEZ, J. H. (2002). *Diálogos informales sobre ética y valores*. Bogotá, Colombia: CEJA centro editorial javeriano., PÉREZ DÍAZ, Libardo. (2010). Pedagogía: una perspectiva científica. En Universidad de la Salle (Eds.) Prácticas docentes en el ámbito universitario (p.p 41- 58), Bogotá, Colombia, Editora Uno., PERRENOUD, Philippe. Cuando la escuela pretende preparar para la vida. Ed. Magisterio. 2012. Pág. 15., RANCIÈRE, Jacques. El maestro Ignorante. Ed. Laertes, S.A. 2ª. Edición 2010. Barcelona. Pág. 84., ROMERO Ibáñez, Pablo (2011, Julio-Diciembre) Pedagogía de la humanización, Revista de la Confederación Interamericana de Educación Católica, CIEC., ROMERO Ibáñez, Pablo, Hamburger F. Álvaro Andrés, Pardo Sotomayor, Maribel, Ospia Álvarez Teresita & Triana Muñoz, Leonardo, (Julio-Septiembre 2011), Pedagogía de la humanización. Revista Educación Hoy, 187 y 188, 5-61., SUAREZ, Hernán & Valencia, Alberto. (2010). *Educación y Democracia un Campo de Combate* escrito por Ed. Estalisnao Zuleta., ZAMBRANO L., Armando, (2008). La Pedagogía de Philippe Meirieu: Aprendizajes, filosofía y política, p.269. Informe de Investigación, Enero de 2008, USC- París 8, Francia., ZAMBRANO Leal, Armando. Pedagogía y pedagogo de la complejidad de un concepto a la especificidad de un saber. Texto producto de la investigación sobre la pedagogía de

Philippe Meirieu: aprendizajes, filosofía y política. Financiada por Universidad de Santiago de Cali, Maestría en Educación Superior, 2006-2008. Dirección General de Investigaciones en asocio con el Laboratorio Expérice, Universidad de Paris 8, Francia.

10. CONTENIDOS: Para dar respuesta a la problemática ¿Cómo humanizar la práctica docente universitaria para contribuir al desarrollo humano?, fue necesario abordarla, por medio de la literatura existente sobre las categorías de deshumanización y humanización, práctica docente humanizante, desarrollo humano y deshumanización, un profesor distinto para una escuela humanizadora, naturaleza ética de la práctica educativa humanizante, formación humana desde los valores, rol del estudiante en los procesos educativos humanizantes, desde la Antropología Pedagógica. Y finalmente con el análisis y conclusiones de las encuestas aplicadas a docentes y a estudiantes en el ámbito universitario, permitiéndonos plantear una propuesta de características para el acercamiento a la humanización de la práctica docente universitaria.

11. METODOLOGÍA: La investigación se expresó en términos cualitativos donde la cantidad de información recolectada por medio de las encuestas, fue tan valiosa y variada que el grado de precisión se toma por los términos dados y la significación que en el grupo de discusión se manejó, junto con la adecuada dirección del proyecto de acuerdo a la línea de investigación, la pertinencia dentro del campo del saber y el contexto que nos orienta. En términos cuantitativos porque permitió cuantificar variables, consolidar población y muestra (113 docentes y 236 estudiantes universitarios). El instrumento utilizado para este fin, fue la Encuesta con ocho preguntas abiertas, para que tanto docentes como estudiantes universitarios expresaran libre y anónimamente sus aportes a esta investigación. Asimismo, se enmarcó en el tipo de investigación descriptiva, ya que nos permitió describir como su nombre lo dice de modo sistémico las características de la población docente en cuanto a su práctica docente humanizadora, permitiendo conocer actitudes predominantes en el aula de clase, no se limitó sólo a recolectar datos, sino a la predicción e identificación de las relaciones existentes, entre estudiantes y docentes, permitiendo así extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento de las prácticas docentes de que tan humanizantes y humanizadoras son.

12. CONCLUSIONES: A partir del ejercicio investigativo, concluimos:

Que se cree tener conocimiento de humanizar, humanización y deshumanización frente a la práctica docente, pero son pocos los docentes que manejan la teoría y los que tienen un poco de conocimiento de ello, olvidan aplicarlo tanto dentro de las aulas como fuera de ellas.

Asimismo, nos muestra una clara conciencia por parte de la mayoría de los profesores encuestados en cuanto a que los estudiantes de hoy, demandan de ellos un compromiso en torno al cumplimiento de su rol como docentes desde una vocación real y no como un mero mercantilismo.

Que la práctica docente humanizadora y humanizante es aquella construida mediante un compromiso de transformación del modelo tradicional a un modelo que tenga como objetivos lograr aprendizajes significativos, permitir el desarrollo humano, formar en valores y ética, establecer relaciones académicas y personales equilibradas entre docentes y estudiantes con una excelente comunicación y relación humana, haciéndola lo más inclusiva posible, enseñar para actuar con parámetros humanizantes, con actitudes de humildad, respeto, confianza, responsabilidad, tolerancia, autocontrol, proactividad, creatividad, emancipación, solidaridad, sentido común, alteridad, equidad, escucha activa, amabilidad, conciencia, justicia y responsabilidad social, que a su vez permitirán el desarrollo de habilidades tales como el pensamiento crítico-reflexivo, autónomo, con conocimientos multidisciplinares que contribuyen al desarrollo de aprendizajes más significativos para los estudiantes.

Al respecto conviene decir que una práctica docente universitaria humanizante y humanizadora que aporte a la línea de Antropología Pedagógica en el contexto educativo universitario, debe poseer lo anteriormente expresado y considerar además los distintos saberes: el saber académico que es la manera cómo sabe transmitir lo que vive en la experiencia del enseñar, el saber de la vida que es aprendido por medio de la experiencia que obtiene de la familia, la sociedad, amigos y la vida cotidiana, el saber pedagógico traducido como la inteligencia que nos permite lograr que el Otro se interese por querer aprender y el saber disciplinar, que es el conocimiento y manejo de un saber específico, que debe de dominarlo, porque no podrá enseñar lo que no sabe. Zambrano Leal (2006).

Queda entonces visible el sentimiento manifestado por los estudiantes encuestados entorno a que se les tenga en cuenta como actores principales en el proceso educativo y que este aspecto se vea reflejado en todos los actos de carácter humano y académico, por parte de los docentes y la universidad en general durante su formación profesional. Por lo que se necesita implementar procesos de autoformación y sensibilización que provoque en los docentes universitarios conciencia de la importancia y necesidad de que sus prácticas docentes, sean humanizantes y humanizadoras.

Humanización de la práctica docente universitaria

Investigadores

Omaira del Pilar Lozada Camacho

Berta Angélica Pérez Galicia

Fabián Augusto Vargas Medina

Olga Magnolia Beltrán Callejas

Beatriz Stella Hincapié Cuartas

Deyvis Alejandro Martín Castañeda

Mauricio Herrera Curtidor



Universidad de San Buenaventura Sede Bogotá

Facultad de Educación

Especialización en Pedagogía y Docencia Universitaria

Bogotá, D.C.

2013

Humanización de la práctica docente universitaria

Investigadores

Omaira del Pilar Lozada Camacho

Berta Angélica Pérez Galicia

Fabián Augusto Vargas Medina

Olga Magnolia Beltrán Callejas

Beatriz Stella Hincapié Cuartas

Deyvis Alejandro Martín Castañeda

Mauricio Herrera Curtidor

**Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Especialista en Pedagogía y Docencia Universitaria.**

Asesor

Dr. Armando Gil Londoño

Universidad de San Buenaventura Sede Bogotá

Facultad de Educación

Especialización en Pedagogía y Docencia Universitaria

Bogotá, D.C.

2013

Nota de aceptación

Firma Presidente del jurado

Firma Jurado

Firma Jurado

Bogotá D. C., Junio 22 de 2013.

Dedicatoria

A Dios por mostrarnos día a día que con humildad, paciencia y sabiduría todo es posible.

A nuestras familias, por la comprensión del sacrificio que hicimos del tiempo para ellos dedicado a este trabajo.

A las Directivas, cuerpo docente y quienes brindaron apoyo en este valioso trabajo.

Al Dr. Armando Gil Londoño.

Quién con su conocimiento, experiencia, paciencia y motivación

despertó en nosotros la necesidad del compromiso y el trabajo de pensar en el bienestar del Otro.

A la profesora **Claudia Barrero Espinosa**

Por su apoyo incondicional en el camino de éste trabajo.

Grupo investigador

Resumen

La investigación se realizó en un espacio universitario, por ser el lugar donde se forman las personas que ejercerán una labor en un campo específico y las que participarán como profesionales en un contexto social que espera de ellos un compromiso con el bienestar de la comunidad.

Se pretendió reconocer el docente en el aula, desde su práctica docente universitaria y en ese proceso de interacción con sus estudiantes determinar características que contribuyan a desarrollar una práctica docente humanizante y humanizadora.

Atendiendo a lo anterior, se hizo necesario iniciar la producción de un marco teórico que permitiera consolidar en temas la investigación tales como: deshumanización y humanización, práctica docente humanizante, desarrollo humano y deshumanización, un profesor distinto para una escuela humanizadora, naturaleza ética de la práctica educativa humanizante y rol del estudiante en los procesos educativos humanizantes. Teoría que se sustenta desde autores como: Maturana, Nussbaum, Zambrano Leal, Philippe Perrenoud, Diego Fernando Barragán Giraldo, Rancière Jacques, entre otros y artículos que abordan el tema en revistas del año 2000 en adelante. Quienes nos hicieron pensar y reflexionar, interpeándonos sobre ¿cómo humanizar la práctica docente universitaria para contribuir al desarrollo humano?

La información de la investigación se expresó en términos cualitativos donde la cantidad de información recolectada por medio de las encuestas, fue tan valiosa y variada que el grado de precisión se toma por los términos dados y la significación que en el grupo de discusión se manejó, junto con la adecuada dirección del proyecto de acuerdo a la línea de investigación. En términos cuantitativos porque permitió cuantificar variables, consolidar población y muestra de 113 docentes y 236 estudiantes universitarios. Se utilizó la Encuesta con ocho preguntas

abiertas, para que tanto docentes como estudiantes universitarios expresaran libre y anónimamente sus aportes a esta investigación.

El tipo de investigación fue descriptiva, permitió describir como su nombre lo dice de modo sistémico las características de la población docente en cuanto a su práctica docente humanizadora, asimismo conocer actitudes predominantes en el aula de clase, no se limitó sólo a recolectar datos, sino a la predicción e identificación de las relaciones existentes, entre estudiantes y docentes, permitiendo así extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento de las prácticas docentes de que tan humanizantes y humanizadoras son.

Quedando en esta investigación, visible el sentimiento manifestado por los estudiantes y docentes encuestados entorno a que se les tenga en cuenta como actores principales en el proceso educativo y que este aspecto se vea reflejado en todos los actos de carácter humano y académico por parte de la universidad, en general durante su formación profesional. Por lo que se necesita implementar procesos de autoformación y sensibilización que provoque en los docentes universitarios conciencia de la importancia y necesidad de que sus prácticas docentes, sean humanizantes y humanizadoras, lo que también puede ser válido para aplicarse en el estudiante universitario, sin embargo para efectos de esta investigación no se entró a profundizar.

Palabras Claves: Deshumanización, humanización, práctica docente humanizante y humanizadora, desarrollo humano, escuela humanizadora, profesor distinto, docente, Universidad, rol del estudiante, rol del docente, Naturaleza ética, universidad, valores, sensibilización.

Abstract

The research was done in a university space since it is where are educated the people that will exercise a labor in a specific field and the ones that will participate as professionals in a social context that expects from them a compromise with the wellbeing of the community.

It is pretended to recognize that the professor in the classroom, from his/her university teaching practice and in this process of interaction with their students to determine the features that contribute to develop a humanizing teaching practice.

Paying attention to the prior information, it was necessary to start the production of a theoretical framework that allows to consolidate the research topics such as: dehumanization and humanization, humanizing teaching practice, human development and dehumanization, a distinct professor for a humanizing school, ethics nature of the humanizing educative practice and role of the student in the humanizing teaching processes. Theory that is supported by authors such as Maturana, Nussbaum, Zambrano Leal, Philippe Perrenoud, Diego Fernando Barragán Giraldo, Rancière Jacques, among others, and some articles that address this topic in reviews from year 2000 and on, that took the group to think and reflect on how to humanize the university teaching practice to contribute to the human development?

The information of the research was expressed in qualitative terms where the amount of gathered information by the poll was so valuable and varied that the degree of precision was taken by the given terms and the meaning that was managed in the group of discussion, as well as the adequate direction of the project according to the research line. In quantitative terms since it allowed quantifying variables, to consolidate population and sample of 113 professors and 236 university students. It was used the poll with eight open questions, so that teachers as well as university students would express free and anonymously their contributions to this research.

The kind of research was descriptive, it allowed to describe as its name expresses in a systemic way the characteristics of the teachers population regarding to their humanizing teaching practice, as well as to know their predominant attitudes in the classroom, it did not only limited to gather data, but also to the prediction and identification of the existing relationships between students and teachers, allowing in this way to extract meaningful generalizations that contribute to the knowledge of the teaching practice that are so humanizing.

In this way, it is visible the feeling manifested by the respondent students and teachers regarding to be taken into account as principal actors in the educative process and that this aspect could be reflected in all the facts of human and academic area by the university, generally speaking during their professional formation. Due to this it is necessary to implement the self-formation and sensitization processes that provoke awareness in the university teachers on the importance and need that their teaching practices would be humanizing, which is valid to apply in the university students; however, due to the effects of this research it did not get into deep.

Key words: Dehumanization, humanization, humanizing teaching practice, human development, humanizing school, distinct professor, teacher, University, role of the student, ethic nature, university, values, sensitization.

Contenido

	Pág.
Resumen	7
Abstract	9
Introducción.....	18
Planteamiento y Formulación del Problema de Investigación	23
Pregunta Problema.....	25
Objetivos.....	25
Objetivo General	25
Objetivos Específicos	25
Justificación de la Investigación	25
Antecedentes.....	27
Marco Teórico.....	30
La Deshumanización.....	30
La Humanización	34
Naturaleza Ética de la Práctica Educativa Humanizante.....	47
Un Profesor Distinto para una Escuela Humanizadora.....	53
Rol del Estudiante en los Procesos Educativos Humanizantes	56
Hipótesis	58
Proceso metodológico.....	58
Población y Muestra.....	59
Proceso de Diseño de Instrumentos.....	73
Fases para el Proceso de Recolección de la Información	74
La Encuesta	75
Resultados.....	75
Análisis e Interpretación de los Resultados de Encuestas aplicadas a Estudiantes	75
Análisis e Interpretación de los Resultados de Encuestas aplicadas a Docentes.....	96
Conclusiones	112

Humanización de la práctica docente universitaria	12
Aportes del Estudio	114
Características para el acercamiento a la humanización de la Práctica Docente Universitaria	115
Propuestas de la Investigación.....	116
Bibliografía	118
Anexos	121

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1.	59
Países, ciudades y No. de encuestas aplicadas a estudiantes universitarios.	59
Tabla 2.	60
Universidades y Facultades donde se aplicó la encuesta a Estudiantes.	61
Tabla 3.	67
Países, Ciudades y No. de encuesta aplicadas a Docentes Universitarios.....	67
Tabla 4.	68
Universidades y Facultades donde se aplicó la encuesta a Docentes.....	68
Tabla 5.	71
Resumen general de población y muestra	71

Lista de Gráficas

	Pág.
Gráfica 1. Consolidado de población y muestra, encuestas aplicadas a estudiantes universitarios	60
Gráfica 2. Consolidado de población y muestras. Encuestas aplicadas a docentes universitarios	68
Gráfica 3. Pregunta 1. ¿Qué le sugiere el término humanizar en la Universidad?	76
Gráfica 4. Pregunta 1. ¿Qué le sugiere el término humanizar en la universidad?	77
Gráfica 5. Pregunta 2. ¿En qué situaciones académicas se siente tratado o valorado como persona por los docentes?.....	79
Gráfica 6. Pregunta 2. ¿En qué situaciones académicas se siente tratado o valorado como persona por los docentes?.....	80
Gráfica 7. Pregunta 3. ¿Qué cualidades considera que debe poseer un docente en términos de relaciones interpersonales y calidad humana?	82
Gráfica 8. Pregunta 3. ¿Qué cualidades considera que debe poseer un docente en términos de relaciones interpersonales y calidad humana?	83
Gráfica 9. Pregunta 4. ¿Qué conductas negativas de los docentes, no contribuyen a su realización como persona?.....	85
Gráfica 10. Pregunta 4. ¿Qué conductas negativas de los docentes no contribuyen a su realización como personas?	86
Gráfica 11. Pregunta 5. ¿Qué conductas negativas no le gustaría ver de sus docentes?	88
Gráfica 12. Pregunta 5. ¿Qué conductas negativas no le gustaría ver de sus docentes?	89
Gráfica 13. Pregunta 6. ¿En el desarrollo de cada una de las asignaturas que ha recibido, siente que también se forma como persona?.....	91

Gráfico 14. Pregunta 7. ¿Cree usted que la relación con sus docentes debe ser estrictamente académica?.....	92
Gráfica 15. Pregunta 8. ¿En qué consiste el proceso educativo de humanización?.....	93
Gráfica 16. Pregunta 8. ¿En qué consiste el proceso educativo de humanización?.....	94
Gráfica 17. Pregunta 1. ¿En qué consisten los procesos educativos de humanización?.....	96
Gráfica 18. Pregunta 1. ¿En qué consisten los procesos educativos de humanización?.....	97
Gráfica 19. Pregunta 2. Enuncie características que usted considere, debe tener un profesor humanizante	98
Gráfica 20. Pregunta 2. Enuncie características que usted considere debe tener un profesor humanizante	99
Gráfica 21. Pregunta 3. ¿Cree usted que a través de su labor docente, humaniza al estudiante?.....	101
Gráfica 22. Pregunta 4. Mencione elementos que deberían estar incluidos en un proyecto académico humanizante	102
Gráfica 23. Pregunta 4. Mencione elementos que deberían estar incluidos en un proyecto académico humanizante	103
Gráfica 24. Pregunta 5. ¿Qué aspectos negativos, no contribuyen a los procesos educativos de humanización?	105
Gráfica 25. Pregunta 5. ¿Qué aspectos negativos no contribuyen a los procesos educativos de humanización?	106
Gráfico 26. Pregunta 6. ¿Cree usted que tener una relación cercana con los alumnos le resta autoridad cómo docente?	107
Gráfica 27. Pregunta 7. ¿Desde la práctica docente como genera una actitud humanizante en los estudiantes?	108

Gráfica 28. Pregunta 7. ¿Desde la práctica docente cómo genera una actitud humanizante en los estudiantes?.....	109
Gráfica 29. Pregunta 8. Cuando un docente carece de características humanizantes, ¿Cómo se puede humanizar?	110
Gráfica 30.Pregunta8. Cuando un docente carece de características humanizantes ¿cómo se puede humanizar?	111

Lista de Anexos

	Pág.
Anexo 1. Formato Encuestas Aplicadas	122
Anexo 2. Bibliografía de Consulta.....	127
Anexo 3. RAE	135
Anexo 4. Consolidado de Encuestas a Docentes y Estudiantes I y II Proceso	163
Anexo 5. Lista de Gráficos	164
Anexo 6. Glosario	166

Introducción

Ante la necesidad de educar para el desarrollo humano, honrando y respetando no sólo al estudiante sino que también al docente, como individuos necesarios en cualquier sistema educativo, es preciso pensar en la educación universitaria como la formación de personas en la vida y para la vida (Perrenoud , 2012, p. 10), desde las diferentes profesiones, donde se generan y desarrollan capacidades, habilidades, se adquieren valores que nos permiten vivir con “responsabilidad ética, hacia la comunidad que hace posible su existencia”(Maturana 2007).

Es indispensable que desde su práctica, el docente encuentre correspondencia entre las experiencias dentro del aula universitaria y la realidad tanto personal como social. Si la escuela tiene que responder a nuevas y complejas exigencias, la formación de los docentes ha de afrontar retos similares para responder a los desafíos de estos tiempos.

La presente investigación está basada en identificar y describir las características que permitan una práctica docente universitaria humanizante para contribuir al desarrollo humano, es una elaboración con aportes de quienes están directamente involucrados en ella, es decir, los estudiantes y docentes son los que aportan cada una de las características a partir de su ver, sentir y oír.

Para tratar de entender la humanización, es necesario acercarnos a lo que se entiende por ser humano. Según Abbagnano (1996), el hombre “es humano”. El aspecto que da su nombre al humanismo es la palabra dada por los pensadores latinos Cicerón y Gelio: humanitas, expresión que para los griegos se aproximaba al término Paideia, que significaba educación y formación del hombre a través de las artes o disciplinas humanísticas, es decir, aquellas que “forman al hombre, por serle propias al hombre mismo, diferenciándolo de otros seres animales”

(Hamburger 2008). “A través de la educación tratamos de desvelar lo humano que hay en nosotros o lo que es lo mismo buscamos humanizarnos” (Bárcena 2000, p. 6)

Desde la línea de investigación de Antropología Pedagógica, se pensó en el ser humano y su relación con el Otro en el aula de clase, para dar respuesta a la pregunta de ¿cómo humanizar la práctica docente universitaria para contribuir al desarrollo humano?

La investigación se expresa en términos cualitativos donde la cantidad de información recolectada por medio de las encuestas, fue tan valiosa y variada que el grado de precisión se toma por los términos dados y la significación que en el grupo de discusión se manejó, junto con la adecuada dirección del proyecto de acuerdo a la línea de investigación, la pertinencia dentro del campo del saber y el contexto que nos orienta y en términos cuantitativos porque permitió cuantificar variables, consolidar población y muestra de 113 docentes y 236 estudiantes universitarios. El instrumento utilizado para este fin, fue la encuesta con ocho preguntas abiertas, para que tanto docentes como estudiantes universitarios expresaran libre y anónimamente sus aportes a esta investigación.

El tipo de investigación es descriptiva, permitiendo describir como su nombre lo dice de modo sistémico las características de la población docente en cuanto a su práctica docente humanizadora, categorizando actitudes predominantes en el aula de clase, no se limitó sólo a recolectar datos, sino a la predicción e identificación de las relaciones existentes, entre estudiantes y docentes, permitiendo así extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento de las prácticas docentes de que tan humanizantes y humanizadoras son.

Dentro de este marco consideramos categorías que apoyan y sustentan la investigación, así:

La deshumanización, como el rostro de una sociedad donde lo importante es producir a toda costa y acumular con la misma intensidad, donde no existe el sentido de la colaboración y mucho menos el sentido de la redistribución de los bienes obtenidos y la promoción del Otro sino por el contrario, la concepción de que el Otro simplemente es un medio eficaz para satisfacer mi necesidad de poder y acumulación de bienes y donde cada persona se ha convertido en una “cosa” que después de un tiempo (bastante corto por demás) resulta obsoleta y carente de atractivo por lo que debe ser reemplazada por otra “más novedosa”.

La humanización, es hablar de procesos integrales de formación donde al hombre y a la mujer se le miren con dignidad y respeto, teniendo en cuenta todas sus dimensiones: Intelectual, afectiva, social y cultural. Es romper con los paradigmas de la economía moderna que todo lo cosifica y que a la larga moldea un ser humano caduco y consumidor.

Desarrollo humano y deshumanización, que según López Calva (2002) es entendido “como la realización de todas las potencialidades de cada persona”.

Práctica docente humanizadora. No es sólo transmitir conocimientos, no es sólo preparar alumnos para un trabajo específico, más bien es prepararlos para la vida, pero buscando dentro del aula de clase la humanización progresiva, tanto de los estudiantes como de los docentes a fin de tener una sociedad realmente humanizada.

Formación humana desde los valores. Nos enfatiza que el ejemplo más significativo al humanizar es el acto de amor en lo que se hace, es compartir valores, es apoyar, es no provocar miedo, es no hacer uso de su poder para reprimir, es llevar a los estudiantes a la libertad, al diálogo, la reflexión, la argumentación al decir lo que piensa, es aceptar las consecuencias en la toma de decisiones, es saber detectar los intereses de sus estudiantes, es despertar la curiosidad, la autonomía, sin descuidar el buen trato, el respeto, la amabilidad, la paciencia, la verdad, la

justicia, el apoyo dentro y fuera de los espacios académicos, evitando caer sólo en resultados académicos, sino en afianzar su seguridad y su compromiso con un proyecto de vida propio que contribuya al bienestar con responsabilidad social.

Naturaleza ética de la práctica educativa humanizante. Nos refiere directamente a los docentes como formadores de educandos y como ejemplo vivo de vida, la responsabilidad de sensibilizar y humanizar al estudiante desde atmosferas de integridad moral y ética con miras a un desarrollo humano trascendental, en donde este ha de proyectarse como un ser íntegro y autónomo, tanto en su campo disciplinar, como en su actuar y en su ser.

Un profesor distinto para una escuela humanizadora. Nos dice que ha llegado el momento de seguir pensando la escuela, por que dejó de tener respuestas a situaciones sociales, económicas y políticas del mundo contemporáneo, los referentes acerca de las formas de desarrollo científico y cultural de los pueblos, de modelos sociales con los que debe asumir y sentir compromiso, que terminan en la incertidumbre del futuro como planteaba Morín (2000) que más que el conocimiento se requiere de una formación, una transformación del modelo convencional desde la concepción del futuro docente, una constante en autorreflexión sobre la práctica del docente en el aula.

Rol del estudiante en los procesos educativos humanizantes. Explica que ser universitario es más que el simple hecho de estudiar, es una opción, es aprender a ser libre, aprender a decidir, a ser consecuente; pero antes de todo es un ser humano que construye su mundo y modifica su naturaleza, se autorrealiza, busca descubrir y conocer; tiene sed no sólo de conocimiento sino de descubrir su entorno, de su capacidad de asombro, su ilusión de formarse, aunque esta generación tiene como referente una cultura distinta a la de sus profesores, aún así se

prepara para una sociedad “cambiante” tanto social, como ética, cultural, moral, espiritual y económica.

Una práctica docente humanizante se caracteriza por buscar una nueva forma de ser docente humanizador, por el compromiso de transformar el modelo tradicional a una práctica que busque lograr el desarrollo humano, formar en valores y ética, establecer relaciones académicas y personales equilibradas entre docentes y estudiantes, formar profesionales humanizados.

También es aquella construida mediante un compromiso de transformación del modelo tradicional a un modelo que tenga como objetivos lograr aprendizajes significativos, permitir el desarrollo humano, formar en valores y ética, establecer relaciones académicas y personales equilibradas entre docentes y estudiantes con una excelente comunicación y relación humana, haciéndola lo más inclusiva posible, enseñar para actuar con parámetros humanizantes, con actitudes de humildad, respeto, confianza, responsabilidad, tolerancia, autocontrol, proactividad, creatividad, emancipación, solidaridad, sentido común, alteridad, equidad, escucha activa, amabilidad, conciencia, justicia y responsabilidad social, que a su vez permitirán el desarrollo de habilidades tales como el pensamiento crítico-reflexivo, autónomo, con conocimientos multidisciplinares que contribuyen al desarrollo de aprendizajes más significativos para los estudiantes.

En este trabajo queda claro el sentimiento manifestado por los estudiantes y docentes encuestados, entorno a que sean escuchados activamente y que se les tenga en cuenta como actores principales en el proceso educativo, aspecto que se vea reflejado en todos los actos de carácter humano y académico, por parte de los docentes y la universidad en general, durante su formación profesional.

Se necesita la implementación de procesos de autoformación y sensibilizaciones para la humanización de la práctica docente universitaria, que provoque en los docentes universitarios conciencia de la importancia y necesidad de que sus prácticas sean humanizantes y humanizadoras con comportamientos pedagógicos acordes a procesos de humanización necesarios para la formación integral y el desarrollo humano de los futuros profesionales.

Planteamiento y Formulación del Problema de Investigación

Por las exigencias de la sociedad actual, el docente universitario debe desarrollar una serie de competencias que le son exigidas por la misma, así, el docente universitario debe ser competente, según Durán, L. (2006) “a saber, saber ser, saber conocer, saber hacer docencia y saber convivir”. Lo anterior hace parte de los objetivos de la educación, contribuyendo a que los profesionales formados sean capaces de ser críticos-reflexivos, resolver problemas, innovar y enriquecer la realidad al servicio de la humanidad, en un sentido integral.

Las grandes finalidades de los procesos educacionales aparentemente siempre fueron dirigidos, además de la formación del hombre a formar una ciudadanía democrática, responsable, solidaria y justa, preparándolo para participar de la creación de mejores condiciones de vida para la comunidad, Torres (2003, p.149).

Si es así, los hombres necesitan de educación para poder ser más humanos, es decir, desarrollar y ejercer su libertad, crear un mundo más habitable, más solidario, influir y participar del cambio social para construir un mundo más justo y equitativo Torres (2003, p. 151).

La educación implica hacer operativa una determinada concepción del ser humano y del mundo; implica la puesta en práctica permanente y cada vez más profunda de un proyecto de humanidad, López C. (2002, p. 12), Y dentro de la educación, “La docencia es un área práctica

iluminada en todo momento por la teoría y generadora de nueva teoría, que se da entre seres humanos inacabados y que persigue la humanización progresiva de quienes en ella intervienen (maestros y alumnos)” López C. (2002, p. 14).

Sin embargo, Peña M. (2012), afirma que “Los planes de estudio basados casi exclusivamente en materias técnicas e instrumentales dan como resultado ciudadanos capaces de manejar complejos mecanismos o realizar tareas rutinarias, pero no personas creativas, hombres y mujeres de pensamiento y actitudes críticas o, lo que es lo mismo, seres humanos libres”, dicha reflexión nos hace pensar, que existen entonces, escuelas con docentes que no practican la humanización, que no buscan educar en humanización, sino sólo personas para un trabajo, olvidando la parte humana, es decir que no cultivan valores en sus estudiantes y si no lo hace, es ¿por qué están carentes de los mismos?.

En ese mismo orden de ideas Nussbaum (2007), nos dice que una educación en la que las humanidades no ocupen su justo lugar producirá generaciones enteras de “maquinas utilitarias, en vez de ciudadanos libres”, capaces de pensar por sí mismos, comprender el sufrimiento ajeno y poseer una mirada crítica sobre las tradiciones. Continúa afirmando Nussbaum “Sin educación, la democracia corre un serio peligro y sin democracia cualquier intento de desarrollo humano será vano”.

Es así que nuestra mirada de investigación, se centra en la práctica docente universitaria que propicie el desarrollo humano. Por todo lo anteriormente expuesto, nos surge nuestra interrogante ¿Cómo humanizar la práctica docente universitaria para contribuir al desarrollo humano?

Pregunta Problema

¿Cómo humanizar la práctica docente universitaria para contribuir al desarrollo humano?

Objetivos

Objetivo General

Determinar desde el comportamiento pedagógico del docente universitario, las características, que contribuyan a desarrollar mejores prácticas docentes humanizadoras.

Objetivos Específicos

- Describir las prácticas docentes universitarias humanizantes y humanizadoras.
- Caracterizar las prácticas docentes universitarias humanizantes y humanizadoras que contribuyan al desarrollo humano de los estudiantes.

Justificación de la Investigación

Desde la línea de investigación en Antropología Pedagógica, se pensó en el ser humano y su relación con el Otro en el aula de clase, viendo al hombre desde su práctica pedagógica, es así como llamó nuestra atención desde la realidad actual, orientar y centrar la atención de nuestra investigación, buscando dar respuesta a nuestra pregunta problema ¿Cómo humanizar la práctica docente universitaria para contribuir al desarrollo humano?

En el camino de la formación de una persona intervienen varios factores que influyen en cómo percibe el mundo y sin duda el docente universitario hace parte fundamental de este proceso, ya sea de manera positiva o negativa, es por eso que la educación de hoy requiere de docentes y prácticas docentes humanizantes y humanizadoras, para formar profesionales críticos, reflexivos, conscientes, con “capacidad de verse a sí mismos ..., como seres humanos vinculados

a los demás seres humanos por lazos de reconocimiento y mutua preocupación” (Nussbaum, 2005).

De esta forma, la investigación se realiza en un espacio universitario, ya que es allí donde se forman las personas que ejercerán una labor en un campo específico y las que participarán como profesionales en un contexto social que espera de ellos un compromiso con el bienestar de la comunidad.

La investigación pretende reconocer el docente en el aula, desde su práctica pedagógica y en ese proceso de interacción con sus estudiantes determinar características que contribuyan a desarrollar una práctica docente humanizante y humanizadora.

Atendiendo a lo anterior, se hace necesario iniciar la producción de un marco teórico que permita consolidar en temas la investigación como: deshumanización y humanización, práctica docente humanizante, desarrollo humano y deshumanización, un profesor distinto para una escuela humanizadora, naturaleza Ética de la práctica educativa humanizante, rol del estudiante en los procesos educativos humanizantes. Teoría que se sustenta desde autores como: Maturana, Nussbaum, Zambrano Leal, Philippe Perrenoud, Diego Fernando Barragán Giraldo, Rancière Jacques, entre otros, artículos que abordan el tema en revistas del año 2000 en adelante.

Finalmente este proyecto lleva hacia la búsqueda de determinar desde el comportamiento pedagógico del docente universitario, las características, que contribuyan a desarrollar prácticas docentes humanizantes y humanizadoras, para ello nos referimos a describir y caracterizar las prácticas docentes universitarias que contribuyen al desarrollo humano de los estudiantes y por ende hacia a la humanización de nuestra sociedad.

Antecedentes

Morin (2008) “afirmó que se necesita una educación que enseñe a las personas a recuperar su vínculo con la humanidad”, según él “la educación del futuro debe construir un nuevo hombre, un nuevo humanismo y una nueva mentalidad”.

Ante la necesidad de educar para el desarrollo humano, honrando y respetando no sólo al estudiante sino que también al docente, como individuos necesarios en cualquier sistema educativo, según (Perrenoud, 2012) es preciso “pensar en la educación universitaria como la formación de personas en la vida y para la vida”, desde las diferentes profesiones, donde se generan y desarrollan capacidades, habilidades, donde se adquieren valores que nos permiten vivir con “responsabilidad ética, hacia la comunidad que hace posible su existencia”(Maturana 2007).

Es indispensable que desde su práctica, el docente encuentre correspondencia entre las experiencias dentro del aula universitaria y la realidad tanto personal como social. Si la escuela tiene que responder a nuevas y complejas exigencias, la formación de los docentes ha de afrontar retos similares para responder a los desafíos de estos tiempos.

Es claro que el hombre moderno se enfrenta a una realidad que ha venido construyéndose desde finales del siglo XIX con la entronización de la revolución industrial y el comienzo de una sociedad regida por la producción en masa y el consumo desenfrenado de toda clase de bienes.

Situaciones extremas como las dos guerras mundiales, pusieron al descubierto durante el siglo XX, el problema de la deshumanización causado, en su mayor parte, por una profunda crisis existencial, la pérdida de los valores cristianos sobre los cuales se había edificado la cultura y una pérdida asintomática del sentido de la vida. Y es que no era para menos, con situaciones como los campos de concentración y los más de 60 millones de muertos, según Putzger F.

(1969), se abría un oscuro panorama para las generaciones venideras que sin más, se abrazaron al consuelo de la sociedad de consumo que con mayor fuerza ofrecía la falacia de un eterno progreso.

No podemos dejar a un lado la situación causada por la nueva sociedad del conocimiento y la denominada globalización, que ya no sólo es económica sino también cultural, educativa, de consumo y demás ámbitos de la vida humana. Quizá lo más lamentable de toda esta situación es que el hombre parece perder el control del propio sistema que ha creado, incluso su propio individualismo, intimidad y esencia, se ven amenazados por el sistema y por esa tendencia cada vez más exacerbada de creer ciegamente en los cálculos y estadísticas por encima de la propia conciencia e intuición.

Puesto que la educación en un contexto de globalización nos asume en un momento actual en donde se producen cambios de una sociedad industrial a una sociedad del conocimiento basado en la innovación, la creatividad y autonomía, es un mundo de valores éticos¹ (bajo el respeto y la dignidad de las personas) y gestión educativa, los que entran a dar soporte a la construcción de una práctica pedagógica pensada en los nuevos paradigmas dados en el valor del capital humano, y de su respuesta social y constructo de país.

Es desde la ética en donde el ejercicio de la pedagogía – docente -institución-² encuentra una de sus razones de ser pues pensamos que al actuar de manera democrática y al mediar entre dispositivos económicos, está siendo parte de la formación como persona, sociedad y país.

Según Zambrano, Leal (2006), el profesor es poseedor de tres tipos de saber. El de la disciplina, cuya característica fundamental es la reflexión que él lleva a cabo sobre el

¹ Tomando la ética como referente de reflexión lógica bajo un contexto social que tiene como propósito indagar y explicar sobre los actos humanos, en todas sus dimensiones: espiritual, afectiva, física, estética y social.

²Esta posición del comportamiento organizacional se enmarca en valores humanísticos que permiten volver a reencontrarse con los principios éticos para la transformación de las realidades.

conocimiento que se produce en su campo disciplinar; el pedagógico a través del cual comunica las reflexiones sobre la disciplina, y el académico, caracterizado por el ejercicio de escritura resultado de los dos anteriores.

Estos tres tipos de saber aparecen configurados por la práctica, el tiempo y la experiencia escolar y de vida. En un “excelente” ejercicio de enseñanza, el docente los conjuga; a partir de ellos se dota de una identidad. Por esto, ser docente está vinculado a tres grandes preguntas: ¿Qué sé?, ¿cómo comunico lo que sé? y ¿cómo me transformo con lo que sé y transformo al Otro con lo que sé?. En estos tres interrogantes, parece, se anida una gran parte del ser del docente, su identidad, la especificidad de su profesión, el ejercicio de la práctica y la vocación de poder que lo caracteriza.

Aquí el poder no se comprende como un ejercicio de fuerza, esto porque el poder es invisible y actúa sin que se le pueda observar. Hay poder en el orden humano cuando, a través de la constitución de un orden cultural dominante, se legitiman las prácticas institucionales y se desencadenan formas de saber. Fuerza y poder no son necesariamente correlativos. Hay poder sin fuerza y hay fuerza sin poder. La vocación del poder al que nos referimos tiene que ver con la manera como el profesor se transforma, “retorna sobre sí”, busca trascender cada vez que el ejercicio de la comunicación de su saber tiene lugar. Los tipos de saber permiten comprender la exigencia de una enseñanza basada en competencias en la cual los aprendizajes tienden a ser comprendidos de manera diferente.

En verdad, creemos que la relación entre tipos de saber y competencias permitiría efectuar un ejercicio de entendimiento tanto del hacer diario del docente en el aula de clase como de su formación permanente. Educar es fomentar por un proceso social, la actuación por la que el

hombre, como agente de su propio desarrollo tiende a lograr la más cabal realización de sus potencialidades (UIA, 1985).

Así pues, educar necesariamente implica poner los medios para el desarrollo humano, entendido como la realización de todas las potencialidades de cada persona. Esto quiere decir que la educación va más allá de la transmisión de conocimientos y entra en el mundo de las habilidades para hacer y pensar, y de los valores para decidir y vivir. La Educación pretende fomentar la actuación mediante la cual cada hombre vaya construyendo día a día, y la actuación por la que el sujeto humanidad se va edificando en la historia (López Calva, J., 2002, p. 13). La Docencia debe de ponerse en acción a fin de educar en el ámbito de la libertad, el diálogo con ese Otro u otros, al hombre como humanidad, involucrando al hombre en su totalidad y además buscando cumplir con la finalidad última de la educación que es el desarrollo humano.

La docencia es una tarea práctica iluminada en todo momento por la teoría generadora, que se da entre seres humanos inacabados y que persigue la humanización progresiva de quienes en ella interviene, es decir, maestros y alumnos.

Por lo anteriormente dicho, tenemos que la docencia requiere no solamente de conocimientos y de métodos, sino también de una actitud permanente de reflexión, transformación, autocorrección y enriquecimiento, para lograr el desarrollo humano integral y llegar a una auténtica apuesta pedagógica humanizadora.

Marco Teórico

La Deshumanización

“La historia ha llegado a un punto en el que el hombre moral, el hombre íntegro, está cediendo cada vez más espacio, casi sin saberlo [...] al hombre comercial, el hombre limitado a un solo fin. Este proceso, asistido por la maravillas del avance científico, está alcanzando proporciones gigantescas, con un poder inmenso, lo que causa el desequilibrio moral del hombre y oscurece su costado más humano bajo la sombra de una organización sin alma”

Rabindranath Tagore, Nacionalismo, 1917.

En cierta manera, la deshumanización del hombre tendría que ver con la pérdida de sentido y por lógica contraria, el encuentro de ese sentido o de un nuevo sentido, “estaría indefectiblemente unido a una rehumanización del ser humano” Cañas Fernández (2010). Existen dos momentos o sucesos supremamente importantes que nos permiten dilucidar el tema expuesto: Las guerras mundiales del siglo XX y las adicciones cuya causa la podemos encontrar, en los “vacíos existenciales”, como dice Cañas Fernández, causados por la pérdida de sentido de la vida y por la existencia del hombre “Light”.

La crisis de sentido que tuvo como génesis las dos guerras mundiales y toda su barbarie cuando en ellas fallecieron “más de 60 millones de personas en su mayoría jóvenes”, según Putzger F. (1969). Putzger F. (1969), nos dice que “El sin-sentido que tuvo su principio en estos hechos” y planteó la necesidad de preguntarnos si esa idea del progreso gestada desde el siglo XIX, tenía realmente la respuesta a las necesidades más íntimas y trascendentales del ser humano o si por el contrario, sería un ingrediente más, para el paulatino proceso de deshumanización en que nos encontramos hoy día.

Es así como nos encontramos frente a una sociedad mecanizada y tecnologizada casi en su totalidad y orientada básicamente al consumo de bienes elaborados por el mismo hombre que se esclaviza de ellos con el consecuente peligro de convertirse, él también, en una maquina más del sistema. Quizá lo más lamentable de toda esta situación, es que el hombre parece “perder el control del sistema que ha creado” Jaspers K. (1994), incluso su propio individualismo, intimidad y esencia, se ven amenazados por el sistema y por esa tendencia cada vez más exacerbada de creer ciegamente en los cálculos y estadísticas por encima de la propia conciencia

e intuición. En ello ha jugado un papel importante la globalización de la vida misma de hombres y mujeres.

Para la muestra, la gravedad en nuestra sociedad actual, podemos citar el hecho de que uno de los pilares de la economía actual, es la producción de armas a gran escala; el otro pilar fundamental es el consumo máximo de toda clase de bienes. Es aquí donde se muestra con más fuerza esa ironía que consiste en “tener a la gente enferma para que el sistema económico este sano”, en palabras de Max Neef M. (1993). Algunos se atreverán a decir que el estilo de nuestra sociedad es inevitable y que no está en tela de discusión los “méritos” que de sobra tiene la sociedad contemporánea.

No deja de asombrar que muchos hombres y mujeres en el pasado, hayan vislumbrado las consecuencias y las amenazas de la nueva sociedad deshumanizada que se veía gestar desde el siglo XIX con todo el progreso industrial y tecnológico, advirtiendo sobre el peligro que el hombre corría por el crecimiento incontrolable de la producción y el consumo.

Nos atrevemos a decir que existen dos elementos fundamentales que modelan la manera de pensar de todos los que trabajan y viven en él: En primer lugar tenemos esa convicción de que algo debe hacerse porque es viable hacerlo desde el punto de vista tecnológico, más no porque eso sea necesario para la humanidad, para su crecimiento, su alegría y su razón o porque es bello, bueno o verdadero. Si aceptamos plena y ciegamente este principio, todos los valores que hacen del hombre un ser especial y diferente, caen por tierra para dar paso a los “valores pregonados por el desarrollo tecnológico” (Catz, 2004;3) y que a la postre se convertirán en el fundamento de toda ética.

En segundo lugar, tenemos esos “dioses” creados por el afán del mundo moderno: La eficiencia y el rendimiento. Todo es medible y cuantificable en aras de optimizar los procesos de producción y consumo donde el ser humano también es estandarizado y cosificado al nivel de un número o código. Se pierde el individualismo para que cada hombre y mujer pasen a formar parte de la corporación de manera que no causen molestias ni creen ficciones. Su esencia la debe hallar en la masa amorfa de ciudadanos deshumanizados antes que en su propia identidad.

La deshumanización en nombre de la eficiencia es un acontecimiento demasiado común hoy. En las grandes empresas, por ejemplo, se busca volver a los trabajadores más dóciles y manejables de manera que se les pueda manipular para producir en ellos ciertas actitudes deseables que puedan volver más eficiente y rentable a la compañía para la que trabajan, sin pensar en las consecuencias que estas estrategias pueden producir en la humanidad de los empleados, generando sentimientos de insuficiencia, angustia y frustración que podrían llevarlos bien a la indiferencia o bien a la hostilidad que se manifiesta, entre otras cosas, en esas actitudes de intolerancia y violencia que a diario vemos en todos los ambientes sociales.

Una sociedad que en su mayoría produce cosas inútiles no podría más que generar personas inútiles: como dice Erich Fromm (p.47) “El Homo Consumens” cuya finalidad y más alta realización es el consumo en sí mismo, tener más y usar más. Es así como la relación personal de los seres humanos se ve seriamente afectada pues la tendencia de la sociedad tecnológica es que ese contacto personal tiende a desaparecer. Basta con mirar el avance en las plataformas de comunicación y en los mismos celulares por dar un ejemplo. Hoy se prefiere entablar una charla, si así se le puede llamar, a través de un Chat y no al “calor” de un café donde se pueda mirar a los ojos al interlocutor.

Y qué decir de la pérdida de la intimidad. Hasta hace algunos años lo privado siempre ocurría a puerta cerrada, en el círculo familiar o de amigos, pero hoy en día y gracias a las redes sociales, la esfera privada forma parte del mundo exterior. Es como si existiera un estado de completa exposición y disponibilidad de lo privado. De hecho, desde hace un siglo las grandes corporaciones descubrieron con ayuda del psicoanálisis, como explotar los deseos, las angustias y las esperanzas privadas para fines mercantilistas.

No podía faltar uno de los rostros más crueles de la deshumanización: El problema de la desigualdad y la pobreza que aqueja y golpea a gran parte de los habitantes de nuestro planeta. Mientras unos pocos acumulan una riqueza que fácilmente sobrepasa el producto interno de algunos países, otros miles especialmente en África, Asia y el Caribe, carecen de lo mínimo para subsistir.

En síntesis, podemos decir que la deshumanización es el rostro de una sociedad donde lo importante es producir a toda costa y acumular con la misma intensidad, donde no existe el sentido de la colaboración y mucho menos el sentido de la redistribución de los bienes obtenidos y la promoción del otro sino por el contrario, la concepción de que el otro simplemente es un medio eficaz para satisfacer mi necesidad de poder y acumulación de bienes y donde cada persona se ha convertido en una “cosa” que después de un tiempo (bastante corto por demás) resulta obsoleta y carente de atractivo por lo que debe ser reemplazada por otra “más novedosa”.

La Humanización

“...este compromiso con la humanización del hombre, que implica una responsabilidad histórica, no puede realizarse a través de la palabrería ni de ninguna otra forma de huir del mundo, de la realidad concreta, donde se encuentran los hombres concretos. El compromiso, como propio de la existencia humana, sólo existe en el

engarzamiento en la realidad, de cuyas “aguas” los hombres verdaderamente comprometidos quedan “mojados”,
“empapados”

Paulo Freire

La pregunta que siempre nos asalta cuando se aborda el tema de la humanización es el que está íntimamente relacionado con la pregunta sobre, qué es el hombre realmente, ¿qué es lo que lo hace humano? Y es aquí donde cobra más vigencia aquel aforismo griego de conócete a ti mismo, pues todo proceso de humanización requiere que el hombre se vuelva sobre sí mismo y le permita reconocerse, para encontrar su lugar y sentido en la historia y en la vida.

Para tratar de entender la humanización, es necesario acercarnos a lo que se entiende por ser humano. El hombre, según Abbagnano (1996) “es humano”. El aspecto que da su nombre al humanismo es la palabra dada por los pensadores latinos Cicerón y Gelio: *humanistas*, expresión que para los griegos se aproximaba al término *paideia* que significaba educación y formación del hombre a través de las artes o disciplinas humanísticas, es decir, aquella que forman al hombre, por serle propias al hombre mismo, diferenciándolo de otros seres animales” (Hamburger 2008). “A través de la educación tratamos de desvelar lo humano que hay en nosotros o lo que es lo mismo, buscamos humanizarnos” (Bárcena, 200, p.6).

A este propósito, se distinguen dos sentidos de la palabra humanismo: El primero “ Es todo aquello que contribuye a humanizar al hombre” Ferrarter, J.(1958, p.660); todo lo que hace que el hombre sea “ más humano”, “más persona”, así el término humanismo es tan antiguo como el hombre; y el segundo sentido es el que concibe al humanismo como una corriente o tendencia filosófica.

Ahora bien: es la educación la primera en ser requerida en todo proceso humanizador ya que es ella quien debe asumir al ser humano integralmente para desarrollar todas sus

potencialidades desde un contexto social y cultural donde cada uno puede y debe, desde una perspectiva más humana, asumir su compromiso con el otro y con los demás.

El binomio educador-educando debe actuar de manera integral mostrando como el educador puede ser, a su vez, educado por el alumno con el respeto hacia la persona de uno y otro. Por supuesto que para esto, se necesitan docentes con un alto sentido de lo que es un proceso integral de educación; tener formación humanista y ante todo, tener un gran sentido de lo humano en sus relaciones con los estudiantes.

La “educación para la humanización debe llevar a los alumnos a que asuman una autoconciencia de su ser en el mundo y de esas potencialidades que hacen de la vida algo digno de ser vivido” Frías J. (1997), expresadas en los bienes culturales como la ciencia, el arte y los valores como la justicia y la libertad. Se hace necesario llevar al hombre a través de la educación, a que revierta esa situación de inhumanidad en la que vivimos con preponderancia de lo técnico y económico hacia el encuentro con su mismidad, según Aristóteles, y desde ella, hacia la construcción de una cultura basada en la responsabilidad social donde los profesionales sean persona con formación integral y preocupación por el bien común antes que cualquier otra cosa.

Hablar de humanización es hablar de procesos integrales de formación donde al hombre y a la mujer se le miren con dignidad y respeto, teniendo en cuenta todas sus dimensiones: Intelectual, afectiva, social y cultural. Es romper con los paradigmas de la economía moderna que todo lo cosifica y que a la larga moldea un ser humano caduco y consumidor. Es recuperar la individualidad que hace único a cada ser humano y que la deshumanización ha diluido en una masa sin forma de seres individualistas e insolidarios.

Desarrollo Humano y Deshumanización

“El ser humano no vive solo de pan. Necesitamos amor y cuidados, y encontrar una respuesta a quienes somos y por qué vivimos”

Gaarder Jostein

Al encontrarnos en un mundo globalizado que cada día más exige que los seres humanos se preparen técnicamente, y profesionalmente, exige que el estudiante universitario se gradúe o mejor dicho, sea un profesional, que conozca, que sepa hacer, que sea realmente sea bueno en algo, ser un ser humano, y esto últimos es parte de los fines de un docente humanizado.

En la mayoría de las sociedades, hoy en día, están preocupadas por preparar profesionales técnicos, porque su mano de obra es más barata, aprende sin estudiar tanto como un profesional, sin embargo, como también dice Maggi, R. (1998) “la formación de un profesional técnico de calidad requiere no sólo que requiera conocimientos teóricos e instrumentales de un campo laboral determinado, sino que se desarrolle integralmente como ser humano”.

No es que estemos en contra de los profesionales técnicos, ya que a ellos les toca aprender a resolver problemas y tomar decisiones, como cualquier profesional, pero los países no deben de estar preocupados, sólo por producir mano de obra barata, sino en tener profesionales que sean reflexivos, críticos, autónomos y con un alto grado de compromiso, que entiendan la responsabilidad social que tienen, es decir, que observen, analicen, y propongan soluciones para los problemas sociales y no simplemente con ciudadanos dispuestos a cumplir imposiciones que en la mayoría de veces no benefician.

Ahora bien, sino se enseña eso en las aulas : ¿podremos decir que estamos contribuyendo al desarrollo humano?, he aquí lo que nos hace repensar sobre la labor docente y donde darnos cuenta, si en realidad estamos contribuyendo al desarrollo humano, que según

López Calva (2002) es entendido “como la realización de todas las potencialidades de cada persona”. A partir de la anterior definición, ¿será que como docentes universitarios contribuimos a la realización de todas las potencialidades de nuestros estudiantes?, ¿ estaremos ayudando a que los estudiantes aprendan a conocer, deliberar, valorar y decidir?.

Lo anterior significa que le toca al ser humano buscar la manera de conciliar los elementos culturales y valorables que en algún momento de su existencia le puedan obstaculizar el crecimiento en humanidad, por ello, según Maggi, R. (1998), “potenciar las posibilidades de ejercer la libertad de elección de cada individuo” implica:

“Aprender a aprender, aprender a ser, aprender a hacer y aprender a conservar, principios fundamentales para tal fin, conjuntamente le sirve al hombre para el logro de conocimientos, para relacionarse armónicamente con los demás, y por ende en la colaboración a la resolución de distintos problemas, haciéndolo crecer en humanidad, en justicia, en creatividad, en convivencia humana, desarrollo de valores, en ética, solidaridad, darle una vital importancia a la parte afectiva, es decir, los sentimientos y la capacidad humana de amar”. Finalmente, Maggi, R. (1998) nos dice “el desarrollo humano integral, debe cubrir todas las posibilidades de crecimiento”.

Maggi, R. (1998), también nos dice que el desarrollo humano es un proceso de descubrimiento, de crecimiento, de humanización, de conquista de la libertad; representa el esfuerzo de los hombres y las mujeres por conquistarse a sí mismos a través de la iluminación de la inteligencia y el fortalecimiento de la voluntad, con apertura, como resultado del amor hacia los demás.

Nos parecen las dos definiciones muy acertadas, que complementadas tenemos una idea muy clara del gran compromiso del docente universitario, porque es para todo ello que debe de

preparar, de enseñar, de acompañar, de guiar a sus estudiantes, sino es así, el objetivo principal no lo habrá logrado, ante todo debe de hacer conciencia en sus estudiantes, porque un estudiante con conciencia plena de su entorno, será un verdadero ciudadano, en conocimiento, en bondad, apropiado de ello, así la manifestará en sociedad, por supuesto, en ningún momento decimos que debe de olvidarse de su saber disciplinario, que está obligado a manejarlo a la perfección, sin ser tan exagerados.

Por ello, preparar a los seres humanos para el desarrollo humano por medio de la práctica docente universitaria implica de forma obligatoria educarles, teniendo en cuenta los elementos dados por López Calva (2002), veamos: en primer lugar “realizarla en un ámbito de libertad, la educación debe verificarse en el diálogo con el Otro (los Otros)”, en segundo lugar “el hombre es un ser que se va construyendo, haciendo a sí mismo, la educación involucra al hombre en su totalidad, lo mismo que a todos los hombres”, en tercer lugar “la educación es un ámbito en el que se produce una intervención cuya finalidad última es el desarrollo humano”.

Gran compromiso que tiene el docente universitario buscar crear en sus estudiante, lo anteriormente expuesto, he allí lo importante que él posea todas esas características para irradiar lo mismo en sus estudiantes, seguimos dándonos cuenta que no se trata entonces, el hecho de pararse frente a los estudiantes y “transmitir conocimientos”, sino de algo más profundo, como ya lo hemos expuesto.

Docentes, maestros, profesores, a tomar conciencia y ver con ojos críticos, una invitación, sabemos que es duro reflexionar sobre: ¿cómo estamos actuando, ¿cómo es nuestra práctica docente?, ¿si nuestra práctica docente es humanizante y humanizadora o no lo es? ¿qué estamos haciendo, ¿cómo formamos a nuestros estudiantes?, ¿para qué?, ¿hacia dónde vamos, ¿hacia dónde queremos llevar a nuestros estudiantes?, ¿En realidad, los estaremos preparando

para el desarrollo humano?, como docente; tengo claro qué es el desarrollo humano?, pero toca hacerlo por nuestra cuenta, toca que nos veamos el ombligo, pensar si fuera yo ¿Cómo quisiera que me formaran?, o todavía siendo más duros en la reflexión y si fuera mi hijo ¿cómo quisiera que lo formaran?, ¿Cómo quisiera que me lo trataran, educarían y para qué?, para lograr responder esas interrogantes, que no necesitan explicaciones científicas, sino sólo conciencia humana, sólo sentido humanizante y humanizador, para saber qué tipo de hombre queremos tener en sociedad, si, más de lo mismo o verdaderos seres humanos.

Práctica Docente Humanizante

“Aquellos que educan bien a los niños merecen recibir más honores que sus propios padres, porque aquellos solo le dieron vida, estos el arte de vivir bien”

Aristóteles

Al querer hablar de práctica docente, necesariamente nos tenemos que remitir a definir la palabra: Docencia, estableciéndose tres maneras de entender el término, (López Calva, J. Martín, 2002) dice : primero “Como una práctica en el sentido de “saber hacer” (el arte de enseñar), sobre todo referida a la transmisión de conocimientos (enseñanza)”; segundo “como una práctica técnica (como un saber hacer altamente especializado, más allá del arte de enseñar), cuya finalidad es la capacitación de personal competitivo para el trabajo” y tercero “ Como educación y desarrollo humano, la docencia debe ser entendida más que como un arte o como una técnica: debe entenderse como una praxis humana y humanizante”.

Significa entonces, que la docencia no es una tarea simple, a juzgar por cada uno de los componentes importantes que menciona López Calva (2002), de los que podemos destacar el apartado número tercero, referido a que el fin principal de la práctica docente , no es sólo transmitir conocimientos, no es sólo preparar alumnos para un trabajo específico, más bien es prepararlos para la vida, pero buscando dentro del aula de clase la humanización progresiva ,

tanto de los estudiantes como de los docentes a fin de tener una sociedad realmente humanizada.

José Granés Sellares³, también nos habla de dos principios básicos que debe de poseer la docencia universitaria así: [...] “ a) el docente universitario no transmite conocimientos: contribuye al proceso de socialización en una cultura especializada, b) la docencia universitaria debe propiciar un dominio de los lenguajes propios de la disciplina”.

Ambos principios, mencionados por el profesor Granés Sellares, José, si se ponen en práctica por el docente universitario, coadyuvarían muchísimo y aunque no son el todo para el éxito de la misma; esto ha sido escrito por muchos autores, nosotros no somos los primeros en afirmar o recordar, pero falta la puesta en marcha en las aulas universitarias.

Es preciso que el docente y el estudiante tengan claro qué tipo de hombres quieren ser dentro de la sociedad, en la medida de la adquisición de conciencia plena, el trabajo de humanizar se vuelve menos complejo, ayuda a reducir y evitar que se quiera darle otro matiz a la verdadera intención.

Al hablar de humanización de la práctica docente, no faltará más de uno que piense que esto, se ha de referir a la pura enseñanza de valores morales y de ética, siendo un pensamiento muy acertado, asimismo agregado a eso la humanización va mucho más, implica también que la práctica docente universitaria se acompañe de una Pedagogía de la Humanización, ¿qué significa eso?, bueno veamos, de acuerdo a Pablo Romero Ibáñez (2011), una:

[...] pedagogía de la humanización: Es una perspectiva educativa centrada en el buen trato, que posee sus propios presupuestos teóricos, resultados de investigación, estadísticas, sistematización, metodologías, actividades, estrategias, herramientas,

³ Profesor Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias. Sede Bogotá. En Seminario Internacional. Reflexiones sobre Docencia Universitaria: políticas, investigación y evaluación. Edic. Universidad Nacional de Colombia. División de Programas Curriculares. Bogotá.

técnicas, y propone además, recursos para generar procesos de educación sin maltratar, amenazar, agredir, humillar, sin deteriorar el tejido social. En Pedagogía de la humanización, humanizar es cultivar y construir un tejido social centrado en el buen trato, en la interlocución, en la valoración de sí, de los demás, del mundo y del conocimiento.

Siendo una definición con un ejemplo muy claro de horizonte a seguir por los docentes para humanizar la práctica docente universitaria, sumándole una forma más precisa lo que los estudiantes y profesores nos dicen en las encuestas realizadas, cuando se les interpela sobre las prácticas docentes humanizantes y humanizadoras y que las podemos apreciar más adelante de este trabajo.

Al tenor del significado, según el Diccionario Manual de la Lengua Española Vox. 2007, Larousse Editorial, S.L: “perspectiva”, es un punto de vista, un modo de ver las cosas, una circunstancia que puede preverse en un asunto, en especial si es beneficiosa. Precisamente la humanización es beneficiosa para la sociedad, con enseñanza de valores morales y de ética, y mucho más, buscando para el ser humano una educación con las características que muy bien nos describe el citado autor.

Cuando el maestro, profesor o docente encuentra el punto en sus alumnos, logrando que ellos se interpielen ¿por qué aprenden?, ¿para qué?, ¿cómo aprenden? , y ¿qué entorno lo encierra?, es cuando se puede decir que logra su verdadera función. El profesor, maestro o docente, según (Zambrano Leal, A, 2006) “se vuelve un aplicador de las teorías que los pedagogos trazan como proyectos educativos, regido por la moral, manuales y textos”.

Según Zambrano Leal (2006), hay dos aspectos necesarios para un futuro docente universitario, que sigue los pasos del pedagogo: es el saber académico que es la manera cómo

sabe transmitir lo que vive en la experiencia del enseñar y el saber de la vida que es aprendido por medio de la experiencia que obtiene de la familia, la sociedad, amigos y la vida cotidiana, estos, junto con el saber pedagógico traducido como la inteligencia que nos permite lograr que el Otro se interese por querer aprender y el saber disciplinar que es el conocimiento y manejo de un saber específico, que debe de dominarlo, porque no podrá enseñar lo que no sabe, los mencionamos porque ellos, conforman los cuatro componentes de un docente integral, consideramos, ésta es una visión diferente que nos hace repensar en la formación hacia el camino de la humanización.

Y es que, si con estudiantes universitarios, averiguamos acerca de las prácticas docentes, siempre están sedientos de esos cuatro saberes de parte de sus docentes, aunque no lo digan con palabras técnicas sino como lo sienten, sencillamente porque son seres humanos, entonces, esa es premisa clara de la necesidad de que los docentes universitarios se apropien de ellos para ser mejores docentes. Bain K. (2007), hace un resumen de seis características claves y necesarias en los profesores exitosos y nos dice que estos: “Saben sobre el cómo aprendemos, preparan de manera singular las clases, confían en sus estudiantes, dirigen sus clases de modo que se salen de lo tradicional, evalúan rigurosamente a sí mismos y a las personas a su cargo, tratan los estudiantes como seres humanos”.

Es en la práctica pedagógica, que los estudiantes se basan para decir si un docente es bueno o es malo, sin dejar a un lado lo que ya manifestamos al principio, que aunado a esto, hacen una integralidad. El docente debe preocuparse por que cada día mejore su práctica con trabajo arduo, con conciencia, con reflexión y nos atrevemos a decir, hasta con toda la humildad para tener valor de hacerse un auto examen en el que sopesa, analice, recuerde cómo

da su práctica, a fin de buscar errores y resolverlos poco a poco para dar una obra perfecta y poder estar entre los mejores profesores.

Asimismo, Barragán (2012), nos dá cinco características de la práctica pedagógica, veamos: una “ Dominio crítico de las concepciones sobre humanidad”, dos “ de las acciones que lo identifican como profesor” ,tres “ de horizontes práticos técnicos y poéticos”, cuatro “ de la teoría que sustenta sus acciones educativas “ y cinco “ de conocimientos disciplinares”.

Así podemos hablar de un docente con conciencia del Otro, como parte de las características de un docente humanizado, preparándose para humanizar a través de su práctica a sus estudiantes, que le han puesto en las manos para que contribuya en su preparación para la vida. Esto es importante, puesto que no se puede perder de vista que ante todo, se tienen a cargo personas en las que se debe crear sentido humanizante y humanizador, con el fin de que cada día vean al Otro y no sólo se vean a sí mismos, y se comporten como hombres ordinarios, la sociedad quiere hombres superiores.

La tarea de humanizar mediante la práctica docente, no sólo implica necesariamente que el profesor imparta una clase intensamente y se interese por el *saber académico*, sino que también sepa quiénes son sus alumnos, ¿De dónde vienen?,¿A dónde quieren llegar?, ¿qué piensan?, ¿qué opinan?,¿cómo se sienten?,¿con quién viven?,¿para qué estudiar en la vida?, es decir, el docente debe aprender a interesarse por el Otro, conocerlos, y no sospechar de los alumnos, que eso es grave para un docente, en esa medida estaremos hablando de una verdadera práctica humanizante, por supuesto lo que acabamos de decir no es absoluto, posiblemente falta algo más que agregar y que coadyuve a éste tipo de prácticas, y es que interesarse por “el Otro”, no significa que va resolver toda clase con problemas que le lleven de los alumnos, significa comprender la realidad que está pasando el Otro y a partir de allí, dirigirse a ellos con todo

respeto a la dignidad humana, aportando estos granitos de arena muy esenciales en la tarea de humanizar.

López Calva (2002) dice que una práctica se compone de múltiples operaciones repetidas e interrelacionadas que van siendo habituales y que van conformando una manera de hacer que refleja una manera de ser.

Ahora bien, resulta que todo tiene un objetivo, un fin, entonces, preguntarse: ¿Qué es educar?, ¿Para qué educamos, los docentes?, ¿Qué es lo que implica educar al ser humano?, López Calva, dice que “Educar es fomentar por un proceso social, la actuación por la que el hombre, como agente de su propio desarrollo tiende a lograr la más cabal realización de sus potencialidades...”, continúa diciendo que “educar implica poner los medios para el desarrollo humano, entendido como la realización de todas la potencialidades de cada persona” (López Calva, J. M., 2002).

Significa entonces, que educar no está sencillo, como parece, no es tomar la responsabilidad y decir que es fácil, para educar a alguien, necesariamente se tiene que entrar al mundo de las habilidades, las competencias, para hacer pensar, repensar y reflexionar al estudiante, hacerlo crítico-reflexivo de su entorno, implica enseñarles valores para decidir que va hacer con su vida.

Educar entonces, también significa enseñar al humano a construirse cada día, de tal forma que se vaya edificando como humano en el paso por este mundo, esto demanda que el profesor también posea todo lo mencionado, porque si no ¿De dónde aprenderá a humanizarse el estudiante? ¿De quién aprenderá? ¿Quién será su modelo de hombre a seguir?, pues en el sentido positivo, dentro de un aula de clase, será el hombre llamado docente, maestro o profesor, se necesita entonces con urgencia profesores humanizados y capaces de transmitirla a

través de su práctica docente, porque una cosa es saber, conocer, estar capacitado en los proyectos de humanización y la otra es tener la voluntad de querer irradiar eso en sus estudiantes, se necesitan de profesores comprometidos con los procesos educativos de humanización con un alto grado de conciencia para ello.

Formación Humana desde los Valores

“Procure no ser un hombre con éxito, sino un hombre con valores”

Albert Einstein

Al precisar desde la Universidad a quién queremos formar, proyectamos una educación para la vida, es poner al estudiante en el centro del proceso educativo, para dignificarlo, a través del obrar del docente, no desde la repetición de actos equivocados, ni improvisados, sino desde la misión intencional de quien a través de su práctica docente humanizante forma.

Es necesario que la educación inspire y fundamente la transmisión no sólo de conocimientos sino de la cultura, con la dimensión del contexto, la globalización y el mundo cambiante, centrada en los valores que deben concordar con la concepción del estudiante que estamos formando.

Los valores en términos de esta investigación, es la cualidad que identifica al ser humano para estar bien consigo mismo y con los demás, un desequilibrio en ese estar bien, lleva a una insatisfacción, que perjudica la relación entre el docente y el estudiante. Los valores se aprenden a lo largo de la vida, las experiencias previas, el medio que lo rodea, el entorno donde se ha desarrollado y la influencia de modelos de comportamiento en su alrededor, modelos que pueden beneficiar o afectar en su contexto social, por eso se hacen estables.

Si los valores concuerdan con nuestras concepciones de la vida y se proyectan a través de actitudes y acciones en situaciones concretas, no hay una forma única de interpretarlos, se

construyen y transforman a través de la historia, tienen un carácter individual de acuerdo a la sociedad donde vive. La formación humana desde los valores necesita empezar por el conocerse a sí mismo, comprender los problemas del mundo actual y tomar una posición frente al mundo en el que vive.

El educador que valora la dignidad de sus estudiantes, está consciente que las actitudes como las acciones expresadas en los diferentes lenguajes tanto corporales, gestuales, orales y escritos, implican juicios valorativos que pueden generar en sus estudiantes humillación, indiferencia, menosprecio, degradación, ridiculización; es así como dice Maggi Y. (1997) “la actitud es un acto social, reflejan los valores que una persona tiene sobre el mundo y sobre sí misma”. Enseñar con el ejemplo se hace necesario cada día, precisando de hábitos congruentes con una actitud favorable hacia una práctica docente humanizadora.

El ejemplo más significativo al humanizar es el acto de amor en lo que se hace, es compartir valores, es apoyar, es no provocar miedo, es no hacer uso de su poder para reprimir, es llevar a los estudiantes a la libertad, al diálogo, la reflexión, la argumentación al decir lo que piensa, es aceptar las consecuencias en la toma de decisiones, es saber detectar los intereses de sus estudiantes, es despertar la curiosidad, la autonomía, sin descuidar el buen trato, el respeto, la amabilidad, la paciencia, la verdad, la justicia, el apoyo dentro y fuera de los espacios académicos, evitando caer sólo en resultados académicos, sino en afianzar su seguridad y su compromiso con un proyecto de vida propio que contribuya al bienestar con responsabilidad social.

Naturaleza Ética de la Práctica Educativa Humanizante

“...si soy puro producto de la determinación genética o cultural o de clase, soy irresponsable de lo que hago en el moverme en el mundo y si carezco de responsabilidad no puedo hablar de ética”

Paulo Freire

Puesto que la educación es para las personas, entonces nos exige un modelo de prácticas humanizantes vertidas a los profesionales en las diferentes disciplinas, en donde nuestra sociedad globalizada reitera la presencia de profesionales con disposición y voluntad ética, “necesitamos entender los problemas que afrontamos en el proceso de transformación de los estudiantes en ciudadanos de la democracia, capaces de efectuar buenas reflexiones y elecciones sobre una gran variedad de temas de importancia nacional y mundial” Nussbaum, M. (2007, p.51).

Nos refiere directamente a los docentes como formadores de educandos y como ejemplo vivo de vida, la responsabilidad de sensibilizar y humanizar al estudiante desde atmosferas de integridad moral y ética⁴ con miras a un desarrollo humano trascendental, en donde este ha de proyectarse como un ser íntegro y autónomo, tanto en su campo disciplinar, como en su actuar y en su ser.

Ahora bien, si tenemos en cuenta, que algunos docentes asumen las prácticas pedagógicas como un entrenamiento, donde para lo cual nos refiere Zuleta (2010) consecuencias nefastas en la formación profesional, como: la formación masiva, la poca formación del ciudadano y poca intervención en la sociedad de hoy, la disminución del sentido de crítica, del funcionamiento de la lógica, de la poca capacidad de reflexión en otros saberes específicos y disminución de la iniciativa particular.

Nos encontramos, con una educación actual que maneja una polarización constante entre la exigencia de formación y la capacitación del hombre y el ciudadano que juzga y piensa en

⁴ Cardona, Javier. “la transversalidad en el currículo”. La formación de la estructura ética en la persona. Universidad católica de Uruguay. Recuperado el 27 de Abril de 2013, en www.oei.es/valores2/boletin_10_a_01.htm. Universidad Católica de Uruguay).

sociedad, situación y toma de decisión, al igual que tiene libertad, en donde hace posible el pensar reflexivo y crítico en lugar de un pensamiento tecnicista alejándonos de la condición humana y del ser como tal.

En consecuencia, Zuleta (citado por Suárez, H. & Valencia, A., 2010) nos plantea un ideal de educación filosófica con fines de aprendizaje significativo en la medida de ser en un mundo real, bajo el pensar, la reflexión y el espíritu de crítica, para aprender a pensar por nosotros mismos, como docentes en transmisión de inquietudes, intereses y entusiasmo, teniendo como punto de encuentro la autonomía y el respeto entendido este como el diálogo constante, en donde la alteridad juega un papel importante.

De manera que tanto los valores morales, aquellos que proveen a las personas a mantener y crecer en dignidad como valores cívicos y ciudadanos que permiten a una persona emitir un juicio moral o vivir democráticamente en nuestra sociedad, nos llevan a pensar en la ética del docente, su formación personal y su reflejo de ésta en ambientes universitarios, para lo cual vemos la docencia que educa al hombre mediante un proceso social donde éste busca su propio desarrollo, es un proceso progresivo de toma de conciencia donde hace al sujeto consciente y libre para decidir en todo aquello que lo hace más humano.

En la medida que etimológicamente el término educar nos refiere al latín *educeres* que significa guiar o conducir, podemos pensar que el educador construye bajo contextos de humanidad, partiendo de lo subjetivo como esencia del ser humano bajo dos dimensiones: la intelectual y la ética.

En consecuencia, la enseñanza se vincula con los procesos de transmisión y apropiación de conocimientos. Se le comprende entonces como práctica docente, ampliando su sentido. Y si en esta práctica se consideran todos estos actores, más otros como las decisiones éticas y

políticas que en muchos casos deben asumir los docentes, es imposible universalizar, en otras palabras es la particularidad, quien marca la diferencia, y nos define las prácticas docentes humanizantes como algo singular de cada docente, pero que a la vez este responde a principios y normas morales, consideradas reguladoras de las actividades humanas, de ahí su alta responsabilidad social como transmisor de ejemplo vivo ante el estudiante.

Por ello y argumentando con Gimeno Sacristán (1990), de un profesional formado en competencias técnicas específicas, se pasa a considerar la necesidad de formar un profesional con competencias contextuales, definidos por la reflexión y autonomía. Esto es, un profesional capaz de realizar un análisis crítico de la realidad circundante, de crear propuestas de alternativas frente en las distintas situaciones en las que tendrá que actuar.

Por lo anterior, vemos como el sentido de ética en la práctica pedagógica del docente, debe responder a la coherencia permanente entre el discurso y la práctica, específicamente de práctica humana, la cual nos refiere a la naturaleza de la ética, cualquiera que sea su marco de valores: ética de la vida, la ética humanista, etc.

Es así como la finalidad ética, la podemos entender como el fin de la práctica pedagógica en la concepción de la Pedagogía crítica y reflexiva, la cual se dirige y está centrada específicamente en hacer el bien moral a través de la acción (López, 2010).

Partiendo de estas consideraciones, tomamos como referencias las siguientes problematizaciones: “¿Cómo debe ser la dimensión ética de la formación del profesorado, al observarse como un desafío en la modernidad contemporánea? ¿Cómo el profesor, desarrolla y mantiene vigentes los principios éticos sin descuidar su autonomía? (Hernández Salazar, G., 2010). De lo cual enfatizamos en la manera como el docente debe arraigarse en su sentido de ser

multidimensional, en la medida que su compromiso como tal debe integrar de manera armónica, tanto la ciencia como, la tecnología como, lo social esto constituido bajo la modernidad contemporánea bajo la restauración de los valores humanos.

Es así como, López (2003), nos dice, que los caminos que conducen a la identidad de la profesión académica, pasan necesariamente por un debate de dimensión ética: en donde se asume la docencia como una relación entre estudiantes y docentes superando el plano técnico, y por otra parte asume la docencia como una profesión con la intención de intervenir entre seres humanos, con carácter particular dependiendo de los estudiantes, currículo y centros educativos, bajo implemento de directrices claras sobre valores y conciencia social.

A hora bien, si tenemos tal compromiso social, se debe pensar en un docente que con capacidad de reflexión y transformación, vista esta última como transformación en contextos sociales, para lo cual debe ser su derrotero la autonomía propia del docente, autonomía que nos transfiere a cambio, renovación y transformación en ámbitos educativos, bajo una mirada constante sobre la ética profesional.

Paulo Freire, nos refiere a una pedagogía de autonomía y de formación ciudadana, formación de valores, límites que se deben sostener frente a las problemáticas psicosociales a las cuales nos estamos enfrentando; ante un país desregularizado en procesos de formación entre niños, jóvenes, adultos. (Freire, 2004)

De este modo, la autonomía como eje de la práctica docente reflexiva y crítica nos lleva a transformaciones, lecturas de contextos, marcos situacionales y diagnóstico dentro del ámbito social y cultural haciendo de este criterio un elemento fuerte dentro de docencia, como ente crítico y reflexivo en el hacer.

Cierto es que la ética se plantea como la valoración de los actos humanos, inseparable de la práctica educativa, en forma de testimonio a los educandos en las relaciones que el docente establece con ellos.

Para lo cual, Freire, P. (2004. P.9) nos dice: ” ... estoy absolutamente convencido de la naturaleza ética de la práctica educativa, en cuanto práctica específicamente humana...” luego el docente , implementa y potencia en sus prácticas lo que debe es en sí lo humano, en dónde el profesor o la profesora vivencian una relación directa entre su actuar consigo mismo y con los demás, es así, como podemos afirmar que en esta relación la docencia se convierte en prácticas educativas que conciernen y revierten directamente a una sociedad, con lo cual como docentes, no se puede negar el compromiso ético al cuál se debe responder en el desarrollo de un país.

Como complemento a lo anterior, vemos en Arcia, J. (2010) como sus reflexiones nos invita a ver la docencia como elemento de ética en el ejercicio de la enseñanza y las prácticas educativas que potencian lo humano en el enseñar.

De igual manera John H (2012), nos invita a ver el docente como sujeto que interviene en el desarrollo humano al plantearnos:

El docente cuando ubica en centro de la educación al ser humano, supera la mirada reduccionista del discente como objeto, y a la vez, reconoce en sí mismo a un sujeto de prácticas educativas. De tal manera que el sujeto autónomo académicamente, potencia lo humano cuando enseña, porque en el ejercicio mismo asume una postura ética en la que enseñar es aprender a ser humano en el acto de existir, así el docente tampoco está reducido a la condición de objeto en el sistema de educación que sea...

Es así, como se nos invita a ver la ética en las prácticas de la docencia, partiendo desde la autonomía como tal en respuestas a un “hacer aprender”, bajo estrecha coherencia entre el pensar y actuar tanto en forma personal como en forma colectiva, bajo una postura de valores y de existencia auténtica, expresándose en las prácticas educativas, en el educando y en el bien común.

A manera de conclusión, podemos decir que la práctica docente humanizante debe estar acompañada de un proceso de formación donde el educador involucre tanto la parte académica como la parte ética, en donde sus principal pilar y derrotero debe ser los valores éticos, con centro en la autonomía de su pensar y de su hacer, en donde se logre a partir de allí cambios fundamentales en sus estudiantes, es decir que el docente hoy día debe pensar para tal fin, en el trabajo cooperativo que involucra tanto la institución académica como sus agentes que la componen, a fin de lograrse un cambio significativo en la sociedad.

Aunque puede enseñarse “como parte de los contenidos curriculares para la escuela, su aprendizaje no será posible si no se infunden sus preceptos en el *ethos* de la institución misma y en la metodología aplicada en el aula” dice Nussbaum (2007. P. 84)

Un Profesor Distinto para una Escuela Humanizadora

“La primera tarea de la educación es agitar la vida, pero dejarla libre para que se desarrolle”

María Montessori

Se ha dicho que una de las misiones de la escuela es contribuir con las respuestas y necesidades de una sociedad, no solo sirve para: aprender a leer, a escribir, “hacer algo en la vida”, “para superar la pobreza”, ”para triunfar” “la Universidad como institución moderna tiene la misión de ampliar la capacidad de acción y reflexión de la sociedad con responsabilidad

social, ética y ecológica, y a través de ello contribuye al desarrollo humano” (Marchant, L., 2006)

Las nuevas generaciones van asimilando de manera natural esta nueva cultura y las nuevas tecnologías que conllevan a esfuerzos de formación, de adaptación y de “desaprender” cosas que ahora se hacen de forma diferente o que simplemente ya no sirven, todo nos debe llevar a humanizar, si queremos entregar herramientas para nuevos tiempos y no permanecer solo en la transmisión de conocimientos o contagiar desde el aula limitaciones, pesimismo e indiferencia ante un mundo cambiante.

Ha llegado el momento de seguir pensando la escuela, por que dejó de tener respuestas a situaciones sociales, económicas y políticas del mundo contemporáneo, los referentes acerca de las formas de desarrollo científico y cultural de los pueblos, de modelos sociales con los que debe asumir y sentir compromiso, que terminan en la incertidumbre del futuro como planteaba Morín (2000) que más que el conocimiento se requiere de una formación, una transformación del modelo convencional desde la concepción del futuro docente, una constante en autorreflexión sobre la práctica del docente en el aula.

A lo largo de la historia, el docente ha ido evolucionando como lo ha hecho la escuela y el sistema educativo, pero lo ha hecho sin romper líneas directrices que han estado como hilos invisibles desde sus comienzos, “se trata de transitar un camino que entendemos irreversible en una enseñanza..., que se dirija al desarrollo de competencias para la vida” (Perrenoud, P., 2012), la escuela debe dejar de ser exclusiva, el escenario es otro, es ahí donde está la responsabilidad social del docente.

Si nos preguntamos por la formación docente universitaria y su complejidad en unos contextos sociales que condicionan la educación, que se reflejan en cambios inevitables de

pensar, de sentir y actuar en las nuevas generaciones, en el auge de valores insolidarios y fugaces, en las prioridades políticas del gobierno de turno, las inercias institucionales, en centrarse en el contenido científico de una asignatura, el desinterés; no deja superar la añoranza interiorizada por tiempos en las aulas que transmitimos y ese docente queda suspendido en el tiempo, tiene un terreno por ganar.

Un profesor distinto que intencionalmente humaniza, está en el compromiso de quién interpreta la realidad, “nadie está en el error sino es por maldad, es decir, por pereza, por deseo de no oír hablar más de lo que un ser razonable se debe así mismo” (Rancière, J., 2010); es aquel que muestra alternativas para no continuar con generaciones docentes a partir de modelos caducos, con procesos, sistemas, instituciones y elementos obsoletos; es un ser consciente de sus emociones, de su ámbito social, de su entorno, del Otro, un ser reflexivo, crítico, culto, intelectual, no fragmentario sino comprensivo, que no solo forma, humaniza; que se corresponsabiliza con la historia y el futuro.

La escuela más que un lugar de encuentro siempre ha formado individuos cumplidores y obedientes no seres libres, ni autónomos, ni pensantes, que dice fundamentarse en la concepción integral del ser humano, de su dignidad, de sus derechos y sus deberes, lo dice la ley 30 de 1992, se debe recalcar el desarrollo de las potencialidades del ser humano, en lo académico y profesional, ¿para qué? ¿Para que sean empleados sumisos? ¿Qué es lo que no permite conocernos a nosotros mismos?, no tenemos fortalezas socio-afectivas, por eso en el conocerse uno mismo, tanto docentes como estudiantes, tenemos un manejo de emociones pobre, así ¿cómo elaboramos un buen proyecto de vida?, o ¿cómo acompañamos a generar uno?.

Consecuentemente, la escuela tiene una responsabilidad grande, en particular la Universidad, es revolucionar el pensamiento docente, es reconocer la sociedad justa y solidaria

que merecemos, es cuidar nuestros recursos empezando por nosotros mismos, identificar la diferencia para crecer en tolerancia, equidad, respeto, es abordar con responsabilidad las transformaciones que el mundo ofrece con dialogo intercultural, con identidad y pertinencia para un desarrollo integral sostenible, siempre pensando como humanizar desde donde estemos.

Ahora se comprende el por qué...”en cada etapa se vuelve a cavar el abismo de la ignorancia que el profesor colma antes de cavar otro”, entender es empezar a cuestionar el orden establecido en una escuela distinta que busca un profesor distinto.

Rol del Estudiante en los Procesos Educativos Humanizantes

“Cada cual debe aplicarse a la educación propia hasta el último día de su vida”

Massimo T. D’Azeglio

Ser Universitario es más que el simple hecho de estudiar, es una opción, es aprender a ser libre, aprender a decidir, a ser consecuente; pero antes de todo es un ser humano que construye su mundo y modifica su naturaleza, se autorrealiza, busca descubrir y conocer; tiene sed no sólo de conocimiento sino de descubrir su entorno, de su capacidad de asombro, su ilusión de formarse, aunque esta generación tiene como referente una cultura distinta a la de sus profesores, aún así se prepara para una sociedad “cambiante” tanto social, como ética, cultural, moral, espiritual y económica.

Los procesos educativos humanizantes buscan que el estudiante Universitario haga un esfuerzo por conocerse, por manejar los recursos que tiene a su alcance, que se familiarice con los avances tecnológicos y que reconozca que no todo se enseña en el aula de clase, ni se encuentra en las didácticas de sus docentes, ni en los apuntes que llegan hasta que se gradúe, sino que aprenda a lo largo de su vida y se cuestione siempre ¿para qué estudia?, que se sensibilice con su mundo y haga de él un lugar agradable, más humano.

Para los fines de nuestro proyecto el estudiante debe partir desde su historia, para aspirar siempre a crecer y mejorar los errores de la misma, debe compartir y salir del mundo egoísta cibernético en el que navega, alejado de la realidad, es cuestionarlo para activar su capacidad de asombro, su curiosidad, su creatividad, es lograr que se integre para estar en condiciones de pensar y sentirse realizado con actitud, seguridad y bienestar.

No se puede hablar del estudiante sin generalizar, pero se reconoce la singularidad del mismo en el proyecto de estudio, al hacer eco de sus reclamos, sus dudas que llevan a buscar respuestas en la búsqueda de un ser social y solidario que está en su naturaleza pero que no logra ser escuchado por sus docentes.

Este estudiante ignorado algún día tendrá que demostrar sus conocimientos en un mundo que reclama un profesional más humano ¿con qué elementos? Si desde un primer lugar sus padres acompañaron ese proyecto de vida con una concepción equivocada, llena de vicios que no lo invitan a comprometerse con la sociedad en la que viven. No debe quedarse allí, debe salir a flote cuando comprenda cuál es su rol en un proceso educativo humanizante.

Pero todo esto, más que un reclamo es una oportunidad para pensar en un estudiante con criterios, responsables del bien común, en quien las cosas no son superficiales sino objeto de reflexión, que piensa, que es capaz de abrirse a temas de interés humano, corresponsable con la realidad en la que vive, con capacidad crítica, pero ante todo con respeto ante la opinión ajena, para eso solo basta con tenerlo en cuenta en todas sus dimensiones, Él debe acaparar nuestro interés porque no puede escapar a sus propias necesidades.

El ser humano “necesita no sólo alimentarse, abrigarse, amarse y ser amado, si no acepta que necesita algo no es libre de verdad” (Maggi R. 1997) ¿Qué esperamos de los estudiantes? ¿De quién es la decisión de estudiar? ¿El estudiante tendrá libertad de conducir su propia vida?

Pueden el miedo, la indecisión, la falta de información, la falta de escucha, el maltrato por parte de sus docentes y la sociedad permitir que busque y descubra ¿cuáles son sus metas o cuales deberían ser? y ¿qué actitud tomará frente a la vida misma, si se enfrenta a retos con actitudes que rigen su forma de pensar?

Al llegar a este punto y teniendo en cuenta las respuestas de los estudiantes en la encuesta, vemos como el estudiante encuentra su realización cuando se abre a los demás, cuando descubre que la responsabilidad de su rol, también depende de Él mismo, que no está solo para recibir, sino también para dar y que se es plenamente humano, cuando se comunica, cuando tiene una buena actitud frente a la vida, cuando diluye sus vicios en hábitos positivos, cuando reafirma sus valores, dice Erich Fromm(1950), el respeto “es la capacidad de ver a una persona tal como es, tener conciencia de su individualidad única. Respetar significa preocuparse por que la otra persona crezca y se desarrolle tal como es”, solo podemos hablar de lo que estamos llenos, no podemos exigir respeto sino aprendemos a respetar y convertirnos en lo mismo.

Hipótesis

Se plantea como hipótesis general del trabajo, que las prácticas docentes universitarias actuales no son humanizantes.

Proceso metodológico

Es descriptiva, ya que nos permitió describir como su nombre lo dice de modo sistémico las características de la población docente, permitiendo conocer actitudes predominantes en el aula de clase, no se limitó a recolectar datos sino a la predicción e identificación de las relaciones existentes entre estudiantes y docentes, permitiendo así extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento de las practicas docentes que tan humanizantes y humanizadoras son. La información de la investigación se expresó en términos cualitativos ya

que la cantidad de información recolectada por medio de las encuestas fue tan valiosa y variada que el grado de precisión se toma por los términos dados y la significación que en grupos de discusión se manejó, junto con la adecuada dirección del proyecto de acuerdo a la línea de investigación, la pertinencia dentro del campo del saber y el contexto que nos orienta y cuantitativos porque permitió mostrar que se realizó la encuesta a 113 docentes y 236 estudiantes universitarios, identifica a detalle las ciudades, universidades, entre otras.

Población y Muestra

La población desde la cual se seleccionó la muestra corresponde a Estudiantes Universitarios (Anónimos) y Docentes Universitarios (Anónimos); ubicados en Bogotá, unos en San Salvador y uno en Canadá.

Tabla 1.

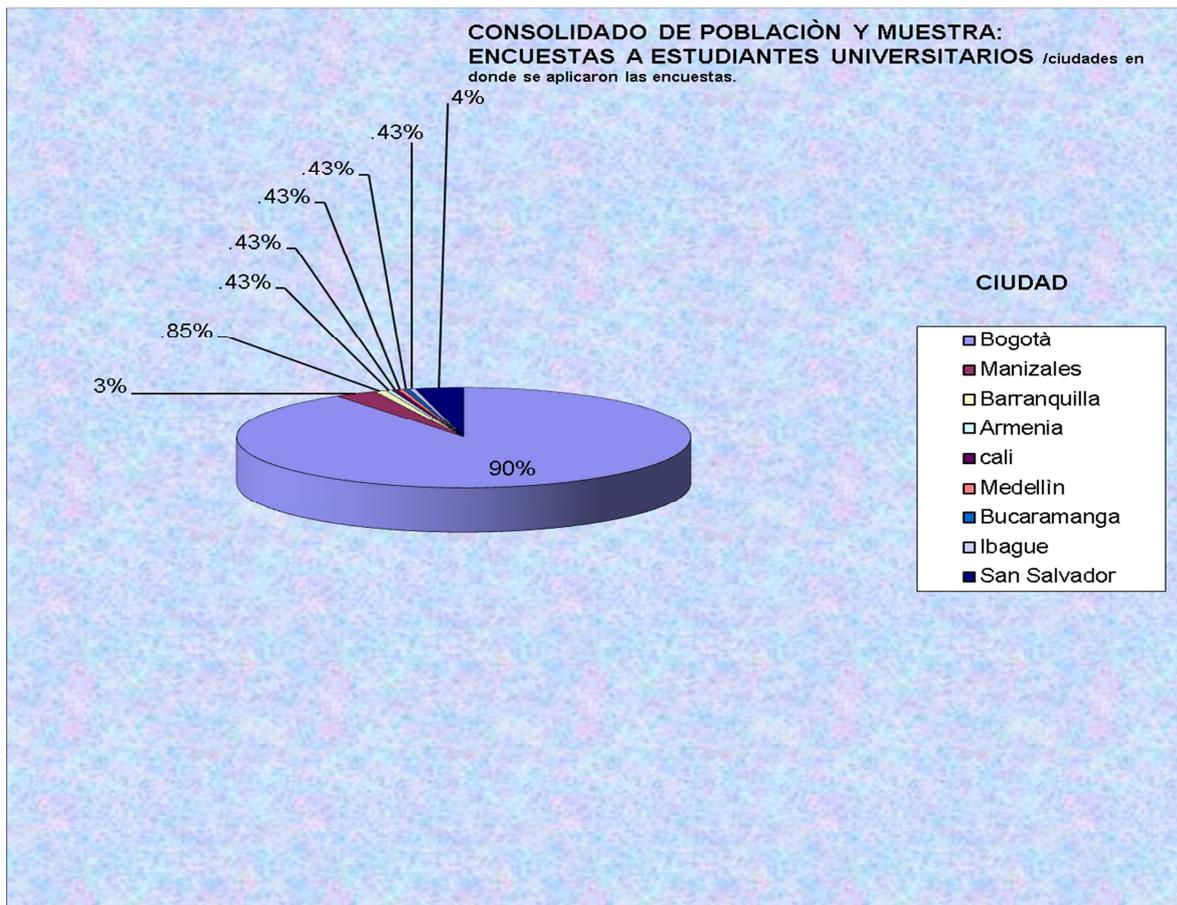
Países, ciudades y No. de encuestas aplicadas a estudiantes universitarios.

Encuesta aplicadas a estudiantes Universitarios

PAIS	CIUDAD	No. DE ENCUESTAS	%
APLICADAS A ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS			
Colombia	Bogotá	214	90%
	Manizales	7	4%
	Barranquilla	2	0,85%
	Armenia	1	0,43%
	Cali	1	0,43%
	Medellín	1	0,43%
	Bucaramanga	1	0,43%

	Ibagué	1	0,43%
EI Salvador	San Salvador	8	3,00%
Total Encuestas Aplicadas		236	

Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.



Gráfica 1. Consolidado de población y muestra, encuestas aplicadas a estudiantes universitarios. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Total de encuestas a estudiantes aplicadas: 236; Edad promedio entre los 17 años y los 50 años.

Fecha de aplicación: 10 de marzo al 19 de abril de 2013.

Tabla 2.

Universidades y Facultades donde se aplicó la encuesta a Estudiantes.

<p>Encuestas para <i>Estudiantes Universitarios</i> (Anónima)</p> <p>Fecha de toma de encuestas: entre el 10 de Marzo y el 19 de Abril de 2013.</p> <p>Aplicada en Colombia, El Salvador.</p> <p>Total de Encuestas Aplicadas: 236 (228 en Colombia y 8 en El Salvador), en 51 Universidades (46 de Colombia y 5 de El Salvador).</p> <p>Edad Promedio: 17 a 50 años</p>						
Consecutivo	UNIVERSIDAD	FACULTAD	No. Estudiantes	CIUDAD - PAÍS	Total Estudiantes por Ciudad	Total Estudiantes por País
1	Universidad Tecnológica de El Salvador	Informática y Ciencias aplicadas	1	San Salvador - El Salvador		
		Ciencias Empresariales	1	San Salvador - El Salvador		
2	Universidad Nacional del Salvador	Derecho	1	San Salvador - El Salvador		
3	Universidad Francisco Gavidia	Derecho	2	San Salvador - El Salvador		
		Ciencias Sociales	1	San Salvador - El Salvador		
4	Universidad Don Bosco	Ciencias Sociales	1	San Salvador - El Salvador		
5	Universidad	Arquitectura	1	San Salvador -	8 de San	8 de El

	Centroamericana José Simeón Cañas			El Salvador	Salvador	Salvador
6	Universidad Uniminuto	Tecnológica	31	Bogotá - Colombia	211 de Bogotá	228 de Colombia
7	Universidad de San Buenaventura	Educación- Esp. Ped. Y Doc. Univ.	1	Bogotá - Colombia	(90% de 233	(97% de 236 Estudiantes)
		Psicología	1	Bogotá - Colombia		
		Ciencias Jurídicas y políticas	2	Bogotá - Colombia		
		Ingeniería Mecatrónica	6	Bogotá - Colombia		
		No registra	14	Bogotá - Colombia		
		CIDEH	15	Bogotá - Colombia		
		Teología	3	Bogotá - Colombia		
8	Fundación Universitaria sanitas	No registra	1	Bogotá - Colombia		
9	Universidad Nacional a Distancia - UNAD	No registra	22	Bogotá - Colombia		
		Administración	2	Bogotá - Colombia		

10	FUCS	Instrumentación Quirúrgica	2	Bogotá - Colombia		
11	Universidad Antonio Nariño	Educación	4	Bogotá - Colombia		
12	Universidad Juan N. Corpas	Medicina	2	Bogotá - Colombia		
13	Universidad de la Salle	Veterinaria	1	Bogotá - Colombia		
14	Universidad Militar Nueva Granada	Odontología	1	Bogotá - Colombia		
15	Colegio Odontológico	Odontología	1	Bogotá - Colombia		
16	Pontificia Universidad Javeriana	Medicina	1	Bogotá - Colombia		
		Derecho	1	Bogotá - Colombia		
		Psicología	1	Bogotá - Colombia		
17	E.A.N	Administración	1	Bogotá - Colombia		
18	Universidad de América	Ingeniería	1	Bogotá - Colombia		
19	Universidad Distrital	Ingeniería	2	Bogotá - Colombia		
20	Universidad Uniempresarial	Administración	1	Bogotá - Colombia		

21	Universidad Libre	Derecho	20	Bogotá - Colombia		
		Economía	32	Bogotá - Colombia		
22	Universidad Escuela Colombiana de Ingeniería	Ingeniería	2	Bogotá - Colombia		
24	Universidad Politécnico Gran colombiano	Mercadeo	1	Bogotá - Colombia		
25	Universidad Militar Nueva Granada	Derecho	1	Bogotá - Colombia		
26	Universidad Central	No registra	2	Bogotá - Colombia		
27	Universidad Republicana	Derecho	1	Bogotá - Colombia		
28	Universidad Pedagógica Nacional	Educación	7	Bogotá- Colombia		
29	Universidad Católica de Colombia	Derecho	2	Bogotá - Colombia		
30	Universidad de los Andes	Ingeniería	13	Bogotá - Colombia		
		Administración	1	Bogotá - Colombia		

31	Instituto Colombiano de Aprendizaje - INCAP	No registra	1	Bogotá - Colombia		
32	Corporación Iberoamericana de Estudios - CIES	No registra	1	Bogotá - Colombia		
33	Universidad UNITEC	No registra	1	Bogotá - Colombia		
34	Escuela Colombiana de Carreras Industriales - ECCI	No registra	1	Bogotá - Colombia		
35	CESA	No registra	1	Bogotá - Colombia		
36	SENA	No registra	1	Bogotá - Colombia		
37	Universidad Piloto de Colombia	Ingeniería	1	Bogotá - Colombia		
		Ingeniería de Sistemas	1	Bogotá - Colombia		
38	Universidad Manuela Beltrán	No registra	1	Bogotá - Colombia		
39	Institución Universitaria CESMAG	No registra	1	Bogotá - Colombia		

40	Universidad Jorge Tadeo Lozano	No registra	1	Bogotá- Colombia		
41	Universidad Externado de Colombia	No registra	1	Bogotá- Colombia		
42	Universidad del Quindío	No registra	1	Armenia - Colombia	1 de Armenia	
43	Universidad del Norte	No registra	2	Barranquilla - Colombia	2 de Barranquilla	
44	Universidad Santander	No registra	1	Bucaramanga - Colombia	1 de Bucaramanga	
45	Universidad de San Buenaventura	No registra	1	Cali - Colombia	1 de Cali	
46	Universidad del Tolima	No registra	1	Ibagué - Colombia	1 de Ibagué	
47	Universidad Luis Amigo	Educación	1	Manizales - Colombia		
		Ingeniería de Sistemas	1	Manizales - Colombia		
48	Universidad Autónoma de Manizales	Administración	2	Manizales - Colombia		
49	Universidad de Manizales	No registra	2	Manizales - Colombia		
50	Universidad de Caldas	No registra	1	Manizales - Colombia	7 de Manizales	
51	CEIPA	No registra	1	Medellín	1 de Medellín	

		TOTAL		
		236		

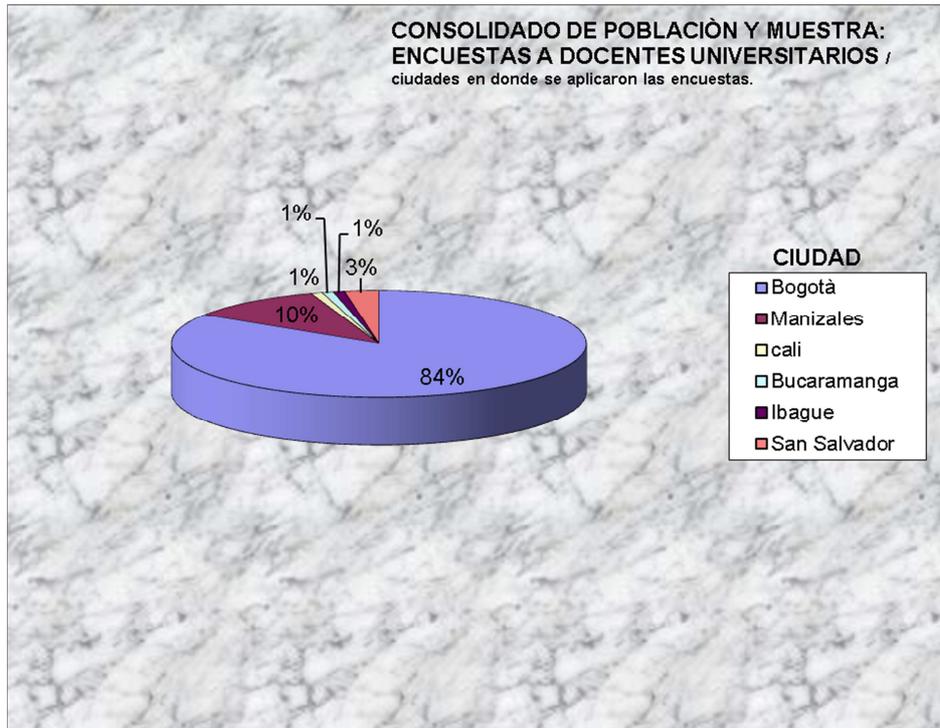
Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Tabla 3.

Países, Ciudades y No. de encuesta aplicadas a Docentes Universitarios.

PAIS	CIUDAD	No. ENCUESTAS	%
APLICADAS A DOCENTES			
Colombia	Bogotá	95	83%
	Manizales	12	11%
	Cali	1	1%
	Bucaramanga	1	1%
	Ibagué	1	1%
El Salvador	San Salvador	3	3%
Total Encuestas Aplicadas		113	

Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.



Gráfica 2. Consolidado de población y muestras. Encuestas aplicadas a docentes universitarios.

Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

El total de encuestas a docentes aplicadas: 113; Edad promedio entre los 17 años y los 50 años.

Fecha de aplicación: 10 de marzo al 19 de abril de 2013.

Tabla 4.

Universidades y Facultades donde se aplicó la encuesta a Docentes.

POBLACION Y MUESTRA							
Consecutivo	UNIVERSIDAD	FACULTAD	No. DOC.	CIUDAD	-	Total	Total
<p>Encuestas pa</p> <p>Fecha de tom</p> <p>Aplicada en C</p> <p>Total de Encuestas Aplicadas: 113 (110 en Colombia y 3 en El Salvador), en 27 Universidades (25 de Colombia y 2 de El Salvador).</p> <p>Edad Promedio: 17 a 50 años</p>							

				PAIS	Docentes por Ciudad	Docentes por País
1	Universidad Tecnológica de El Salvador	Ciencias Sociales	2	San Salvador - El Salvador		
2	Universidad Nacional de El Salvador	Medicina	1	San Salvador - El Salvador	3 de el San Salvador	3 de el Salvador
3	Universidad Uniminuto	Tecnológica	16	Bogotá - Colombia	95 de Bogotá	110 de Colombia
4	Universidad de San Buenaventura	CIDEH	2	Bogotá - Colombia	(el 83% de 113 Doc.)	(97% de 113 Docentes)
		Teología	3	Bogotá - Colombia		
		Educación	4	Bogotá - Colombia		
		Ingeniería Mecatrónica	1	Bogotá - Colombia		
		Ingeniería	4	Bogotá - Colombia		
		Bienestar Estudiantil y Deportes	1	Bogotá - Colombia		
		Posgrados	3	Bogotá - Colombia		
		Idiomas	2	Bogotá - Colombia		
5	Universidad Nacional a Distancia - UNAD	Pregrado	24	Bogotá - Colombia		
6	FUCS	Medicina	1	Bogotá - Colombia		
		Instrumentación	2	Bogotá -		

		Quirúrgica		Colombia		
7	EDUPOL	Criminalística	1	Cali - Colombia	1 de Cali	
8	Universidad de la Salle	Educación	2	Bogotá - Colombia		
9	Universidad Militar	Odontología	4	Bogotá - Colombia		
10	Universidad de Manizales	No registra	9	Manizales - Colombia		
11	Colegio Odontológico	Odontología	1	Bogotá - Colombia		
12	Universidad de América	Ingeniería	1	Bogotá - Colombia		
13	Universidad Luis Amigo	Educación	3	Manizales - Colombia	12 de Manizales	
14	Universidad del Bosque	Artes	1	Bogotá - Colombia		
		Humanidades	1	Bogotá - Colombia		
15	Universidad Libre	Derecho	1	Bogotá - Colombia		
16		Economía	2	Bogotá - Colombia		
17	Universidad Jorge Tadeo Lozano	Ingeniería de Sistemas	1	Bogotá - Colombia		
		Finanzas	1	Bogotá - Colombia		
18	Universidad Central	Administración de Empresas	1	Bogotá - Colombia		
19	Universidad Santander	Derecho	1	Bucaramanga - Colombia	1 de Bucaramanga	
20	Universidad Republicana	Derecho	1	Bogotá - Colombia		

21	Universidad Católica de Colombia	Derecho	1	Bogotá - Colombia		
22	Universidad de los Andes	Administración	1	Bogotá - Colombia		
23	Universidad Distrital Francisco José de Caldas	Tecnológica	2	Bogotá - Colombia		
		Ingeniería Civil	2	Bogotá - Colombia		
24	Universidad del Tolima	Finanzas	1	Ibagué - Colombia	1 de Ibagué	
25	Universidad Piloto de Colombia	Arquitectura	1	Bogotá - Colombia		
26	Instituto Colombiano de Aprendizaje - INCAP	No registra	1	Bogotá- Colombia		
27	Universidad Antonio Nariño	Educación	5	Bogotá - Colombia		
			TOTAL			
			113			

Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Tabla 5.

Resumen general de población y muestra.

RESUMEN GENERAL DE POBLACIÓN Y MUESTRA

(Total, incluida la población de estudiantes Universitarios y Docentes Universitario)

Aplicada en Colombia y El Salvador.

Total de Encuestas Aplicadas: 349 (338 en Colombia del cual: el 85.53% corresponde a Bogotá-Colombia, el 11.32% a Manizales, Armenia, Barranquilla, Bucaramanga, Medellín, Pasto, Cali, Ibagué; siendo Manizales la ciudad más representativa dentro de este grupo de ciudades de Colombia. En El Salvador se aplicaron 11 encuestas,

correspondientes al 3.15% del total de 349)

Las 349 encuestas fueron aplicadas *en 54 Universidades* (49 en Colombia , correspondiente a un 91 % del Total y 5 en el Salvador, correspondiente a un 9% del Total)

Edad Promedio: 17 a 50 años

CANT. DE UNIVERSIDADES	No. DE POBLACIÓN	DETALLE DE POBLACIÓN POR		No. DE POBLACIÓN GENERAL POR FACULTAD (de las cuales 29 fueron nombradas).		
		CIUDAD	PAÍS	Facultad	No. de Estudiantes	No. De Docentes
51	236 Estudiantes Universitarios <i>el 67% del Total de 349.</i>	214 en Bogotá	país: Colombia	No registra	62	10
		<i>el 90% del Total de 236</i>		Economía	32	2
		1 en Armenia 2 en Barranquilla 1 en Bucaramanga		Tecnológica	31	18
		1 en Cali		Derecho	28	4
		1 en Ibagué		Ingeniería	19	5
		7 en Manizales		CIDEH	15	2
		1 en Medellín		Educación	12	14
		8 en San Salvador	país: San salvador <i>el 3 % del Total de 236</i>	Pregrado		24 <i>Corresponde al 21% del Total</i>
	<i>33% de Total de 349</i>	1 en Bucaramanga		Administración	5	
1 en Cali		Teología		3	3	
1 en Ibagué		Posgrados			3	
12 en Manizales		Ciencias Sociales		2	2	
3 en San Salvador		Ciencias Jurídicas y políticas		2		
			país: San salvador <i>el 3% del</i>			

			Total de 113			
TOTAL 78	100%			Finanzas		2
				Idiomas		2
				Ingeniería de Sistemas	2	1
				Instrumentación Quirúrgica	2	2
				Medicina	2	2
				Odontología	2	5
				Psicología	2	
				Administración		1
				Administración de empresas		1
				Arquitectura	1	1
				Artes		1
				Bienestar Estudiantil y deportes		1
				Ciencias Empresariales	1	
				Criminalística		1
				Educación-EPDU	1	
				Humanidades		1
				Informática y Ciencias aplicadas	1	
				Ingeniería Civil		4
				Mercadeo		
				Veterinaria	1	

Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Proceso de Diseño de Instrumentos

Paso uno: Definición del objeto de la encuesta: conocer, descubrir ideas y percepciones que tienen los docentes y estudiantes universitarios acerca de la humanización que existe a través de la práctica docente en las universidades.

Paso dos: Formulación de las preguntas para las encuestas por medio de ideas de cada uno de los investigadores tomando como eje medular la pregunta de investigación, los objetivos propuestos y categorías preestablecidas, se seleccionaron quince preguntas para estudiantes y quince preguntas para docentes, se socializaron, se consolidaron y se clasificaron hasta obtener ocho preguntas para docentes y ocho preguntas para estudiantes.

Con preguntas abiertas para lograr conocer, percibir y descubrir ideas tanto en estudiantes como en docentes, unificando en formato. (Ver Anexo 1).

Fases para el Proceso de Recolección de la Información

Las encuestas se aplicaron a docentes y estudiantes universitarios, de pregrado y postgrado de diferentes universidades enunciadas anteriormente, con preguntas abiertas que buscan rastrear el conocimiento sobre las prácticas docentes humanizadoras, así como identificar características que contribuyan a desarrollar prácticas docentes humanizadoras.

Primera fase, Trabajo de campo: Empezó con un Plan Piloto, se realizó con estudiantes y docentes en la universidades de: los Andes, Militar, el Bosque y Universidad Minuto de Dios todas de la ciudad de Bogotá, para un total de quince estudiantes y cuatro docentes. Este contribuyó a: mostrarnos el interés y aceptación de nuestra propuesta investigativa, segundo replantear algunas preguntas que resultaron incomprensibles y por último para aplicar las encuestas formalmente en otras universidades.

La obtención de Datos: Cada investigador seleccionó universidades y aplicó las encuestas en Colombia, El Salvador y Canadá haciendo uso de: correo electrónico y de forma personal. Teniendo en cuenta la población y muestra consolidada anteriormente.

La muestra por universidad se hizo al azar y fueron anónimas para que se pudieran expresar libremente. Al final se recolectaron 113 encuestas de docentes y 236 encuestas de estudiantes.

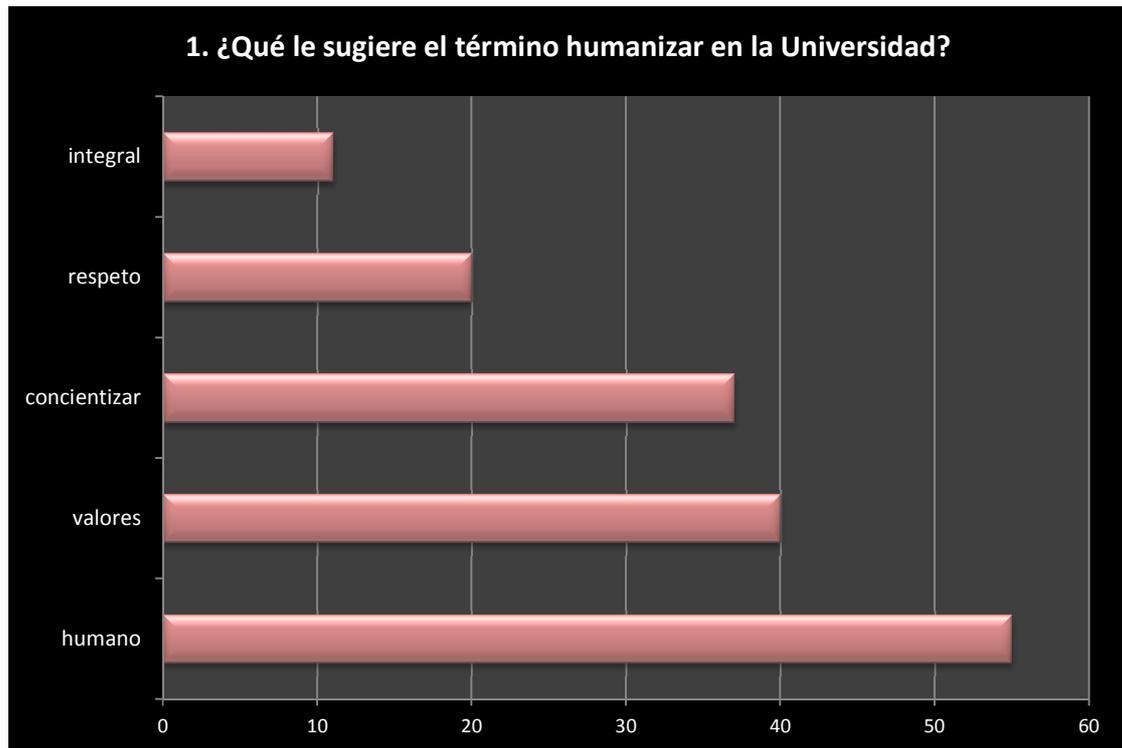
Segunda fase, permitió hacer lectura inicial de todas y cada una de las respuestas aportadas por los encuestados, para procesar, codificar y tabular los resultados del total de las encuestas, en un formato para ser presentados en informe y posterior análisis. Se organizaron los datos así: Se tomó cada pregunta y se seleccionó un grupo de palabras y oraciones y palabras claves que reflejaron el sentir de los encuestados, una vez obtenidos estos datos se realizó un análisis profundo de estas palabras y frases expresadas contextualizándolas y relacionándolas con la pregunta problema de esta investigación.

La Encuesta

Utilizamos este instrumento ya que según Moreno. G (1995) “es la mejor escuela para ser un excelente investigador por encuesta” siendo que actualmente se utiliza en el trabajo de los sociólogos, antropólogos y politólogos. Además porque es el instrumento más adecuado para procurar la información descriptiva, en la que se pregunta directamente a los encuestados. Para este trabajo de investigación se utilizó el siguiente formato. (Ver anexo 1).

Resultados

Análisis e Interpretación de los Resultados de Encuestas aplicadas a Estudiantes

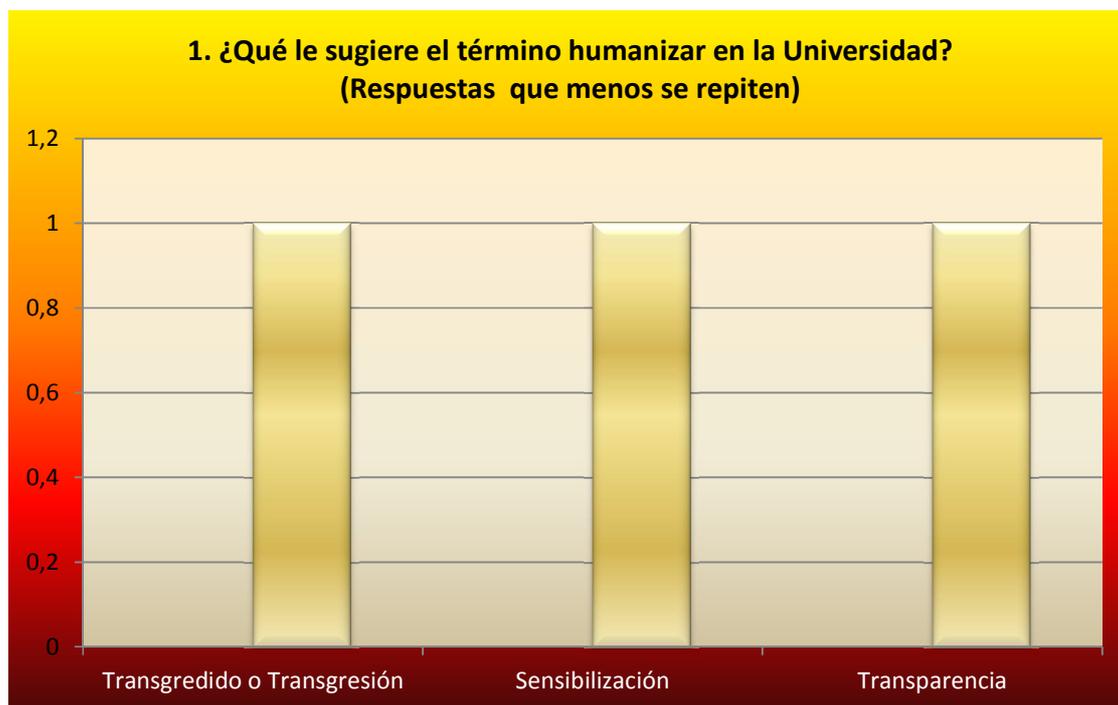


Gráfica 3. Pregunta 1. ¿Qué le sugiere el término humanizar en la Universidad?. Adaptado por:

Los Autores con base en la información recopilada.

Repuestas que más se repiten en la pregunta 1: Formación Integral, Humano, Valores, Respeto, Concientizar.

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes a esta pregunta, mostraron una mayor tendencia del término humanizar en la universidad que está relacionado con la formación integral y los valores, donde sobresale el respeto por las personas que hacen parte del contexto universitario. Igualmente, se menciona de manera general el término concientizar como parte de su paso por la universidad. Es notable distinguir que para los estudiantes, el deber de la universidad no pasa únicamente por lo estrictamente académico.



Gráfica 4. Pregunta 1. ¿Qué le sugiere el término humanizar en la universidad? Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Respuestas que menos se repiten en la pregunta 1: Transgredido o Transgresión, Sensibilización, Transparencia.

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes a esta pregunta, mostraron con una menor tendencia que el término humanizar en la universidad está relacionado con acciones en las que el estudiante se sienta transgredido, por lo que humanizar se integra con la sensibilización de los miembros que hacen parte de la comunidad educativa, además hacen énfasis en que debe existir transparencia en la universidad en todos los ámbitos.

Análisis e interpretación de las respuestas:

Para los estudiantes, el término humanizar va muy de la mano con aquello que ellos conciben como “Formación Integral, entendida ésta como lo que abarca en educar al hombre para ser más persona, que además les enseñe a recuperar su vínculo con la humanidad, buscando

construir ese nuevo hombre con una mentalidad, sin embargo notamos que los encuestados no la logran definir, clarificar o abordar como el término lo sugiere.

Algo muy puntual que también se encontró en las respuestas fue la referencia a los “valores” como un elemento importante para el proceso de humanización en la universidad. Como lo hemos observado en otras respuestas, la tendencia es que de esos valores sobresalen el respeto, la tolerancia y la honestidad.

Hay otro término interesante que es el de “concientizar” sobre la importancia de formar humanamente en la universidad y en la distinción y exigencia que hicieron los estudiantes sobre la necesidad de que los procesos de enseñanza y formación que asuma la universidad deben ir más allá de lo puramente académico, es decir, demandan que se le dedique espacio, tiempo a la parte de la formación en valores, de buscar esa sensibilización de la comunidad universitaria, ello no sugieren que sólo se sensibilice al docente universitario sino a la toda la universidad, dando a entender que toda su estructura lo necesita para que todos hablen el mismo idioma. Esto devela un valor extra por la formación antropológica de toda universidad y no como un acto que corresponda a algunas instituciones en especial.

Es claro entonces, que los estudiantes universitarios, le están recalando a la Universidad que tiene un papel o un rol muy importante para lograr que la humanización se lleve a cabo y se deje de palabrería, mejor dicho, pasar de la teoría a la práctica.

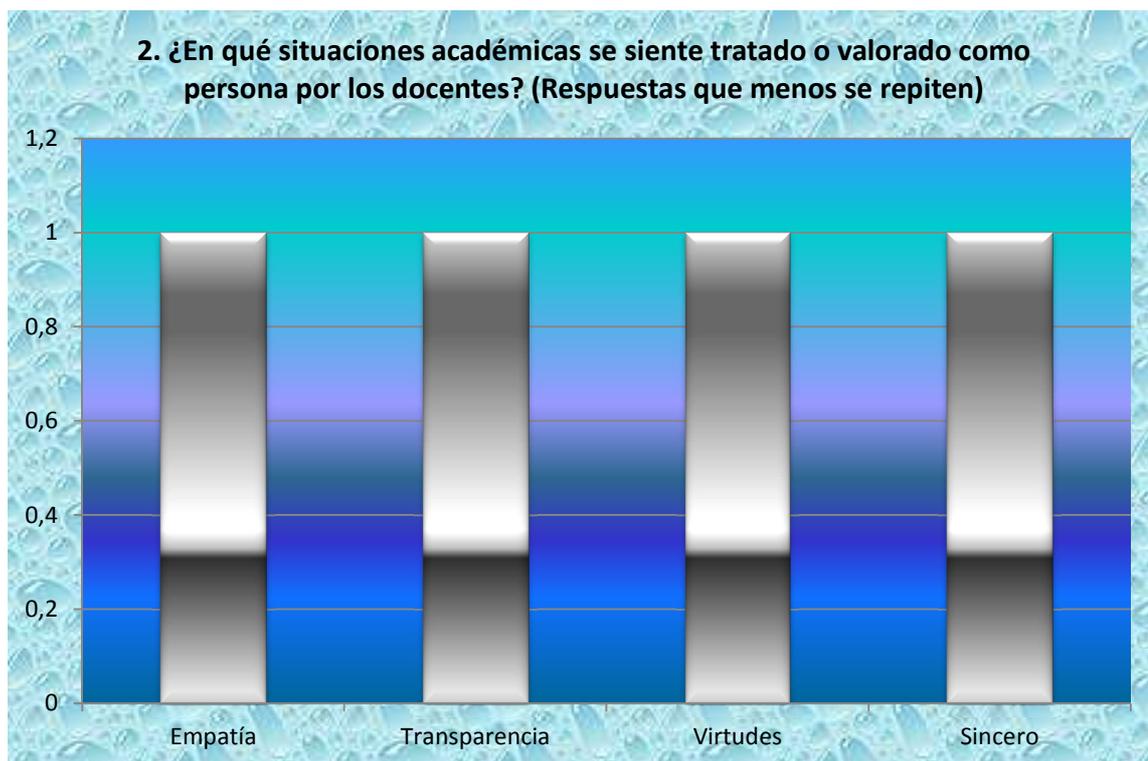
Con menor tendencia, pero siendo de todas formas, un elemento importante, los estudiantes citaron la necesidad de que exista transparencia en la universidad en todos los ámbitos de esta y en todas sus funciones, desde las administrativas hasta las académicas. Por supuesto, esto lo podemos enmarcar dentro de los valores.



Gráfica 5. Pregunta 2. ¿En qué situaciones académicas se siente tratado o valorado como persona por los docentes? Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Respuesta que más se repiten en la pregunta 2: Respeto, persona, Docente, Humano, Valores.

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes, a esta pregunta mostraron con una mayor tendencia que las situaciones académicas en las que se sienten tratados o valorados como personas por los docentes están relacionadas con tratos respetuosos donde se les escucha y sus opiniones son tenidas en cuenta para el desarrollo de las clases; así mismo, acuden al concepto “docente humano” y aunque puede ser interpretado de diferentes maneras, las encuestas dejan ver que el termino está ligado a un docente ejemplar donde los valores hacen parte de su vida.



Gráfica 6. Pregunta 2. ¿En qué situaciones académicas se siente tratado o valorado como persona por los docentes? Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Respuestas que menos se repiten en la pregunta 2: Empatía, Transparencia, Virtudes, Sincero.

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes, a esta pregunta mostraron con una menor tendencia que las situaciones académicas en las que se sienten tratados o valorados como personas por los docentes se ligan a acciones de entendimiento y comprensión por la situación de la otra persona provocando así empatía entre el docente y el estudiante, de la misma manera se reconoce la transparencia en su labor.

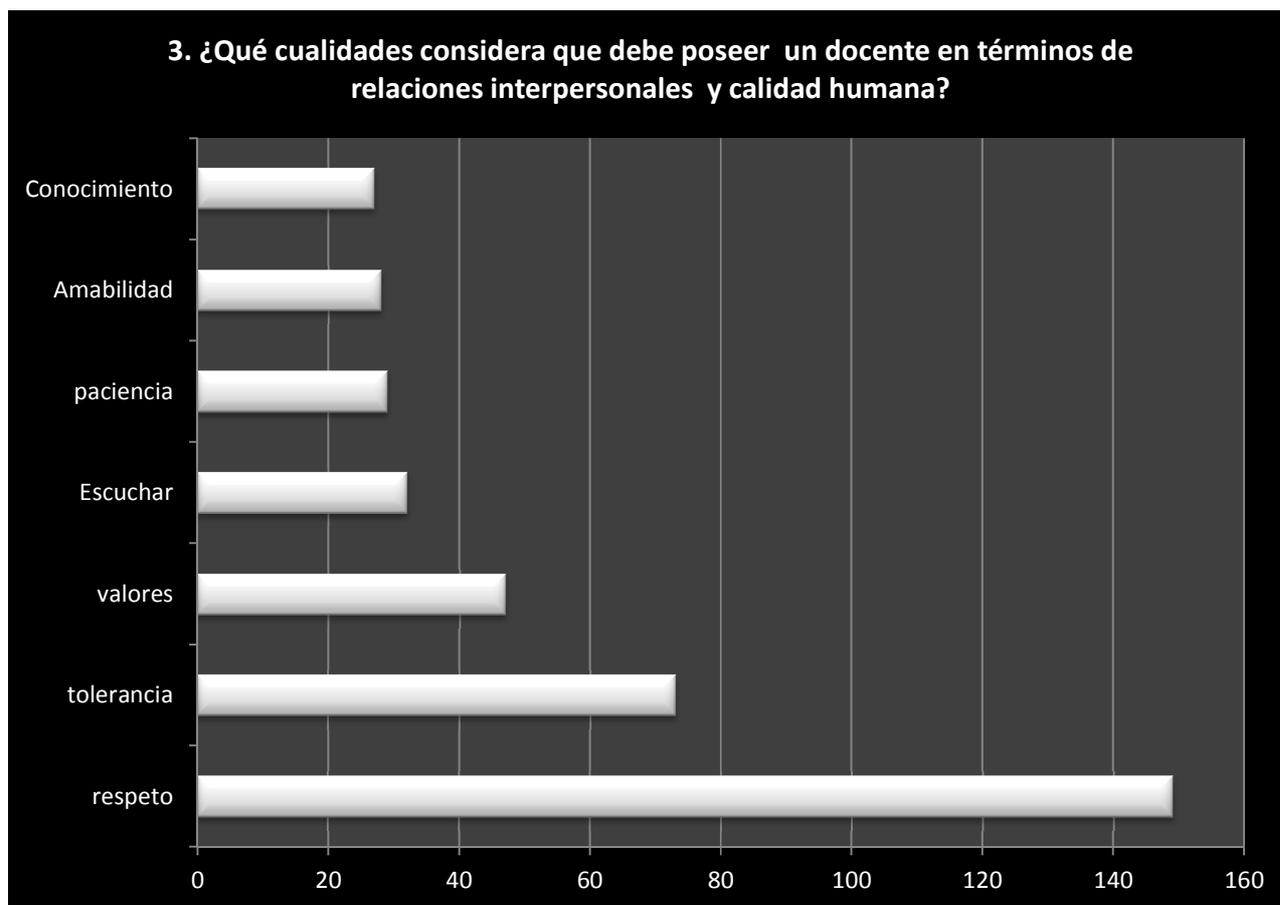
Análisis e interpretación de las respuestas

La mayor tendencia la referencia a los valores como elementos imprescindibles a la hora de que los estudiantes se sienten tratados como personas y no se puede olvidar que los intereses de los estudiantes y sus opiniones son las que deben dar forma a las clases descartando así suposiciones realizadas por el docente. Es un sentir generalizado en la sociedad actual, esa

necesidad del ser humano de ser escuchado y tenido en cuenta al momento de desarrollar actividades grupales, máxime si estas se tratan de actividades encaminadas a la formación. El estudiante actual es mucho más exigente en este aspecto si tenemos en cuenta la multiplicidad de escenarios virtuales de formación y aprendizaje a que tienen acceso haciéndolos mucho más exigentes a la hora de interactuar con un docente en el aula de clase. Además se debe ser ejemplo vivo de los valores que se pretenden fomentar empezando por el respeto.

Las suposiciones realizadas por parte del docente respecto de sus estudiantes, ignoran a un grupo de personas con diferentes experiencias y maneras de ver el mundo, lo que obstaculiza el reconocimiento del estudiante como una persona inmersa en un contexto. Tener en cuenta al estudiante genera un sentimiento de respeto que más adelante podrá permitir el entendimiento y la comprensión con empatía en la relación docente-estudiante.

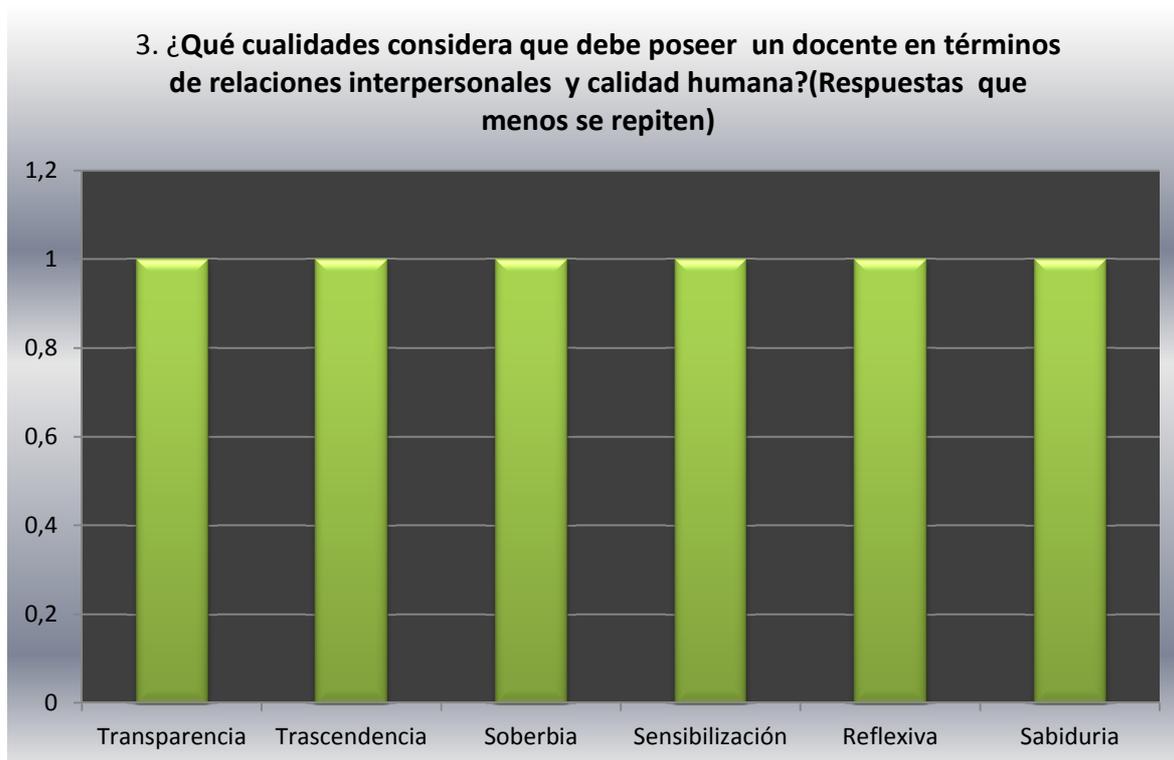
Resulta curioso que la transparencia y la empatía, no sean aspectos muy relevantes o que trasciendan de manera significativa para los estudiantes al momento de sentirse valorados como personas, sin embargo, resultan importantes al momento de entablar relaciones interpersonales que construyan y edifiquen en todo proceso de formación.



Gráfica 7. Pregunta 3. ¿Qué cualidades considera que debe poseer un docente en términos de relaciones interpersonales y calidad humana? Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Respuesta que más se repiten en la pregunta 3: Respeto, Valores, Tolerancia, Paciencia, Amabilidad, Conocimiento, Escuchar.

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes a esta pregunta, mostraron con una mayor tendencia que las cualidades que debe poseer un docente en términos de relaciones interpersonales y calidad humana están relacionadas con el respeto, la tolerancia, la paciencia y la amabilidad; promover en los estudiantes un mayor conocimiento por medio de la escucha en las diferentes situaciones permitiendo, con ello una mejor comprensión del contexto personal.



Gráfica 8. Pregunta 3. ¿Qué cualidades considera que debe poseer un docente en términos de relaciones interpersonales y calidad humana?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Respuestas que menos se repiten en la pregunta 3: Transparencia, Trascendencia, soberbia, sensibilización, reflexiva y sabiduría.

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes a esta pregunta, mostraron con una menor tendencia que las cualidades que debe poseer un docente en términos de relaciones interpersonales y calidad humana, están relacionadas con el trabajo transparente frente al estudiante.

Análisis e interpretación de las respuestas

Si bien es cierto que los valores se mencionan de manera general en las diferentes encuestas, es notable que el respeto, la tolerancia, la paciencia y la amabilidad adquieran un mayor interés por parte de los estudiantes, generando desde la escucha una mejor comprensión

del contexto estudiantil. Por supuesto, en general se ha considerado el respeto como aquellas actitudes del docente encaminadas a reconocer al alumno como persona y desde esta perspectiva reconociendo su derecho a ser tenidos en cuenta como bien lo manifestaron en la pregunta 2 de esta encuesta. La tolerancia, la paciencia y la amabilidad, se nos muestran como elementos importantísimos para los estudiantes pues comprenden y eso se deja ver en la mayoría de las respuestas, que son cualidades necesarias al momento de transmitir y recibir conocimientos. La formación del estudiante debe ir más allá de una mera transmisión de conocimientos mecánicos para llegar a ser un proceso de formación experiencial en la alteridad.

El análisis también deja ver que una de las mejores herramientas que se tiene para formar valores en los estudiantes es el testimonio vivo de ellos, no solo dentro del contexto académico sino también como persona, y esto se logra tras un ejercicio coherente de lo que se piensa y se exige a los estudiantes con lo que lo que se hace en la vida diaria y en aula de clases.

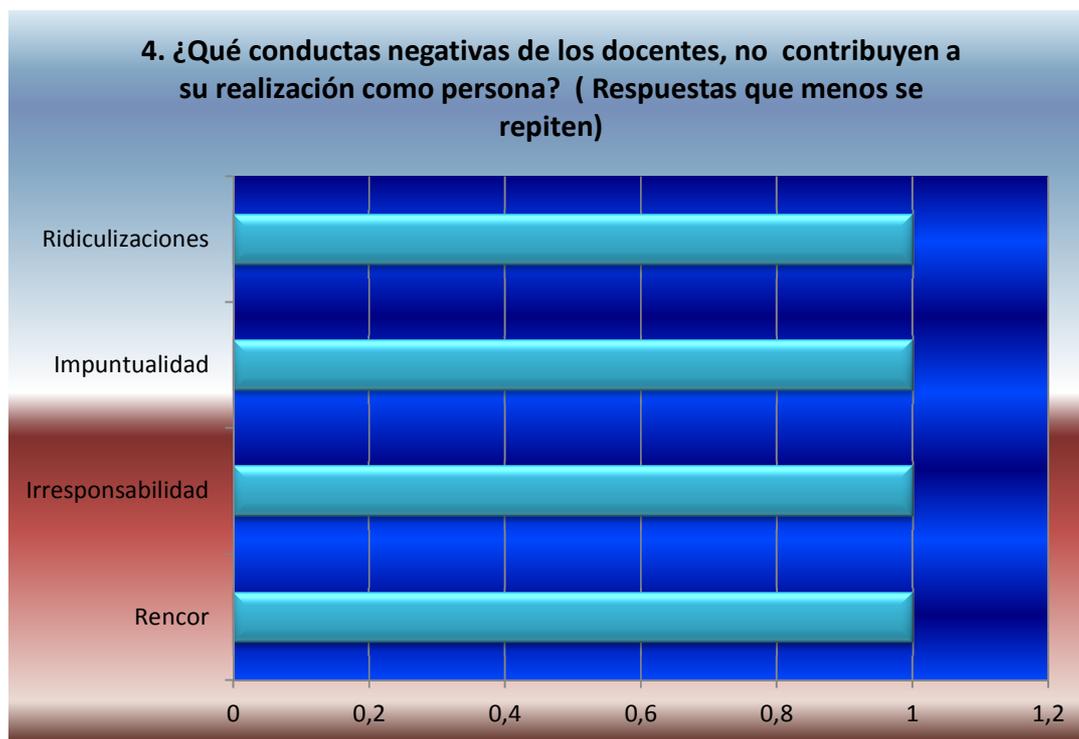
De otra parte y nuevamente, la transparencia se releva a niveles de menor importancia. Sin embargo y como lo hemos mencionado en conclusiones anteriores, no deja de ser un elemento fundamental cuando se considere elaborar un proyecto humanizador pues otros valores como la confianza y el respeto, se nutren de la transparencia.



Gráfica 9. Pregunta 4. ¿Qué conductas negativas de los docentes, no contribuyen a su realización como persona? Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Respuestas que más se repiten en la pregunta 4: Irrespeto, Intolerancia, Incomprensión, Impaciencia, Falta de amabilidad, Arrogancia, NO escucha.

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes a esta pregunta, mostraron con una mayor tendencia que las conductas negativas de los docentes que no contribuyen a su realización como persona son: Falta de respeto en el actuar docente, produciendo intolerancia expresada en la incomprensión, carencia de amabilidad e impaciencia; actuando de forma arrogante con su conocimiento. Todo esto pone en duda su humildad y ruptura en la escucha.



Gráfica 10. Pregunta 4. ¿Qué conductas negativas de los docentes no contribuyen a su realización como personas? Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Respuestas que menos se repiten en la pregunta 4: Rencor, Irresponsabilidad, Impuntualidad, Ridiculizaciones.

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes a esta pregunta, mostraron con una menor tendencia, que las conductas negativas de los docentes que no contribuyen a su realización como persona son: Excusarse en el rencor personal para ridiculizar a los estudiantes y tener actitudes irresponsables como: la impuntualidad.

Análisis e interpretación de las respuestas:

La falta de comprensión por situaciones estudiantiles acompañada de irrespeto e impaciencia crean una brecha para la comunicación entre el estudiante y el docente. Continuamos con la tendencia y en este sentido resulta bastante interesante ver la coherencia en las respuestas de las preguntas que hasta ahora hemos analizado. Sin embargo, en esta respuesta

aparecen dos nuevos elementos cuales son la arrogancia y la humildad como su contrapartida. Es un llamado inexorable a la reflexión sobre los efectos nocivos que en algunos docentes puede causar el exceso de intelectualismo cuando este se convierte en su razón de ser y en un elemento importante de su valía como persona y como educador. O por el contrario como también sucede en muchos casos, esta arrogancia puede ser manifestación de todo lo contrario. Por supuesto esta situación rompe automáticamente con cualquier tipo de comunicación empática con el estudiante y por supuesto con el proceso de escucha tan importante en cualquier proceso de formación.

El respeto, la tolerancia, la paciencia y la amabilidad son valores que los estudiantes tienen de referente como cualidades significativas que sobresalen para referirse a un docente que tiene calidad humana y se relaciona de manera ejemplar.

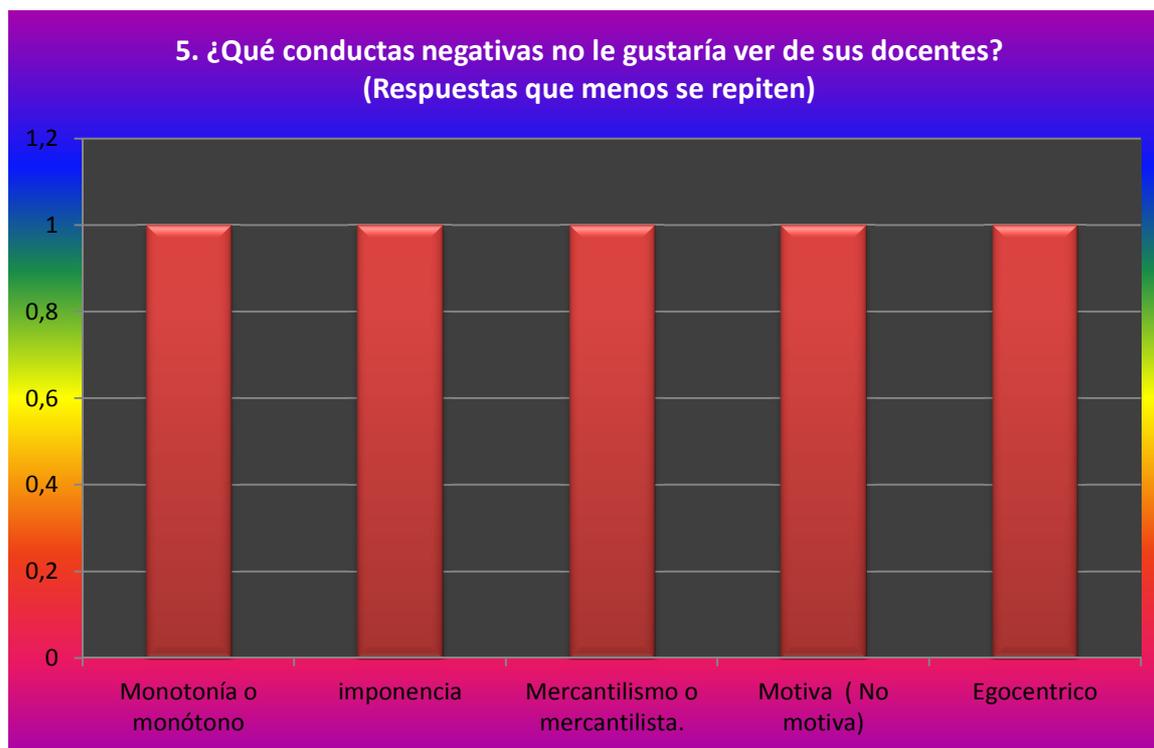
De otra parte, la ridiculización del estudiante que podríamos compararlo con algún tipo de “matoneo universitario”, muy ligado con el irrespeto. También y con bajo porcentaje encontramos la impuntualidad como un factor de menor relevancia al momento de incidir en la realización de los estudiantes como personas. Podríamos interpretarlo como algo muy propio de nuestra cultura por lo que se la menos importancia.



Gráfica 11. Pregunta 5. ¿Qué conductas negativas no le gustaría ver de sus docentes?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Respuestas que más se repiten en la pregunta 5: Irrespetuoso, Inhumano, falta de valores, Impaciencia, Intolerancia, Disciplinar (Desconocimiento de su disciplina).

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes a esta pregunta, mostraron con una mayor tendencia que las conductas negativas que no le gustaría ver en sus docentes son: trato irrespetuoso en su ambiente social derivado de la falta de valores tales como: la impaciencia y la intolerancia, además del desconocimiento de su disciplina, obstaculizando la formación integral.



Gráfica 12. Pregunta 5. ¿Qué conductas negativas no le gustaría ver de sus docentes?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Respuestas que menos se repiten en la pregunta 5: Monotonía o monótono, imponencia, Mercantilismo o mercantilista, Motiva (No motiva), egocéntrico.

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes a esta pregunta, mostraron con una menor tendencia que las conductas negativas que no le gustaría ver en sus docentes son: Desarrollar clases monótonas que no propician la motivación en los estudiantes e imponiendo su metodología aun cuando no guste y tener una visión mercantilista de la profesión docente.

Análisis e interpretación de las respuestas

Continuamos con la constante de la presencia del respeto y de los valores en general como elementos importantes en la conducta de un buen docente quien no debe olvidar que es ejemplo para sus estudiantes. En su vida social y de relación con los estudiantes debe evitar

actitudes irrespetuosas, muestras de impaciencia e intolerancia. Adicionalmente, el docente debe promover clases dinámicas, participativas incluyentes y activas. En este último aspecto, observamos la tendencia del alumnado de hoy que exige conductas del docente abiertas a la organización de ambientes académicos participativos donde ellos tengan relevancia y sean escuchados y por supuesto que sus opiniones sean tenidas en cuenta al momento de construir conocimiento y sobre todo que participen en la construcción significativa del aprendizaje.

El conocimiento disciplinar es una cualidad fundamental para la formación profesional y así también lo es para el estudiante que ve en su profesor una figura a seguir por los amplios conocimientos que posee y además aplica en su profesión, pero debe ir de la mano con escuchar a los estudiantes comprendiendo su contexto y así realizar prácticas educativas más significativas además de agradables, pues relaciona los temas de clase con su vida diaria.

Aparece nuevamente el término de “formación integral” que lo podríamos asociar a la formación en valores con saberes académicos. Es decir, se proscribiera totalmente la visión puramente academicista de la educación donde sólo interesa lo intelectual y se descuida la formación humanística, ambas en nuestro proyecto deben ir de la mano.

En menor proporción nos encontramos que la creatividad y la innovación, no son factores importantes al momento de definir elementos negativos de los docentes. Con ello, los estudiantes dejan entrever que estarían más dispuestos a recibir una clase monótona que una clase con un docente irrespetuoso o docente llamado intolerante con sus propios alumnos, que son la razón de su labor de enseñante.



Gráfica 13. Pregunta 6. ¿En el desarrollo de cada una de las asignaturas que ha recibido, siente que también se forma como persona?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

SÍ: 130 respuestas que equivalen al 55 % del total de encuestados.

NO: 10 respuestas que equivalen al 4% del total de encuestados.

EN ALGUNAS: 67 respuestas que equivalen al 29 % del total de encuestados.

NO SABE, NO RESPONDE: 29 encuestas que equivalen al 12 % del total.

Análisis e interpretación de las respuestas.

Aunque en un mayor porcentaje los estudiantes se sienten formados como personas, es muy cuestionable reconocer que para un buen grupo de estudiantes la formación como personas no hace parte del total de sus docentes. La formación como personas en la universidad se muestra como un ejercicio voluntario y no como un deber pedagógico.

Con base en lo anteriormente expuesto tendríamos lo siguiente:

- a) Aunque el sí el 55%, corresponde al mayor porcentaje de los encuestados, es importante tener en cuenta que sólo representa la mitad del total de los encuestados que en este caso estarían manifestando que conocen y sienten que en el desarrollo de las asignaturas de su carrera, cualesquiera que estas sean y quien las dicte, están de una u otra manera, siendo formados como personas.
- b) El otro 45 por ciento de los encuestados están entre el NO, EN ALGUNAS y los que NO SABE, NO RESPONDE (Nr ó Ns), situación que la podríamos interpretar como que muchos de los estudiantes encuestados no saben qué es lo que hace parte de una formación como persona en una carrera o cómo se da este dinamismo en el desarrollo de su educación profesional.

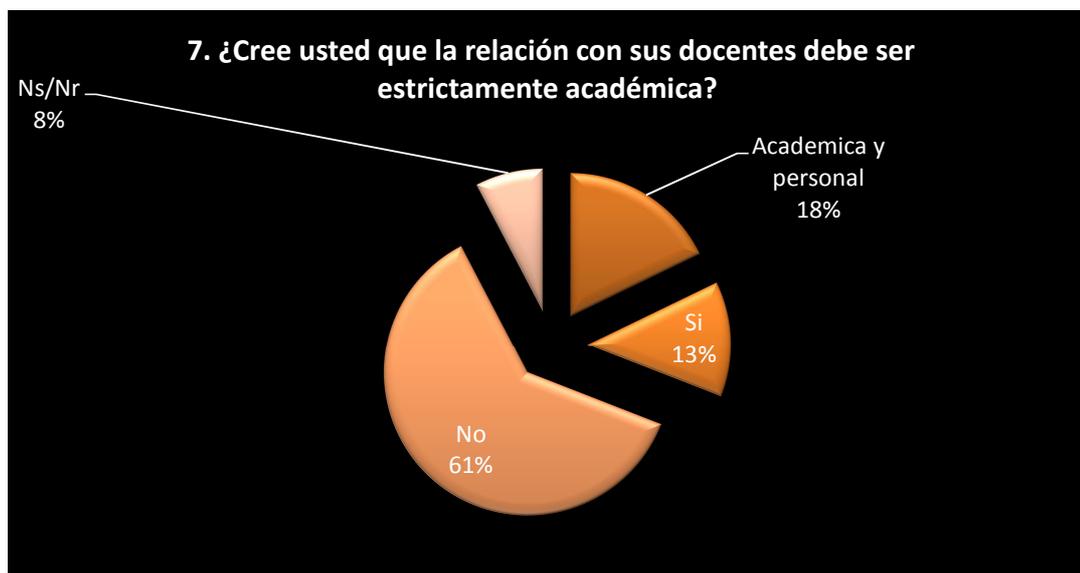


Gráfico 14. Pregunta 7. ¿Cree usted que la relación con sus docentes debe ser estrictamente académica?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

La relación de los docentes ¿Debe ser estrictamente académica?

Sí: 31 respuestas que equivalen al 13 % del total de encuestados.

No: 145 respuestas que equivalen al 61 % del total de encuestados.

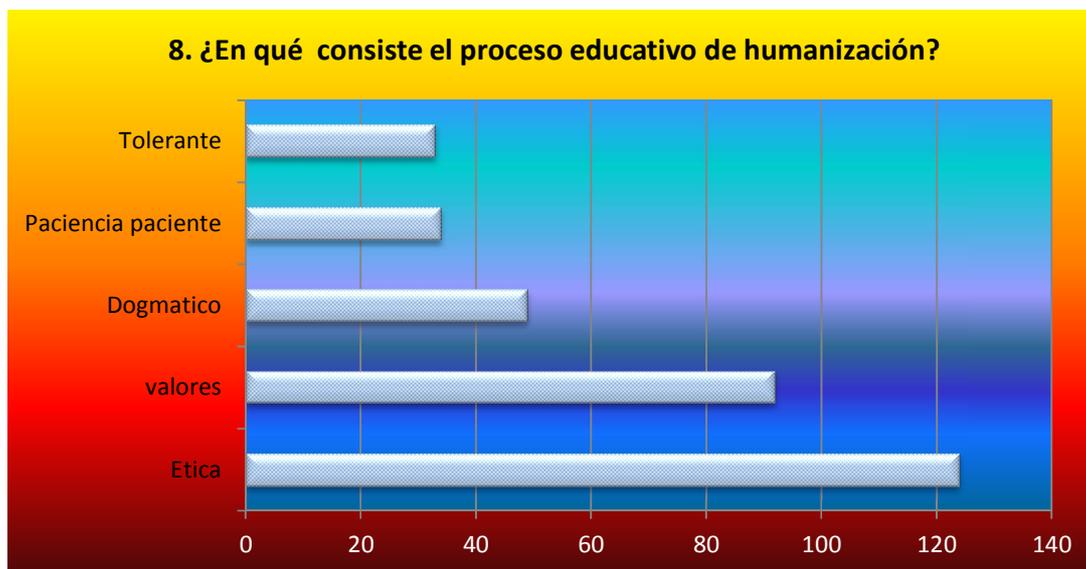
Académica y personal: 42 respuestas que equivalen al 18% de los encuestados.

No sabe o No responde: 18 respuestas que equivalen al 8 % de los encuestados.

Análisis e interpretación de las respuestas

Una relación más personal con el docente no obstaculiza la formación académica si no que por el contrario desde la visión estudiantil es importante que exista dicho vínculo, vemos entonces, que ellos exigen también que se les proporcione una relación fuera de lo académico que ayude para reforzar su parte humana como parte clave en el proceso de formación. Asimismo la encuesta deja que sólo el 13% de los encuestados prefieren un vínculo estrictamente académico.

De otra parte, es importante resaltar con base en lo dicho en otras respuestas que la amabilidad es una muestra de humildad valorada por parte del estudiante que cambia concepciones erróneas acerca del ejercicio docente.



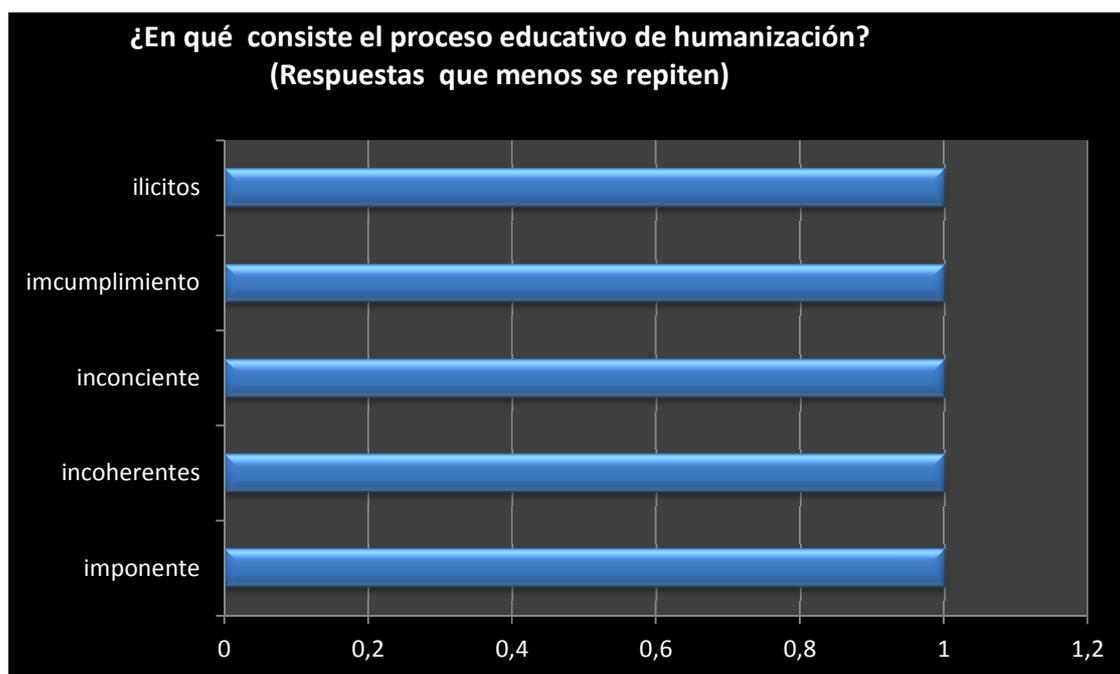
Gráfica 15. Pregunta 8. ¿En qué consiste el proceso educativo de humanización?. Adaptado por:

Los Autores con base en la información recopilada.

Respuestas que más se repiten en la pregunta 8: Ética, Valores, Paciencia o paciente, Tolerancia o tolerante, Dogmático.

Nota: A esta pregunta, el 14% de los encuestados No respondió.

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a los estudiantes a esta pregunta, mostraron que los procesos educativos humanizantes consisten en llevar de la mano la formación humana en ética y valores relacionándolos con un mejor vivir con los demás y mostrando actitudes de paciencia, afecto y tolerancia con los estudiantes, es otro aspecto clave para el proceso.



Gráfica 16. Pregunta 8. ¿En qué consiste el proceso educativo de humanización?. Adaptado por:

Los Autores con base en la información recopilada.

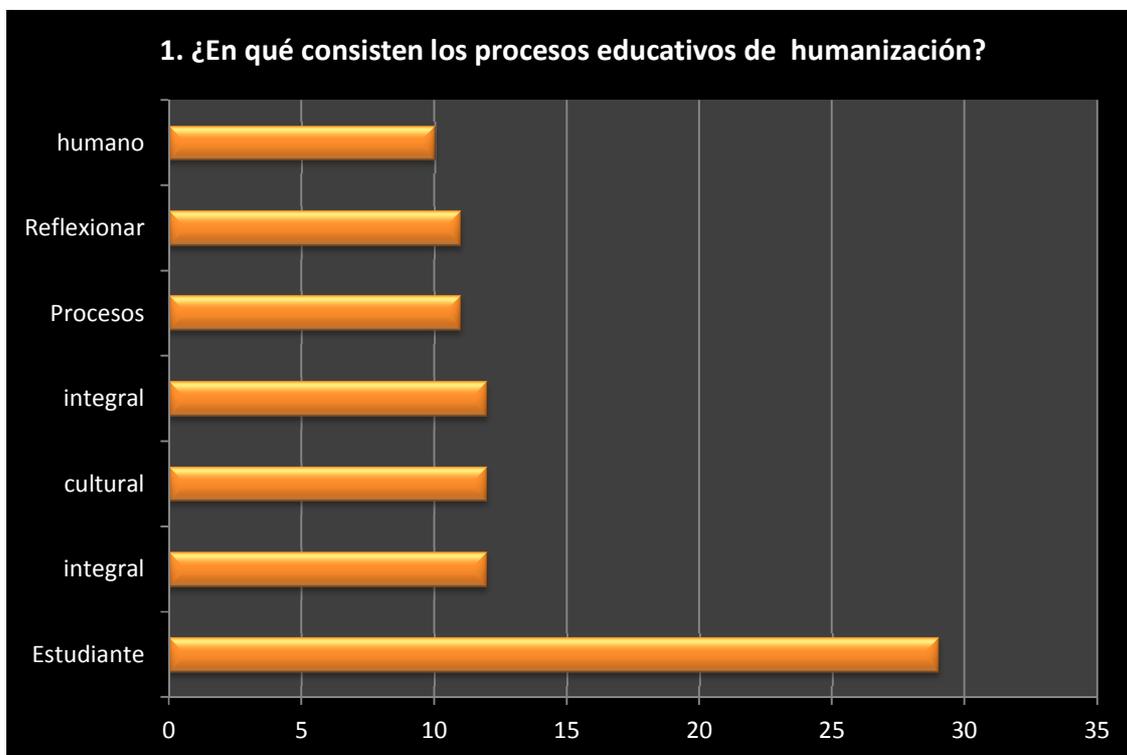
En que consiste el proceso educativo de Humanización? (Respuestas que menos se repiten)

Análisis e interpretación de las respuestas.

La ética y los valores no son para los estudiantes materias aisladas, sino que son parte del proceso educativo, visibles en actitudes de paciencia y tolerancia.

Pese a que el concepto de proceso educativo humano es desconocido o no es en su totalidad acertado por parte de los estudiantes, es bastante considerable el reconocimiento de la ética y los valores como parte del proceso educativo, es decir, que para los estudiantes estas no son materias aisladas de las demás si no que deben estar implícitas en cada una de las materias, sin importar el área de conocimiento, y pueden ser visibles en actitudes de paciencia y tolerancia en el interactuar diario con los estudiantes e igualmente con las personas que rodean al docente.

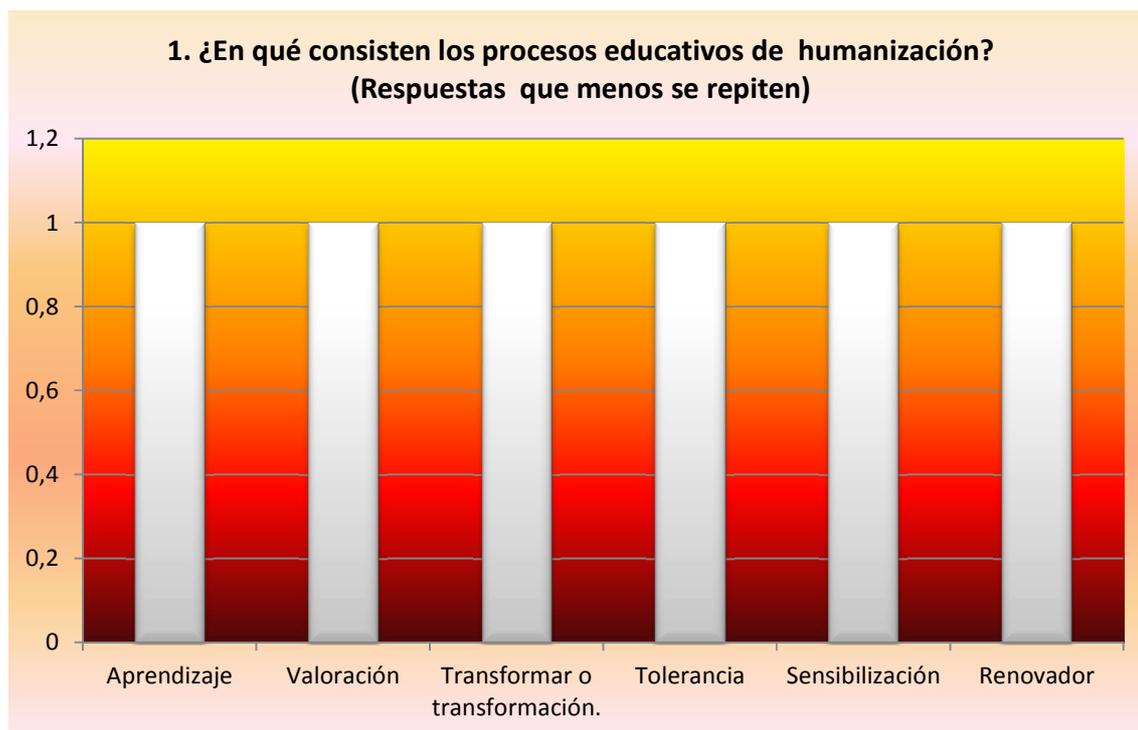
En el momento en el que un docente da muestras del amplio conocimiento que posee demuestra que es un profesional con bases epistemológicas fuertes que deben ser aprovechadas para complementar la formación integral, aun así el docente debe tener claro que no se trata de llenar el tablero de conceptos si no que busca en diferentes didácticas flexibles la manera de lograr los objetivos trazados desde un principio donde la satisfacción del estudiante hace parte de ellos. No es viable para la formación profesional tener una visión mercantilista de la labor que se hace y añadir como valor agregado los valores humanos.

Análisis e Interpretación de los Resultados de Encuestas aplicadas a Docentes.

Gráfica 17. Pregunta 1. ¿En qué consisten los procesos educativos de humanización?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Los términos que más aparecen en las respuestas a la pregunta 1, son: Estudiante, Integral, Humano, Procesos, cultural, Reflexionar.

Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta mostraron con una mayor tendencia que los procesos educativos de humanización se caracterizan porque el estudiante construye y desarrolla lo humano desde la comprensión de sí mismo y de su entorno cultural y lo importante del proceso es que el estudiante lo construye.



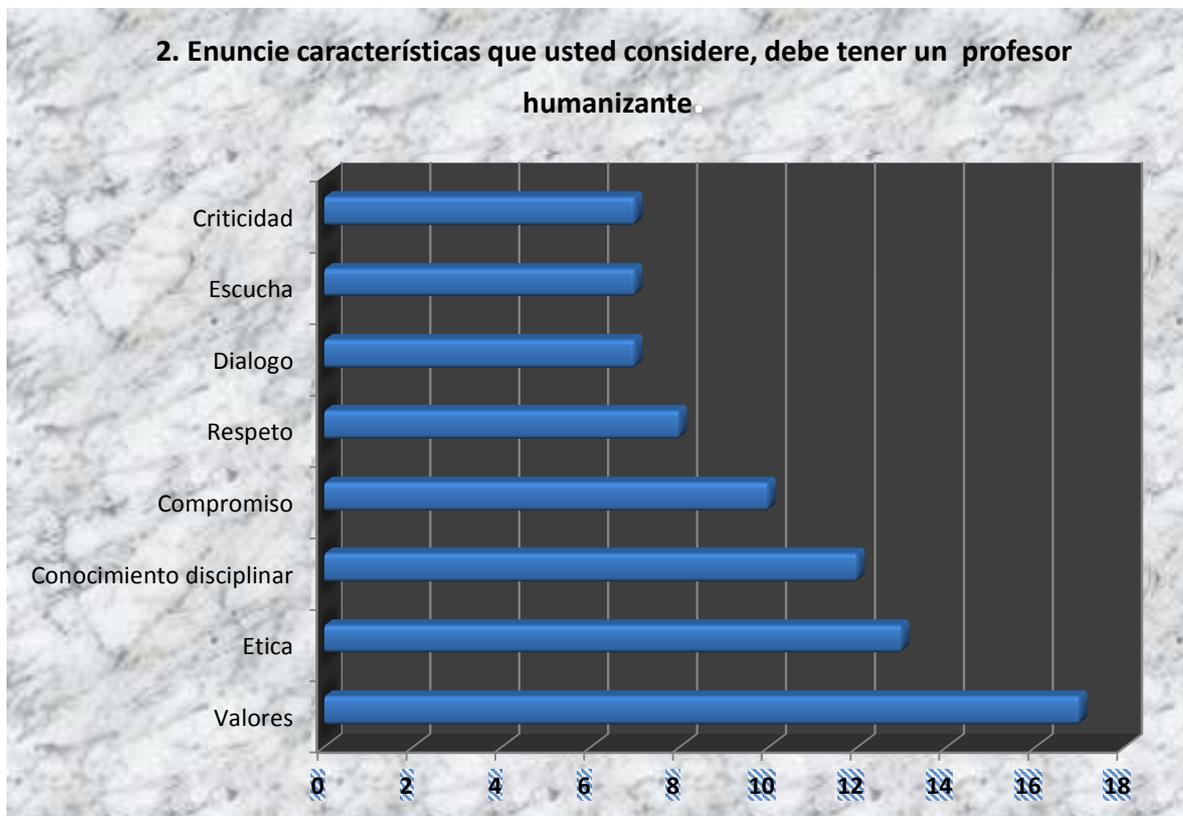
Gráfica 18. Pregunta 1. ¿En qué consisten los procesos educativos de humanización?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Respuestas que menos se repiten en la pregunta 1, son: aprendizaje, Valoración, Transformar o transformación., Tolerancia, sensibilización y renovador.

Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta mostraron con una menor tendencia que los docentes encuestados consideran que los procesos educativos de humanización, están marcados por la construcción del aprendizaje a través de la experiencia en la relación profesor – Estudiante y que la didáctica y la pedagogía, deben estar centradas en el estudiante teniendo en cuenta su historia, capacidades, intereses y diversidad.

Los procesos educativos en los cuales el binomio Docente- Estudiante, deben construir y desarrollar lo humano desde la comprensión de sí mismos; teniendo en cuenta los diferentes contextos socio- culturales en los cuales se desarrolla toda actividad dentro del proceso, esta construcción de aprendizaje se debe fundamentar en una didáctica y pedagogía centrada en el

estudiante teniendo en cuenta su historia, capacidades, intereses y diversidad, es un acto humano de continua construcción que conlleva un aprendizaje mutuo.

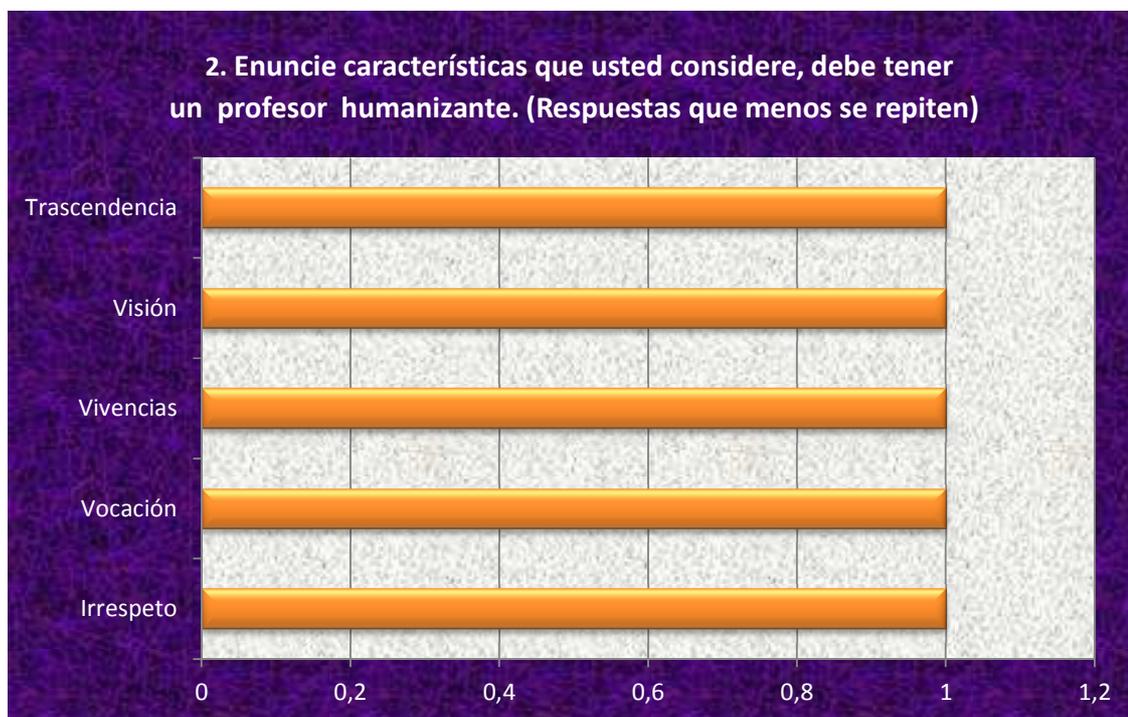


Gráfica 19. Pregunta 2. Enuncie características que usted considere, debe tener un profesor humanizante. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Los términos que más se repiten en las respuestas a la pregunta 2, son: Respeto, Diálogo, Valores, Ética, Escucha, Crítica, Compromiso, Conocimiento, Disciplinar.

Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta mostraron con una mayor tendencia que las principales características que debe tener un profesor humanizante están relacionadas con los valores como: el respeto, el compromiso, la comprensión, la disposición para el diálogo y la escucha. Adicionalmente, se considera que el docente debe tener amplio conocimiento disciplinar, pensamiento crítico y sentido ético de su práctica profesional y

un alto grado de compromiso con la actividad docente disciplinar que desarrolla con sus alumnos.



Gráfica 20. Pregunta 2. Enuncie características que usted considere debe tener un profesor humanizante. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

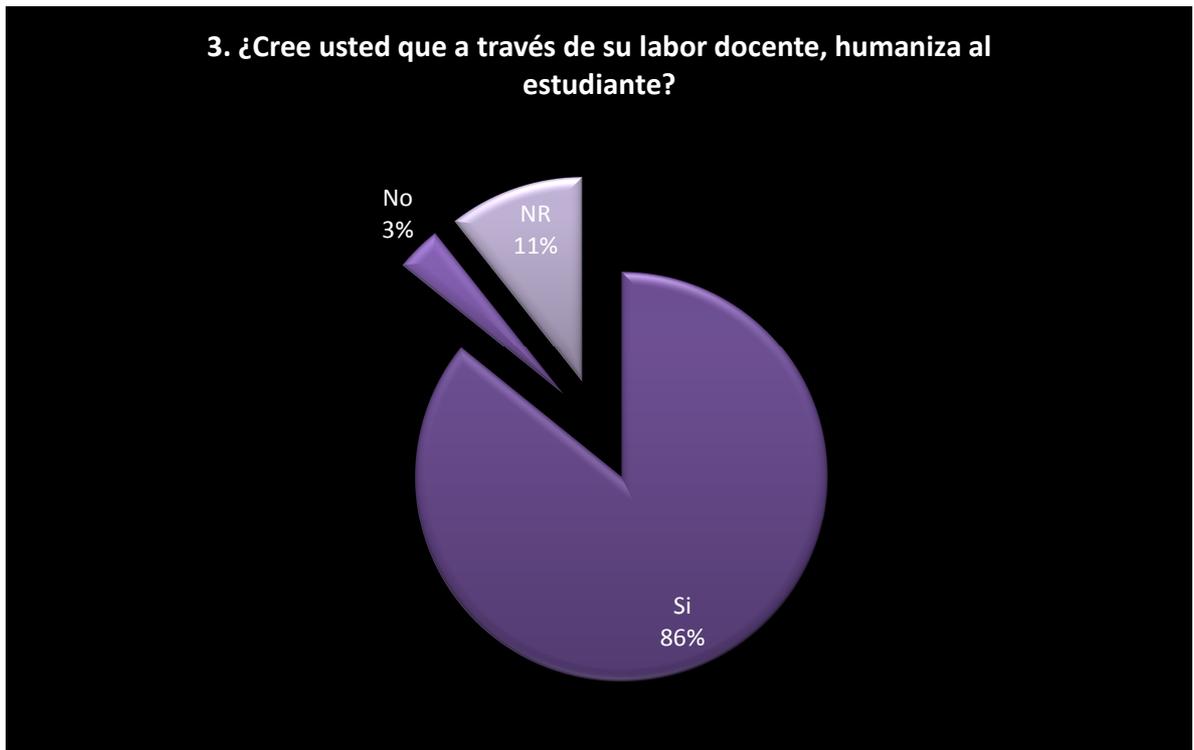
Las palabras que menos se repiten en las respuestas a la pregunta 2, son: Irrespeto (En la gráfica aparece un error con la palabra irrespeto, debe decir: Respeto), Vocación, Vivencias, Visión, Trascendencia.

Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta, mostraron con una menor tendencia que las principales características que debe tener un profesor humanizante están relacionadas con la vocación, entendida como la realización de su actividad como docente universitario porque le gusta, porque se siente atraído, porque lo hace con anhelo, con lo que se construye de forma permanente y no por un salario que recibe por hora de clase o

tema tratado. En palabras de los encuestados que los docentes se comprendan asimismo y al estudiante como seres humanos inacabados contruidos a partir de la convivencia; que confíen en las capacidades de sus estudiante para aprender, ser ejemplo de autogestión de vida y autoaprendizaje, ser humildes ante los misterios de la vida y las circunstancias como oportunidad para ser y crecer, que confíen en la fuerza de la palabra y las acciones entorno a la construcción de los aprendizajes, que es allí donde radica la trascendencia de su quehacer docente.

Las características que un docente debe poseer para ser humanizante están íntimamente ligadas a los valores que este exhiba en torno a el respeto, compromiso, comprensión, disposición para el diálogo y escucha de sus alumnos en todo momento de su práctica docente.

De igual manera tener un amplio conocimiento disciplinar, un pensamiento crítico y sentido ético de su práctica profesional demuestran su vocación, la cual irá acompañada de las vivencias como constructor de conocimientos y permitirán trascender.



Gráfica 21. Pregunta 3. ¿Cree usted que a través de su labor docente, humaniza al estudiante?.

Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

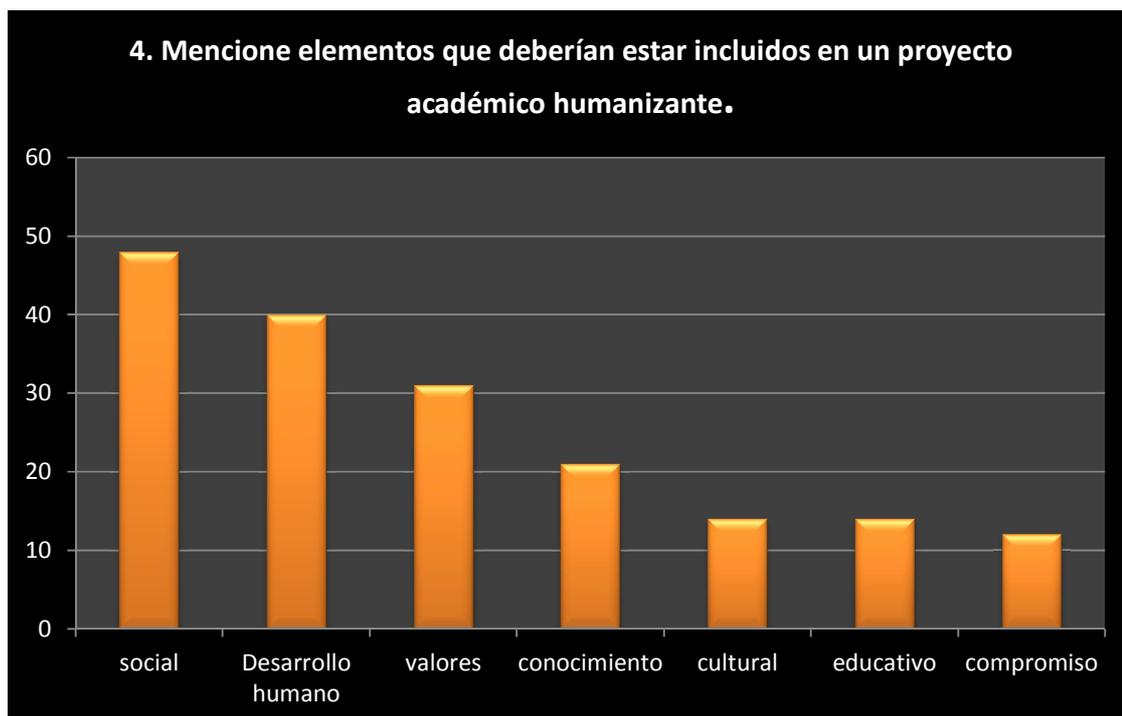
Esta respuesta fue cuantificada encontrando:

Si-----97.....86%.

No-----04.....3%.

No responde (NR) ----12.....11%.

Los datos que fueron obtenidos, analizados y expresados de manera exclusivamente cuantitativa para esta pregunta nos permiten interpretar que la mayoría de docentes universitarios considera que a través de su labor docente humaniza a los estudiantes.



Gráfica 22. Pregunta 4. Mencione elementos que deberían estar incluidos en un proyecto académico humanizante. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Los términos que más se repiten en las respuestas a la pregunta 4, son: Social, Valores, conocimiento, desarrollo humano, Cultural, Compromiso, Educativo.

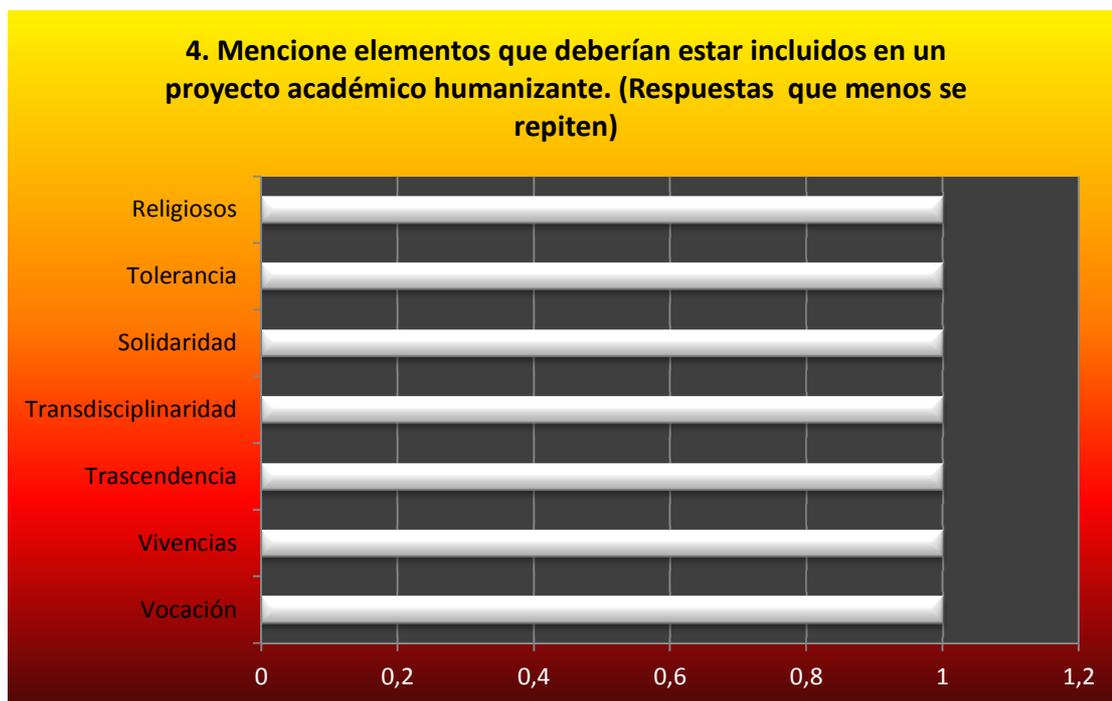
Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta, mostraron con una mayor tendencia que los elementos que deberían estar incluidos en un proyecto académico humanizante son:

Primero, que se plantee el significado del Proyecto académico humanizante, se creen de estrategias para que la comunidad académica participe en el mismo, se clarifique la metodología, que haya claridad en la afinidad entre el proyecto y la postura personal, coherencia entre la palabra y la acción de quienes desarrollen el proyecto.

Segundo, se realicen talleres, conferencias, estrategias de integración y estrategias de tolerancia, trabajo cooperativo, con innovación y responsabilidad social, que exista la transversalidad y la interdisciplinariedad para lograr la interacción con otras áreas del conocimiento como: la Filosofía, Antropología, Pedagogía, Sociología, entre otras, con docentes profesionales y conocedores en la formación del Otro.

Tercero, una educación contextualizada que aborde la problemática social y que permita la enseñanza de valores para la vida y la transmisión conocimientos específicos que permitan realmente el desarrollo de las capacidades y potencialidades de los estudiantes, es decir, también educar para el desarrollo humano.

Cuarto, que tenga una aplicación real, que mejore los procesos de la educación, que sea viable, medible y sostenible, en donde todos se sientan comprometidos totalmente.



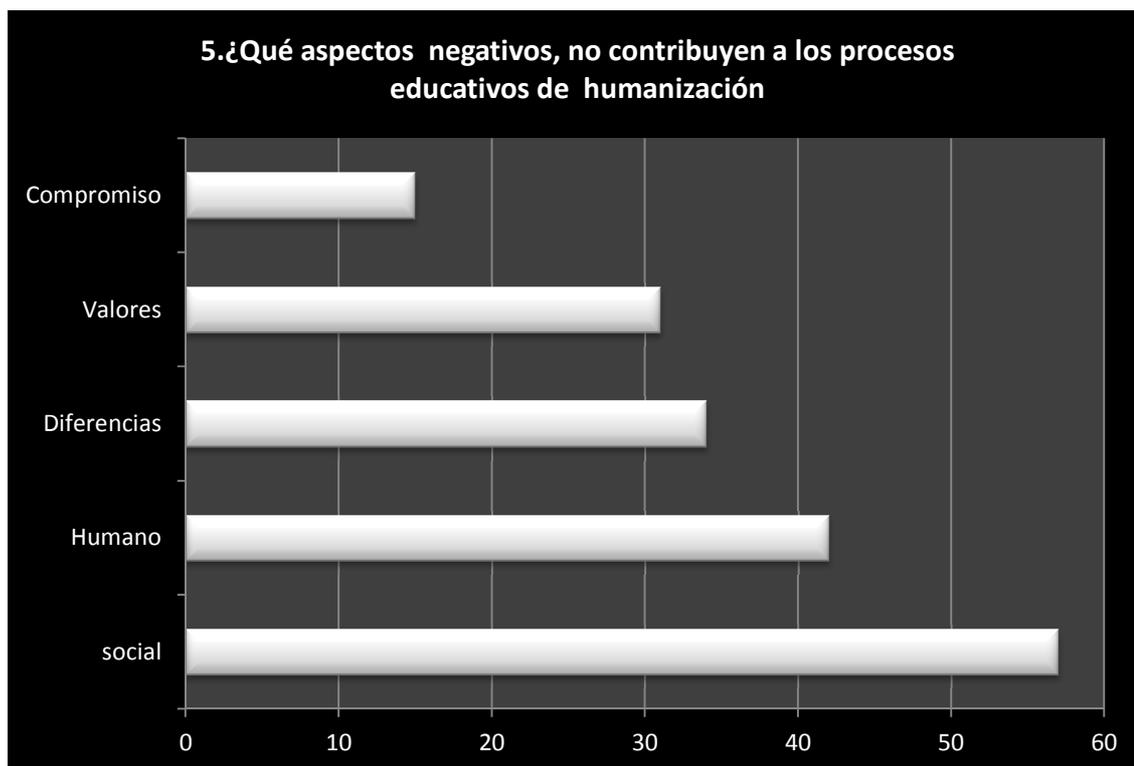
Gráfica 23. Pregunta 4. Mencione elementos que deberían estar incluidos en un proyecto académico humanizante. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Las palabras que menos se repiten en las respuestas a la pregunta 4, son: Vocación, Vivencias, Trascendencia, Transdisciplinaridad, Solidaridad, Tolerancia, Religiosos.

Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta mostraron con una menor tendencia que los elementos que deberían estar incluidos en un proyecto académico humanizante están relacionados con la vocación, vivencias o experiencias, la solidaridad, la tolerancia y la transdisciplinariedad.

Un proyecto académico humanizante; debe ser construido a partir de la transmisión de valores, interpretando y abordando las diferentes problemáticas sociales que se presentan en esta construcción, debe ser un modelo educativo contextualizado que exponga el conocimiento en sus diferentes disciplinas para el desarrollo humano, tal como ya lo hemos expuesto en el análisis e interpretación de la gráfica 22.

Debe permitir develar la vocación de docentes solidarios, tolerante que compartan sus vivencias y experiencias, a ser cada día docentes comprometidos con los proyectos encaminados a buscar en las personas despertar lo humanizante y humanizador.

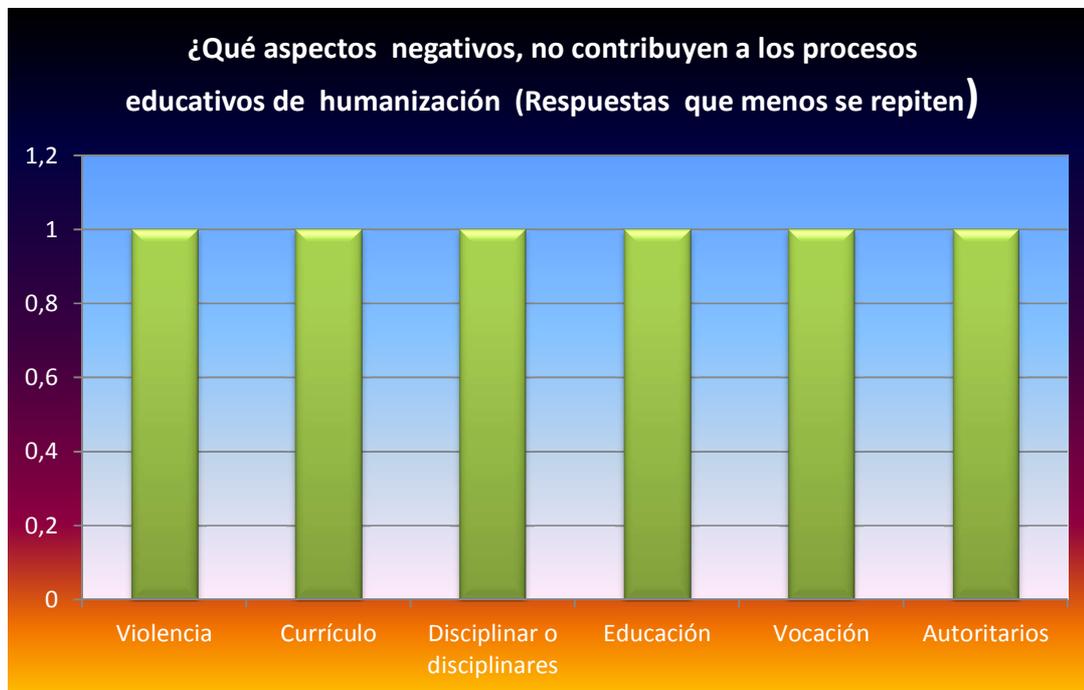


Gráfica 24. Pregunta 5. *¿Qué aspectos negativos, no contribuyen a los procesos educativos de humanización?*. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Los términos que más se repiten en las respuestas a la pregunta 5, son: Diferencias sociales (asimismo falta de responsabilidad social, injusticia social), Humano (desconocerlo), Valores (falta), Compromiso (falta).

Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta mostraron con una mayor tendencia que los aspectos negativos que no contribuyen a los procesos educativos de humanización guardan relación con no tener en cuenta para dicho proceso las diferencias sociales que se puedan presentar entre los estudiantes con relación a su raza, credo, ideología orientación y/o preferencias sexuales, la injusticia social, la arrogancia, el autoritarismo, el dogmatismo, el adoctrinamiento, es decir, desconocer el aspecto humano de toda educación que debe conllevar a un compromiso con el Otro y a una responsabilidad social. Adicionalmente, se

develó que la falta de valores y compromiso por parte del docente, no favorece un buen proceso educativo de humanización.



Gráfica 25. Pregunta 5. ¿Qué aspectos negativos no contribuyen a los procesos educativos de humanización?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Las palabras que menos se repiten en las respuestas a la pregunta 5, son: Violencia, Currículo, Disciplinar o disciplinares, Educación, Vocación (falta), Autoritarios.

Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta, mostraron con una menor tendencia que los aspectos negativos que no contribuyen a los procesos educativos de humanización están relacionados con propiciar todo tipo de violencia en los escenarios universitarios, por ejemplo: no escuchar las opiniones de los demás, propiciar la violencia, estar de acuerdo con el irrespeto, que se respalden las mentiras, de algún error cometido hacerles burla delante de los demás. Y la elaboración de currículos basados únicamente en contenidos disciplinares, así como poner en práctica la educación o formación tradicional con

falta de vocación muy relacionada con la falta de amor por lo que se hace (que ya le hemos definido anteriormente) y autoritarismo por parte del docente.

Teniendo en cuenta que para esta encuesta los docentes consideran que humanizan desde su práctica y que esta debe ser construida a partir de la transmisión de valores. Los procesos educativos de humanización no deben permitir que las diferencias que se puedan presentar entre los estudiantes con relación a su raza, credo, ideología, orientación y/o preferencias sexuales desconozcan el aspecto humano de toda educación que a su vez conlleva a un compromiso con el Otro y a la responsabilidad social.

Estos procesos no deben propiciar ningún tipo de violencia en los diferentes escenarios académicos, incluyendo el autoritarismo de parte del docente, ni develar su falta de compromiso y/o vocación. A su vez se hace necesario la propuesta de currículos donde sea de relevancia lo humano, para contrarrestar las prácticas docentes tradicionales basadas en construcciones disciplinares y que no se preocupan por buscar lo humanizante y lo humanizador en el estudiante.

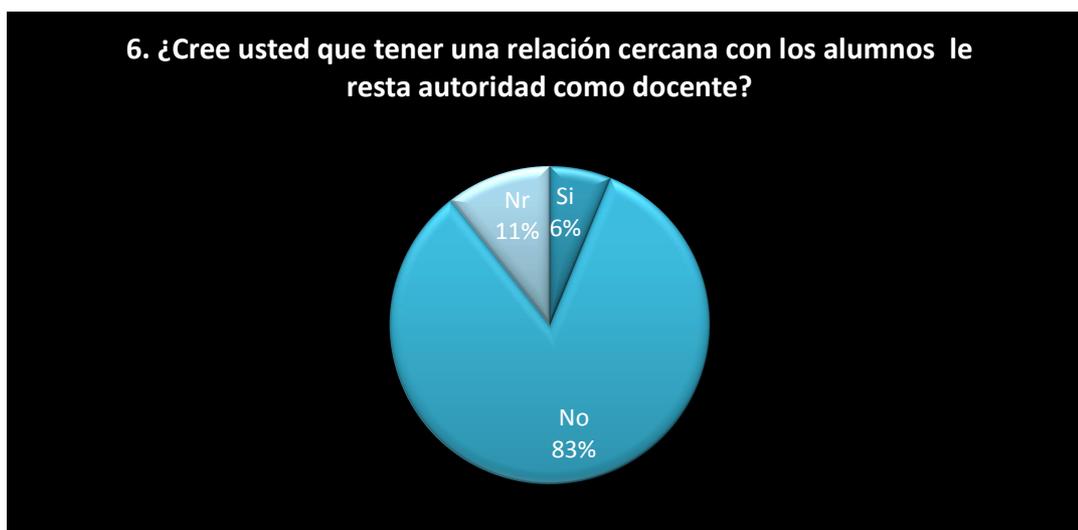
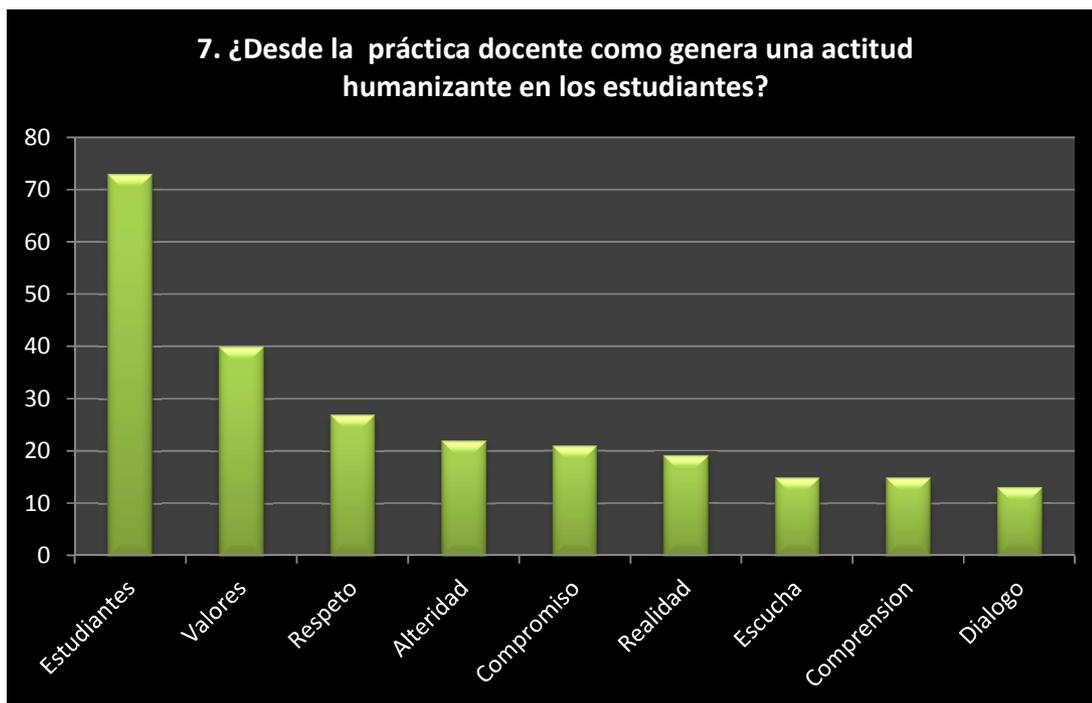


Gráfico 26. Pregunta 6. ¿Cree usted que tener una relación cercana con los alumnos le resta autoridad cómo docente?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

¿Cree usted que tener una relación cercana con los alumnos le resta autoridad como docente?:

Si-----7.....6%
 No-----94.....83%
 No responde (Nr) -----12.....11%

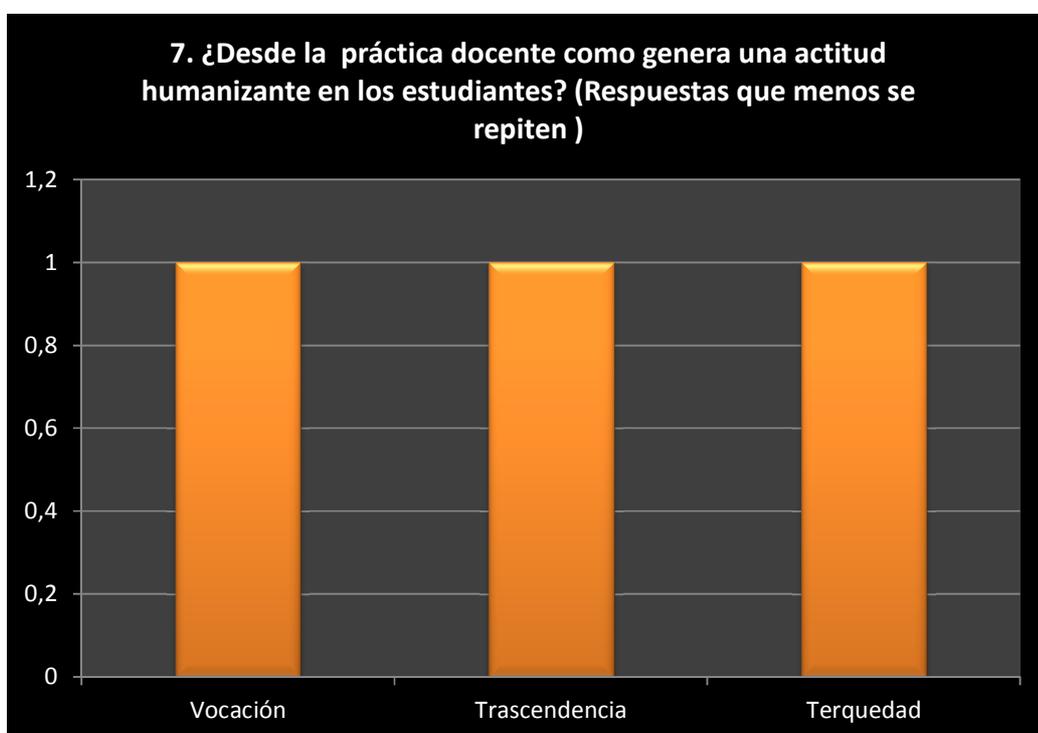
Los datos que fueron obtenidos, analizados y expresados de manera exclusivamente cuantitativa para esta pregunta, nos permiten interpretar que la mayoría de docentes universitarios considera que una relación cercana con los alumnos no les resta autoridad frente a su práctica educativa; pues esta relación está basada en el respeto y que es necesaria.



Gráfica 27. Pregunta 7. ¿Desde la práctica docente como genera una actitud humanizante en los estudiantes?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Los términos que más se repiten en las respuestas a la pregunta 7, son: Valores, Realidad, Estudiantes, Respeto, Compromiso, Escucha, Diálogo, Comprensión, Alteridad.

Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta mostraron con una mayor tendencia que desde la práctica docente se genera una actitud humanizante en los estudiantes, impartiendo valores; conociendo la realidad y el contexto social de los estudiantes; asumiendo una actitud de respeto, escucha, diálogo, comprensión, sentido de alteridad y compromiso con su labor docente.



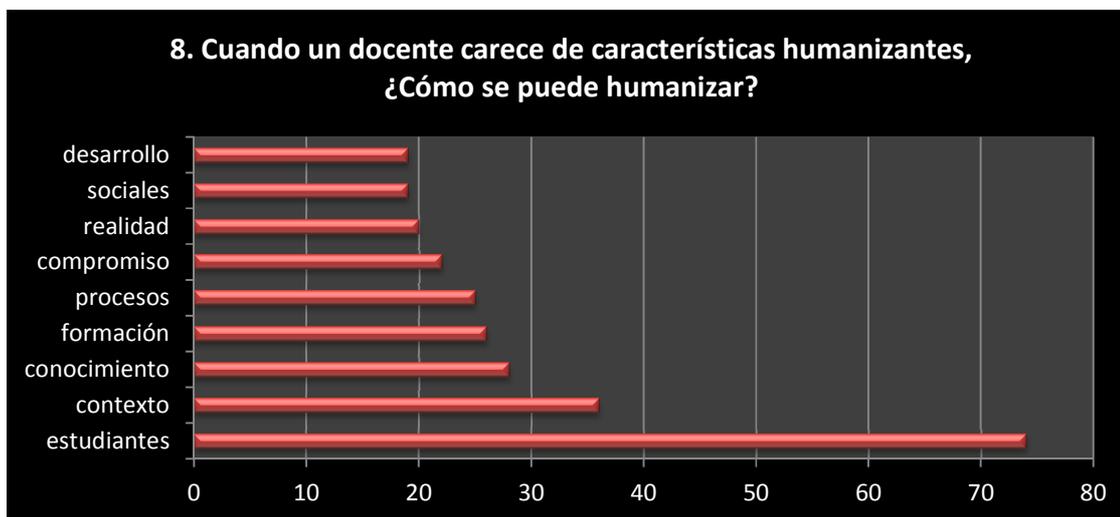
Gráfica 28. Pregunta 7. ¿Desde la práctica docente cómo genera una actitud humanizante en los estudiantes?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Las palabras que menos se repiten en las respuestas a la pregunta 7, son: Vocación, Trascendencia, Terquedad (sin ella).

Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta mostraron con una menor tendencia que desde la práctica docente se genera una actitud humanizante en los estudiantes por medio de la vocación y sentido de trascendencia en la práctica docente y la necesidad de tener un pensamiento flexible alejado de la terquedad.

En la práctica docente se generan actitudes humanizantes por medio de la puesta en escena de valores, de la alteridad, principio que nos dice que es reconocer al Otro con toda su historia, valores, sin excluir ni discriminar a ningunos de los alumnos, esto es muy importante para el conocimiento de la realidad y el contexto social de los estudiantes, lo que les permitirá ser en todos los espacios de la vida personas con sentido de dignidad, de fraternidad y de justicia, conduciéndolos hacia la libertad. Actitudes como escuchar y dialogar, hacen parte de su vida diaria para comprender su entorno.

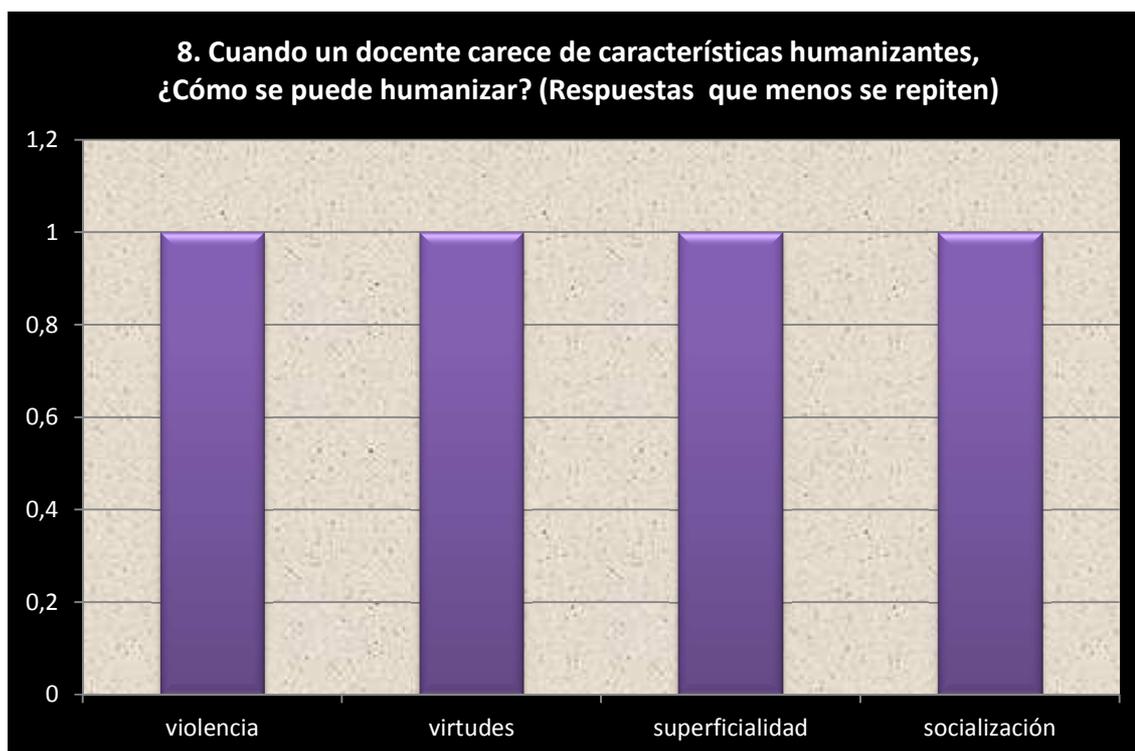
El conocimiento disciplinar por parte del docente debe ir ligado a su compromiso por construir conocimiento con el estudiante, quien encuentra en la vocación de éste el desarrollo de un sentido trascendente para su vida.



Gráfica 29. Pregunta 8. Cuando un docente carece de características humanizantes, ¿Cómo se puede humanizar?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Los términos que más se repiten en las respuestas a la pregunta 8, son: Desarrollo, sociales, realidad, compromiso, procesos, formación, conocimiento, contextos estudiantes.

Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta mostraron con una mayor tendencia que un docente se puede humanizar a través de talleres en equipo y con responsabilidad social, con desarrollo de procesos orientados a concientizarlo y sensibilizarlo por medio de la capacitación y autoformación comprometida, en temas de humanización para lograr un mayor compromiso con los procesos y actitudes humanizantes en la educación, mostrándole que primero se es humano y luego docente.



Gráfica 30. Pregunta 8. Cuando un docente carece de características humanizantes ¿cómo se puede humanizar?. Adaptado por: Los Autores con base en la información recopilada.

Los términos que menos se repiten en las respuestas a la pregunta 8, son: violencia, virtudes, superficialidad, socialización.

Los datos obtenidos de la encuesta realizada a los docentes a esta pregunta mostraron con una menor tendencia que un docente se puede humanizar teniendo en cuenta aspectos complementarios a su sola voluntad y experiencia docente para asumir una actitud humanizante.

El docente se puede humanizar a través de procesos socializadores orientados a concientizarlo y sensibilizarlo por medio de la capacitación y autoformación en temas de humanización que complementen su voluntad y experiencia como educador.

Para lograr esta humanización es necesario un mayor compromiso por parte de los docentes con los procesos y actitudes humanizantes en la educación, desarrollando estrategias valideras encaminadas a construir conocimiento desde lo humano.

Conclusiones

A partir del ejercicio investigativo, concluimos:

Que se cree tener conocimiento de humanizar, humanización y deshumanización frente a la práctica docente, pero son pocos los docentes que manejan la teoría y los que tienen un poco de conocimiento de ello, olvidan aplicarlo tanto dentro de las aulas como fuera de ellas.

Asimismo, nos muestra una clara conciencia por parte de la mayoría de los profesores encuestados en cuanto a que los estudiantes de hoy, demandan de ellos un compromiso en torno al cumplimiento de su rol como docentes desde una vocación real y no como un mero mercantilismo.

Que la práctica docente humanizadora y humanizante es aquella construida mediante un compromiso de transformación del modelo tradicional a un modelo que tenga como objetivos lograr aprendizajes significativos, permitir el desarrollo humano, formar en valores y ética,

establecer relaciones académicas y personales equilibradas entre docentes y estudiantes con una excelente comunicación y relación humana, haciéndola lo más inclusiva posible, enseñar para actuar con parámetros humanizantes, con actitudes de humildad, respeto, confianza, responsabilidad, tolerancia, autocontrol, proactividad, creatividad, emancipación, solidaridad, sentido común, alteridad, equidad, escucha activa, amabilidad, conciencia, justicia y responsabilidad social, que a su vez permitirán el desarrollo de habilidades tales como el pensamiento crítico-reflexivo, autónomo, con conocimientos multidisciplinarios que contribuyen al desarrollo de aprendizajes más significativos para los estudiantes.

Al respecto conviene decir que una práctica docente universitaria humanizante y humanizadora que aporte a la línea de Antropología Pedagógica en el contexto educativo universitario, debe poseer lo anteriormente expresado y considerar además los distintos saberes: el saber académico que es la manera cómo sabe transmitir lo que vive en la experiencia del enseñar, el saber de la vida que es aprendido por medio de la experiencia que obtiene de la familia, la sociedad, amigos y la vida cotidiana, el saber pedagógico traducido como la inteligencia que nos permite lograr que el Otro se interese por querer aprender y el saber disciplinar, que es el conocimiento y manejo de un saber específico, que debe de dominarlo, porque no podrá enseñar lo que no sabe. Zambrano Leal (2006).

Queda entonces visible el sentimiento manifestado por los estudiantes encuestados entorno a que se les tenga en cuenta como actores principales en el proceso educativo y que este aspecto se vea reflejado en todos los actos de carácter humano y académico, por parte de los docentes y la universidad en general durante su formación profesional. Por lo que se necesita implementar procesos de autoformación y sensibilización que provoque en los docentes universitarios

conciencia de la importancia y necesidad de que sus prácticas docentes, sean humanizantes y humanizadoras.

Consideramos como investigadores y de acuerdo a Nussbaum (2005, p.188) que “sino insistimos en la importancia fundamental de las artes y las humanidades, ésta desaparecerán, porque no sirven para ganar dinero, sólo sirven para algo mucho más valioso: para formar un mundo en el que valga la pena vivir, con personas capaces de ver a los Otros seres humanos como entidades en sí mismas, merecedoras de respeto y empatía, que tiene sus propios pensamiento y sentimientos y también con naciones capaces de superar el miedo y la desconfianza en pro de un debate signado por la razón y la compasión”.

Este estudio no abarca en su totalidad ni agota el tema en referencia, por el contrario, abre un horizonte para continuar abordándolo con investigaciones posteriores que permitan enriquecer y mejorar la práctica docente universitaria humanizadora, acorde con las necesidades y el sentir de las nuevas generaciones.

“...este compromiso con la humanización del hombre, que implica una responsabilidad histórica, no puede realizarse a través de la palabrería ni de ninguna otra forma de huir del mundo, de la realidad concreta, donde se encuentran los hombres concretos. El compromiso, como propio de la existencia humana, sólo existe en el engarzamiento en la realidad, de cuyas “aguas” los hombres verdaderamente comprometidos quedan “mojados”, “empapados”.
Paulo Freire

Aportes del Estudio

Después de dar respuesta a la pregunta problema objeto de este estudio de investigación: ¿cómo humanizar la práctica docente universitaria para contribuir al desarrollo humano?, desde la propia experiencia de la vida diaria, por medio sentir de docentes y estudiantes. Quedan otras interrogantes que pueden ser el motivo de continuar con más investigaciones que aporten a la línea de Antropología Pedagógica de la Universidad, tales como: ¿Cómo se prepara una escuela humanizante y humanizadora frente al actual mundo globalizado?, ¿Qué tipo de

pedagogía es la más adecuada para poner en marcha la humanización de la práctica docente?, ¿Cómo se considera la libertad en una práctica docente humanizante?, ¿Cómo autoevaluar la práctica docente humanizante dentro del aula?, ¿Cómo determinar que tanto las prácticas pedagógicas están siendo humanizantes por parte del docente?, ¿Será que sólo a través de prácticas docentes humanizantes se puede lograr el desarrollo humano o influyen otras causas para lograrlo?, Asimismo ¿Qué cambios se necesitan en la actual Antropología Pedagógica para formar pedagogos capaces de humanizar la actual y futura sociedad colombiana?, Tomar parte significativa en la acción formativa.

Características para el acercamiento a la humanización de la Práctica Docente Universitaria

“Al estudiante que nunca se le pide que haga lo que no puede, nunca hace lo que puede”

John Stuart Mill

Una práctica docente universitaria humanizante que aporte a la antropología pedagógica en el contexto educativo Universitario, debe poseer un perfil de docente humanizante que esté apropiado de valores morales, ética, de distintos saberes como: académico, pedagógico, disciplinar y de la vida, para generar en el estudiante el deseo de aprender por sí mismo teniendo como guía al docente en tutorías para realimentación de su aprendizaje, no permitiendo que el estudiante se sienta abandonado en su formación profesional.

Un compromiso de transformación del modelo tradicional a un modelo que contenga dentro sus características: Lograr aprendizajes significativos, permitir el desarrollo humano, formar en valores y ética, establecer relaciones académicas y personales equilibradas entre docentes y estudiantes, enseñar para actuar con parámetros humanizantes, en consecuencia formar profesionales humanizados, con actitudes de humildad, respeto, confianza,

responsabilidad, tolerancia, autocontrol, proactividad, creatividad, emancipación, solidaridad, sentido común, alteridad, equidad, escucha activa, amabilidad, conciencia, justicia, ética y responsabilidad social, que le permitirán el desarrollo de habilidades de un pensamiento reflexivo, crítico y lógico, capaz de resolver sus problemas prácticos por sus propios medios, conocimientos multidisciplinarios, manejo de lenguajes orales y escritos.

Aunado a lo anterior, se practique la escucha de las opiniones, entre docentes y estudiantes universitarios, que comprenda los diferentes contextos del estudiante, utilice el diálogo para comprender las necesidades de sus estudiantes sin diferencias sociales, sexo, religión o raza, no solo conocer, comprenda la realidad mediante la relación amistosa fuera de los lineamientos netamente académicos, terminar con el autoritarismo o la verticalidad que no dan paso al pensamiento reflexivo y crítico del estudiante.

Así mismo, la capacidad de relacionarse con el Otro, de analizar, sintetizar, autoevaluar, discernimiento, reflexión, comunicación, diálogo, acción, resolver conflictos en la vida práctica, un compromiso que va más allá de lo académico en el currículo y del conocimiento académico dentro de las aulas.

La conciencia del docente Universitario más el fortalecimiento de proyectos educativos y demás propuestas, seminarios, diplomados, entre otros, deben apostar a las necesidades sociales en educación humanizante.

Propuestas de la Investigación

Después de haber realizado la presente investigación, en concordancia con el análisis e interpretación de los resultados, proponemos para la Universidad de San Buenaventura, Bogotá, lo siguiente:

1. Sensibilizaciones o capacitaciones, charlas, conferencias o seminarios humanizantes.
2. Creación de una página Web en la plataforma virtual de la Universidad de San Buenaventura Bogotá, que podría llamarse “humanizArte”, en donde el ingreso o acceso debe incluirse dentro de los deberes para todos los docentes, no importando condición de trabajo para la misma.
3. A través de la plataforma virtual que posee la Universidad, se envíe de forma masiva mensajes de texto largos o cortos, tanto al correo electrónico como al celular, de contenido que contribuya a la humanización.
4. Dentro de la evaluación que hacen los estudiantes a los docentes, crear e incluir una hoja de evaluación que haga énfasis y busque indagar si la práctica docente posee características humanizantes como: respeto, ética, escucha, amabilidad, diálogo, conocimiento disciplinar, responsabilidad, tolerancia, igualdad, humildad y demás mencionadas en esta apuesta investigativa, de tal manera que el estudiante sienta que se le está dando una especial atención a la humanización dentro de su aula de clase para la formación profesional y humana.

Propuestas dirigidas a: Todos los docentes para que comprendan que deben de humanizar desde su práctica docente a todos los estudiantes independientemente de la facultad o disciplina a la que pertenezca, esto porque el estudio de campo reflejó que algunas facultades que no pertenecen a las áreas sociales y humanas no se interesan o manifiestan que el tema de la humanización le corresponde únicamente a facultades afines a las ciencias sociales y humanas.

Objetivo: Concientizar al docente universitario que su práctica pedagógica, debe preparar para la vida a sus estudiantes, buscando desde su quehacer en el aula el buen trato, sin amenazar, sin agredir, sin humillar, sin deteriorar el tejido social, es decir cultivarlo y

construirlo, centrado en el buen trato, la interlocución, la valoración de sí y de los demás, del mundo y del conocimiento.

Tiempo: Consideramos que debe ser permanente durante el período académico, con la coordinación de las decanaturas de las facultades en la Universidad.

Bibliografía

- Arcia, J. H. (2011) Responsabilidad Ética del Docente y la Práctica de Enseñar Correctamente: Autonomía Académica y profesión Docente en perspectiva de Paulo Freire. Recuperado de: <http://www.universoarke.com/portal/articulos/132-responsabilidad-etica-del-docente.html>.
- Barragán Giraldo, D. F. (Julio- Diciembre- año XIV).El sentido del quehacer universitario como formación humana. *Revista Itinerario educativo de la Facultad de Educación*, 38, 71- 89.
- Barragán Giraldo, D. F.; Gamboa, J. E & Urbina, J. E. (2012) La práctica pedagógica: pensar más allá de las técnicas. En: Barragán Diego, D.F., Gamboa A. & Urbina, J. (Comp.). *Práctica pedagógica: perspectivas teórica*. Bogotá, Colombia: Ecoa Ediciones.
- De Zubiria, J. (2002). *De la escuela nueva al constructivismo*. Bogotá, D. C.: Editorial del magisterio. Colombia.
- Durkheim, É. (1998). *Educación y pedagogía. Ensayos y controversias*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de La autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Paulo: Paz e Terra S.A
- Hernández, S. G. (2010) Formación Docente y Desarrollo ético, *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 2(18).

- Londoño Orozco, G. (2010). Algunas reflexiones sobre la práctica docente en el ámbito universitario. En: Universidad de la Salle (Eds.) *Prácticas docentes en el ámbito universitario*. Bogotá, Colombia: Editora Uno.
- López Calva, J. M. (2002). *Desarrollo Humano y práctica docente*. México: Editorial Trillas.
- Maggi Yañez, E. R.; Díaz, F.; Barriga, A. Madrigal, C.; Ríos, P.; Zavala, J. (1998). *Desarrollo Humano y calidad: valores y actitudes. (3ª. Ed.)*, México: Editorial Limusa, S.A de C.V.
- Marchant, L. (2006). *Actualizaciones para el Management y el Desarrollo Organizacional*. Chile: Editorial Universidad de Viña del Mar.
- Morin, E. (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá, D. C.: Ministerio de Educación Nacional.
- Nussbaum, M.(2007). Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades (traducción). Editores Katz: Buenos Aires.
- Nussbaum, M. (2006).El ocultamiento de lo humano. Editores Katz. Buenos Aires.
- Nussbaum, M. (2005). El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. Editorial Paidós. Barcelona.
- PELÁEZ, J. H. (2002). *Diálogos informales sobre ética y valores*. Bogotá, Colombia: CEJA centro editorial javeriano.
- Peláez, J. H. (2002). *Diálogos informales sobre ética y valores*. Bogotá, Colombia: CEJA Centro Editorial Javeriano.
- Pérez Díaz, L. (2010). Pedagogía: una perspectiva científica. En: Universidad de la Salle (Eds.) *Prácticas docentes en el ámbito universitario*. Bogotá, Colombia: Editora Uno.
- Perrenoud, P. (2012). *Cuando la escuela pretende preparar para la vida*. Bogotá, D. C.: Ed. Magisterio.
- Rancière, J. (2010) El maestro Ignorante. Barcelona: Ed. Laertes, S.A.

Romero Ibáñez, P. (Julio-Diciembre, 2011) Pedagogía de la humanización. *Revista de la Confederación Interamericana de Educación Católica, CIEC*.

Romero Ibáñez, P.; Hamburger F, Á. A.; Pardo Sotomayor, M.; Ospina Álvarez, T. & Triana Muñoz, L. (Julio-Septiembre 2011). Pedagogía de la humanización. *Revista Educación Hoy*, (187), 5-61.

Zambrano Leal, Armando. (2008). *La Pedagogía de Philippe Meirieu: Aprendizajes, filosofía y política*. París, Francia: Informe de Investigación USC.

Zambrano Leal, A. (2008) *Pedagogía y pedagogo de la complejidad de un concepto a la especificidad de un saber. Texto producto de la investigación sobre la pedagogía de Philippe Meirieu: aprendizajes, filosofía y política*. (Trabajo de Grado para Maestría en Educación Superior). Universidad de Santiago de Cali

Zuleta, E.; Suarez, H. & Valencia, A. (2010). *Educación y Democracia un Campo de Combate*. Cali: Estanislao Publication.

A N E X O S

Anexo 1. Formato Encuestas Aplicadas



UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA BOGOTÁ, COLOMBIA.

Facultad de Educación, Especialización en Pedagogía y Docencia
Universitaria.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA.

ENCUESTA PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS (Anónima)

UNIVERSIDAD: _____ **PREGRADO() POSTGRADO()**

PROPÓSITO DE LA ENCUESTA: Aportar a la investigación referida a las prácticas pedagógicas humanizantes, desde la Antropología Pedagógica.

INSTRUCCIÓN: *Por favor lea cuidadosamente cada pregunta y dé su opinión personal, recuerde que su aporte contribuye a un proceso de investigación.*

1. ¿Qué le sugiere el término humanizar en la Universidad?

2. ¿En qué situaciones académicas se siente tratado o valorado como persona por los docentes?

3. ¿Qué cualidades considera que debe poseer un docente en términos de relaciones interpersonales y calidad humana?

4. ¿Qué conductas negativas de los docentes, no contribuyen a su realización como persona?

5. ¿Qué conductas negativas no le gustaría ver de sus docentes?

6. ¿En el desarrollo de cada una de las asignaturas que ha recibido, siente que también se le forma como persona?

7. ¿Cree usted que la relación con sus docentes debe ser estrictamente académica?

8. ¿En qué consiste el proceso educativo de humanización?

Otras sugerencias u observaciones:

El grupo de investigación agradece su valioso aporte a esta investigación!!!!



UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA BOGOTÁ

Facultad de Educación, Especialización en Pedagogía y Docencia Universitaria.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA.

**ENCUESTA PARA DOCENTES UNIVERSITARIOS
(Anónima)**

PROPÓSITO DE LA ENCUESTA: Aportar a la investigación referida a las prácticas pedagógicas humanizantes, desde la antropología pedagógica.

INSTRUCCIÓN: *Por favor lea cuidadosamente cada pregunta y dé su opinión personal, recuerde que su aporte contribuye a un proceso de investigación. Para la opción sí o no, por favor sólo marque una de las dos.*

1. ¿En qué consisten los procesos educativos de humanización?

2. Enuncie características que usted considere, debe tener un profesor humanizante.

3. ¿Cree usted que a través de su labor docente, humaniza al estudiante?

- Si _____ No _____
4. Mencione elementos que deberían estar incluidos en un proyecto académico humanizante.

5. ¿Qué aspectos negativos, no contribuyen a los procesos educativos de humanización?

6. ¿Cree usted que tener una relación cercana con los alumnos le resta autoridad cómo docente?

Sí _____ No _____

7. ¿Desde la práctica docente como genera una actitud humanizante en los estudiantes?

8. Cuando un docente carece de características humanizantes, ¿Cómo se puede humanizar?

OTRAS SUGERENCIAS U OBSERVACIONES:

¡Gracias!

Anexo 2. Bibliografía de Consulta

- ALTAREJOS, Francisco; Jordán, José Antonio; Ibáñez-Martín, José. (1998). *Ética docente*. 1ª. Ed, 2da imp. España: Editorial Ariel, S.A.
- ANAYA D, Gerardo. (2001). *Humanismo cristiano y ética, una aportación para la formación integral de la persona*. Universidad Iberoamericana.
- ARENDT, Hanna (1993) *La condición humana*. Barcelona Editorial Paidós.
- BARRAGÁN Giraldo, Diego Fernando. (Julio- Diciembre- año XIV).El sentido del quehacer universitario como formación humana. *Revista Itinerario educativo de la Facultad de Educación*, No. 38, 71- 89.
- BARRAGÁN D.F, Gamboa J.E & Urbina J.E. (2012) *La práctica pedagógica: pensar más allá de las técnicas*. En Barragán Diego, D.F., Gamboa A. & Urbina, J. (Comp.), *Práctica pedagógica: perspectivas teórica (19-37)*.Bogotá, Colombia: Ecoa Ediciones
- BECERRIL, Sergio (1999) *Comprender la práctica docente. Categorías para una interpretación científica*. México. Plaza y Valdés Editores.
- BAIN, Ken. (2006). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: PUV
- BILBAO ALBERDI, Galo. (2008, 2 al 5 de junio). *Ética del profesorado. Taller para el ITESM, Campus Santa Fe*. [Apuntes para los participantes]. México. [Síntesis cuasi-litera]. Pp. 24-27
- BOURDIEU, Pierre (2003) *Capital cultural, escuela y espacio social*. Bs. Aires, Argentina. Siglo veintiuno editores.
- BURGOS, J. M., (1.995). *La inteligencia ética. La propuesta de Jacques Maritain*, Peter Lang, Berna.
- BURGOS, J. M., (1.995). *La inteligencia ética. La propuesta de Jacques Maritain*, Peter Lang, Berna.
- CLARK, C y Paterson P (1986) *Teachers' Thought Processes*. En Wittrock Ed. *Handbook of Research on Teaching*.
- CARRETERO, M. y otros. (1987). *La enseñanza de las ciencias sociales*. Editorial Visor. España.
- CELY, Gilberto. (2005). *Dilemas bioético contemporáneos*. Bogotá: 3R Editores.
- CORTINA, Adela. (2009). *El mundo de los valores: ética mínima y educación*. 7ma. Ed. Bogotá, Colombia: Ed. Editorial el Búho.

- CORTINA, A. (1999). *El quehacer ético. Guía para la educación moral*. España: Santillana Ediciones UNESCO.
- CORTINA, Adela. (2005). *Ética*. España: Akal.
- CHRISTOPHER, Day. (2006). *Pasión por enseñar: La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Editorial Narcea.
- DOMÍNGUEZ, P. Xosé M. (2003). *Ética del docente*. Madrid: Editorial Fund. Enmanule Mounier.
- DE ZUBIRÍA, Julián (2002) De la escuela nueva al constructivismo.
- DURKHEIM, Émile (1998) Educación y pedagogía. Ensayos y controversias. Bs. Aires, Argentina Editorial Losada...
- DRUCKER, Peter (1994). La sociedad postcapitalista. Editorial Norma. Colombia.
- Fernández, Johan (2008). *Vivir y Convivir: cuatro aprendizajes básicos: una búsqueda de lo más humano para encontrarnos en lo universal*. Madrid: Alianza
- FREIRE, Paulo (1998) Pedagogía de la autonomía. México. Siglo veintiuno.
- FULLAN, M. & Hargreaves, A. (2000). *La Escuela que queremos. Los objetivos por los que vale la pena luchar*. México: Amorrortu editores.
- FULLAN, M. (2002). *Los nuevos significados del cambio en la educación*. Barcelona: Editorial Octaedro.
- GARCÍA, R., Jover, G. y Escámez, J. (Enero – abril 2011). *Ética profesional Docente*. Revista Española de Pedagogía, No. 248. Pp 182
- GEREMEK, Bronislav (1996) Título en La educación encierra un tesoro. Jacques Delors Editor. Correo de la UNESCO.
- GARCÍA, L. Rafaela. (2010). *Ética profesional docente*. Madrid: Editorial Síntesis.
- GERVILLA, (1998), estatuto epistemológico de la antropología cultural de la educación. En H. BOUCHÉ, P. FERMOSE, E. GERVILLA, E. LÓPEZ BARAJAS, P. M. “PEREZ (1998), Antropología de la educación. Madrid: Dykinson.
- GIMENO SACRISTÁN, J. (1997), *Docencia y cultura escolar. Reformas y modelo educativo* Buenos Aires: Editorial – Instituto de estudios y Acción Social.
- GIMENO SACRISTÁN, J. (2002). *El significado y la función de la educación en la sociedad y la cultura globalizada*, en López Zavala. R. (coordinador), Educación y cultura global. Valores y nuevos enfoques educativos en una sociedad compleja. México: SEPYC.

- GONZÁLES, Juliana. (2001). *El poder de eros. Fundamentos y valores de ética y bioética*. México, D.F: Ed. Paidós.
- GUARAGLIA, Osvaldo. (2005). *Reflexión ética en educación y formación*. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.
- GUERRERO, Arturo (2010). *Guerra humanismo y ética*. Bogotá: Editorial Asocaci.
- HARRIS, M. (1.991), *Introducción a la antropología general*. Alianza. Madrid.
- HERKOVITS, M. (1948), *El hombre y sus obras. La ciencia de la antropología cultural*. México: Fondo de la cultura económica.
- HARGREAVES, A. (1996). *Profesorado, cultura y postmodernidad*. España: Editorial Morata.
- HOYOS Castañeda, Ilva Myriam (2005). *De la dignidad y los derechos humanos*. Bogotá: Temis
- KOHLBERG, L. (1981). *The philosophy of moral development*. San Francisco: Ed. Harper.
- KOHLBERG, L., Levine, C., Hewer, A. (1983). *Moral Stages: A current formulation and a response to critics*. Karger. Ed: New York.
- KEN, Bain (2005). *What the Best College Teachers Do*. PUV (Publicaciones de la Universidad de Valencia).
- LÓPEZ Z., R. (2001). *Educación superior y valores*. México: U. de O.
- LÓPEZ Z., R. (2003). *Diagnóstico y desafíos educativos. Una mirada desde el profesorado*, en López Gerardo, Evaluación económica y social de Sinaloa. México: Editorial Universidad Autónoma de Sinaloa.
- LÓPEZ Z., R. (2003). *Ética de la profesión académica en la época global*, en Hirsch, A. & López Zavala, R. *Ética profesional e identidad institucional*. México: Editorial Universidad Autónoma de Sinaloa.
- LÓPEZ Z., R. (2007). *Profesorado, conocimiento y enseñanza conservadora. Valores profesionales en la educación superior*. México. UAS & Plaza y Valdés Editores.
- LONDOÑO OROZCO, Guillermo. (2010). *Algunas reflexiones sobre la práctica docente en el ámbito universitario*. En Universidad de la Salle (Eds.) *Prácticas docentes en el ámbito universitario* (p.p 23-40), Bogotá, Colombia, Editora Uno.
- LÓPEZ CALVA, J. Martín. (2002). *Desarrollo Humano y práctica docente*. (1ª Impresión, Junio 2002) México, Editorial Trillas.

- MARCHANT, Loreto. (2006). Actualizaciones para el Management y el Desarrollo Organizacional. Editorial Universidad de Viña del Mar.
- MARTÍNEZ Navarro, Emilio. (2010). *Ética profesional de los profesores*. 1ª ed., 1ª imp. España: Editorial Desclée de Brouwer, S.A.
- MAGENDZO, Abraham (2003) "Formación ciudadana, un tema controvertido de la educación". En Portal <http://www.educarchile.cl> Santiago [Consultada Junio 2003].
- MAGGI, R.E, Frida Díaz, B.A. Madrigal, C, Ríos Pérez, P., C, Zavala Juárez J. (1998). *Desarrollo Humano y calidad: valores y actitudes*. (3ª. Ed.), México: Editorial Limusa, S.A de C.V. Grupo Noriega editores.
- MARQUES, Ramiro. (2006). *Saber educar, un arte y una vocación*. Madrid, España: Narcea, S.a. de Ediciones.
- MASIÁ CLAVEL, Juan (2005). *Ser humano, persona y dignidad*. 1ª ed. Madrid: Universidad pontificia Comillas.
- MERANI, Alberto (1969). *Psicología y Pedagogía*. Editorial Grijalbo. México.
- MORIN, Edgar (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Ministerio de Educación Nacional. Colombia.
- MONTAGUT N., Alonso (2007). *Evaluación, ética y constitución de sujeto*. Bogotá: Editorial Códice.
- MOYA, Carlos (2002) *Integración, diversidad y ruptura. La pedagogía y la didáctica en la sociedad de la información*. Material de clase Programa de Magíster en Pedagogía Universitaria. Universidad Católica del Maule. Chile.
- PALOMARES RUIZ, Ascensión. (2007). *Nuevos retos educativos. El modelo docente en el espacio europeo*. 1ª ed., 1ª imp. España: Universidad de Castilla-La Mancha. Servicio de Publicaciones
- PELÁEZ, Jorge Humberto, Sj. (2002). *Diálogos informales sobre ética y valores*. Bogotá, Colombia: CEJA. Centro editorial Javeriano.
- PÉREZ DÍAZ, Libardo. (2010). *Pedagogía: una perspectiva científica*. En Universidad de la Salle (Eds.) *Prácticas docentes en el ámbito universitario* (p.p 41- 58), Bogotá, Colombia, Editora Uno.
- PÉREZ, A. Petra & Josep, S. Geta & Ros, R. Peris C. (2011). *Temas de antropología de la educación*. Valencia: Editorial Tirant Lo Blanch.

- PERRENOUD, Philippe. Cuando la escuela pretende preparar para la vida. Ed. Magisterio. 2012. Pág. 15
- RODRÍGUEZ, Hualario y Palacios, Juan (2001). *Ética: nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético*. Max Ferdinand Scheler; 3ª ed. Madrid: Caparro Editores.
- ROMERO IBÁÑEZ Pablo (2011, Julio-Diciembre) Pedagogía de la humanización, Revista de la Confederación Interamericana de Educación Católica, CIEC. Editores. Rancière, Jacques. El maestro Ignorante. Ed. Laertes, S.A. 2ª. Edición 2010. Barcelona. Pág. 84.
- ROMERO IBÁÑEZ, Pablo, Hamburger F.Álvaro Andrés, Pardo Sotomayor, Maribel, Ospia Álvarez Teresita & Triana Muñoz, Leonardo, (Julio-Septiembre 2011), Pedagogía de la humanización. Revista Educación Hoy, 187 y 188, 5-61.
- SÁNCHEZ MIGALLON, Sergio (2003). *El personalismo ético de Dietrich Von Hildebrand*. Editorial Ediciones Rial, S.A.
- SAVATER, Fernando (1996) Título en La educación encierra un tesoro. Jacques Delors Editor. Correo de la UNESCO.
- SAVATER, Fernando. (2012). *Ética de urgencia*. España: Editorial Ariel.
- SAVATER, Fernando. (2003). *Ética y educación*. España: Editorial Fondo de Cultura Económica, S.L.
- SAVATER, Fernando. (2002). *Ética y ciudadanía*. 2da. ed. España: Ediciones Intervención Cultural.
- SAVATER, Fernando. (2012). *Ética para Amador*. 2da. ed. España: Editorial Ariel.
- SAVATER, Fernando. (2008). *Ética como amor propio*. 2da. ed. España: Editorial Ariel.
- SILVA CAMARENA, Juan Manuel. (2001, 5 de octubre). ¿Qué es eso de ética profesional? [Ponencia]. *VI Foro de Investigación*. División de Investigaciones de la Facultad de Contaduría y Administración. UNAM. México.
- SUSINO T. (1994) Calidad de vida en los centros educativos y Satisfacción de los docentes: En calidad de vida en los centros educativos UNED. España Madrid.
- SAVATER, Fernando. (2010). *Invitación a la ética*. 2da. ed. España: Editorial ARIEL.
- TERRICABRAS, Joseph maría. *El mite de les humanitats en cri*. Revista d'Humanitats.
- TORRES, Rosa María (1999) "Nuevo rol docente: ¿qué modelo de formación para qué modelo educativo?" En Aprender para el futuro: nuevo marco de la tarea docente. Madrid. Fundación Santillana.

VÁZQUEZ V., Victoria & Escámez S., Juan. (2011). Profesión docente y la ética del cuidado. *Revista Redalyc*. Núm. Vol. 12.

VYGOTSKY L.S. (1981) *Pensamiento y Lenguaje*. Ediciones Revolucionaria. La Habana. Cooperativa. Editorial del magisterio. Colombia.

WOJTYLA, K. (2001). *Persona y Acción* (ed. De J. M. Burgos y R. Mora). Madrid: Palabra

WOJTYLA, K. (1998). *Mi visión del hombre: hacia una nueva ética*. 2ª ed., Madrid: Palabra

YURÉN, T. et al. (2005). *Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores*. Barcelona: Pomares.

ZAMBRANO L., Armando, (2008), *La Pedagogía de Philippe Meirieu: Aprendizajes, filosofía y política*, p.269. Informe de Investigación, Enero de 2008, USC- Paris 8 Francia.

ZAMBRANO Leal, Armando. *Pedagogía y pedagogo de la complejidad de un concepto a la especificidad de un saber*. Texto producto de la investigación sobre la pedagogía de Philippe Meirieu: aprendizajes, filosofía y política. Financiada por Universidad de Santiago de Cali, Maestría en Educación Superior, 2006-2008. Dirección General de Investigaciones en asocio con el Laboratorio Expérice, Universidad de Paris 8, Francia.

FUENTES DE INTERNET

ARCIA, Jhon H. (s.f.). Responsabilidad ética del docente y la práctica de pensar. Autonomía Académica y profesión docente en perspectiva de Paulo Freire. Recuperado el 6 de Abril del 2013, de <http://www.universoarke.com/portal/articulos/132-responsabilidad-etica-del-docente.html>

ARANA, M. & Batista, N. (1999). La educación en valores: una pedagogía para la formación profesional. *Revista Pedagogía Universitaria*, Vol. 4, (3).

ARANA, M. & Batista, N. (2003). *La educación en valores: una propuesta pedagógica para la formación profesional*. ISPAJAE-CUBA. Recuperado de Internet 27 de Abril de 2013, en <http://www.oei.es/oeivirt/valores.htm>

CALDONA, Javier. “La transversalidad en el currículo” la formación de la estructura ética en la persona. *OEI – Programas- Educación en valores- sala de lectura*. Recuperado el 27 de Abril de 2013, en www.oei.es/valores/2/boletin10_a_01.htm

- GONZÁLES, Aurora (2013). Principio éticos en la docencia. *Razón y palabra*, 68. Recuperado el 8 de Mayo de 2013, en <http://razonypalabra.org.mx/N/n68/varia/agonzalez.html>.
- GONZÁLES, M. (1999). El profesor universitario: ¿Un facilitador o un orientador en la educación en valores? *Revista Cubana de Educación Superior*, Vol. XIX, N 3
- HERNÁNDEZ, A. & González I. (s. f.) La Pedagogía de los valores en el proceso docente educativo. Recuperado el 29 de marzo del 2013, de www.monografias.com/trabajos44/pedagogia-de-valores/pedagogia-de-valores2.shtml
- HERNÁNDEZ, G. (2010). Formación docente y desarrollo ético. *Cuadernos de Educación y desarrollo*, 2, (18). Recuperado el 29 de marzo de 2013 de la base de datos de la Universidad del Valle de México.
- HERNÁNDEZ S. Genaro. (2010). Formación docente y desarrollo ético. *Cuadernos de educación y desarrollo*, 2, No. 18. Recuperado el 9 de mayo de 2013, en [www. Eumed.net](http://www.Eumed.net)
- LELLA, C. (1999). *Modelos y tendencias de la formación docente*. Lima, Perú. Recuperado el 7 de Mayo de 2013, en <http://www.oei.es/cayetano.htm>
- MICHAVILA, Francisco. (2003, 3 de marzo). La formación del profesor universitario. *El País. Com*. Recuperado el 30 de Abril de 2013, en http://www.elpais.com/articulo/educacion/formacion/profesor/universitario/elpedupor/20030303elpepedu_5/Tes
- MOLINA, A. Silva, F. & Cabezas, C. (2005). Concepciones teóricas y metodológicas para la implementación de un modelo pedagógico para la formación de valores en estudiantes universitarios. *Estudios Pedagógicos*, 31, (1), 79-95. Recuperado el 9 de mayo de 2013 de la base de datos Universidad Austral de Chile
- NAVA, José María. *El docente y la ética*. La Tarea, revista de educación y Cultura. México, Guadalajara, Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado el 14 de Abril de 2013, en www.La tarea.com.mx/index.htm
- SANDY, santa maría. (2005). Perfil docente. La creación de un nuevo perfil (planteamiento humanista y desarrollista). Universidad José María Vargas, Caracas, Venezuela. Recuperado el 10 de Noviembre de 2012, de <http://www.monografias.com/trabajos25/perfil-docente/perfil-docente.shtml>.
- VALLAEYS, François. (2007, 4 de enero). Ética de tercera generación, parte 5. *Blog de Ética RSU*. Recuperado el 30 de Abril de 2013 de <http://blog.pucp.edu.pe/item/5157>.

VALLAEYS, François. (2007, 2 de diciembre). ¿Qué cosa se vuelve difícil de hacer desde una Ética de tercera generación? *Blog de Ética RSU*. Recuperado el 30 de Abril de 2013 de <http://blog.pucp.edu.pe/item/17014>.

VALLAEYS, François. (2008, 1 de octubre). ¿Qué es lo que nos hace respetar el deber ético? *Blog de Ética RSU*. Recuperado el 30 de Abril de 2013 de <http://blog.pucp.edu.pe/item/17326>.

Anexo 3. RAE**Categorías del Proyectos****RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO**

NÚMERO DEL RAE:	1
TÍTULO:	DESARROLLLO HUMANO Y PRÁCTICA DOCENTE HUMANIZANTE
AUTOR:	J. Martín López Calva
AÑO PUBLICACIÓN:	2000 (Reimp. 2002)
PAÍS O REGIÓN	México
PALABAS CLAVES:	
RESUMEN O ABSTRACT:	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	
<p>Ancona, Andrés, “La palabra que procede de la universidad”, en Magistralis, núm. 1. Puebla. UIA Golfo Centro, 1990.</p> <p>Avilés, Ricardo, Apuntes para un seminario de autoapropiación, mimeografía, Tlaxcala, 1994.</p> <p>Bazdrech, Juan, “¿Cómo hacer operativa la formación humanista en la universidad?”, en Cuadernos de reflexión universitaria, núm. 14, UIA Sta. Fe, México, 1988.</p> <p>“¿Por qué y cómo un área de integración en el currículo universitario?”, en cuadernos de reflexión universitaria, núm. 15, UIA, Sta. Fe, México, 1990.</p> <p>Bazdrech, Juan y Patricia Villegas, Guía del curso de introducción al problema del hombre, UIA, México, 1993.</p> <p>Blanco, Beledo, Ricardo, Docencia universitaria y desarrollo humano, alhambra mexicana, México, 1982.</p> <p>Bravo, Armando, “Una educación humanista para el futuro”, en DIDAC, núm. 24, UIA, México, 1994.</p> <p>Bonvecchio, Claudio (compilador), El mito de la universidad, Siglo XXI, México, 1991.</p> <p>Bordieu, Pierre y Jean Claude Passeron, La reproducción, LAIA, Barcelona, 1981.</p> <p>Borrero Cabal, Alfonso, “Educación en lo superior y para lo superior” (conferencia), mimeografía, Seminario México-Guatemala sobre la universidad, 1994.</p>	

Dilthey, Wilhelm, Fundamentos de un sistema de pedagogía, Losada, Buenos Aires, 1965.

Dorant, Robert, La teología y las dialécticas de la historia, JUS-UIA Sta. Fe, México, 1993.

Freire, Paulo, Pedagogía del oprimido, siglo XXI, México, 1982.

Fuentes, Molinar, Olac (compilador), Crítica a la escuela. El reformismo radical en los Estados Unidos, SEP-EL Caballito, México 1986.

CONTENIDOS:

Introducción Cap. 1. Educación docencia y desarrollo humano Cap. 2. “Profesores” vemos, “creencias” no sabemos Cap. 3. Dime “cómo le haces “y te diré quién eres Cap. 4. A que le tiramos cuando soñamos.... Cap. 5. “humanos” somos en el camino andamos Cap. 6. Del dicho al hecho hay “muchacha vida” Cap. 7. El que quiera azul celeste que “cambie sus esquemas” Cap. 8. El juego que todos jugamos Cap. 9. NO desearás la “docencia” de tu prójimo Cap. 10. El salón no es como lo pintan.

CONCLUSIONES:

EL DESARROLLO COMO ROLLO

De unos años a la fecha, mucho se ha hablado, escrito, disertado y discutido sobre el tema del desarrollo humano en la educación. Tanto se sigue haciendo hoy en día, que el tema parece estarse volviendo una moda, quizá porque el mundo, cada vez más complejo, está orillando al hombre a buscar algo que le dé sentido a su existencia.

Pero, ¿qué podemos concluir a partir de lo que aquí hemos leído, pensado y discutido?

El tema no es nada fácil, pero sí muy atractivo: vivirlo en la práctica docente cotidiana es algo complicado y a menudo desgastante;

Abordarlo en ponencias, reuniones o charlas de café es relativamente sencillo y le da al orador una buena imagen.

Por ello, en este tema la alternativa más sencilla es: o afirmar que la búsqueda de desarrollo humano a través de la docencia es algo “utópico” (en el sentido de irrealizable) además de poco “útil” e imposible de “evaluar” (medir), o bien impactados por su forma exterior, adoptarlo superficialmente como una especie de “amor platónico” incorporándolo a nuestro discurso y a algunas formas más o menos forzadas de ser en el aula.

Las dos posiciones son poco constructivas. La pragmática porque renuncia de antemano y sin comprender el objetivo fundamental de la educación, que es humanizar al hombre (o, como dicen muchos autores, perfeccionarlo). La romántica porque acepta sin discusión y también sin comprensión suficiente esta postura, deslumbrada por sus apariencias o por la intuición de que hay

en ella algo valioso (sin profundizar en su método y finalidades), pero no acierta a dar pasos que hagan viable un auténtico desarrollo humano a través del quehacer educativo.

Sin embargo, ambas posiciones aportan consideraciones importantes. La pragmática, porque una búsqueda real de desarrollo humano en educación debe proponer mecanismos que vayan haciendo operante esta filosofía en la vida cotidiana de las aulas... La romántica, porque rompe de algún modo- aunque excede- con la pretensión “cientifista” y tecnocrática de la docencia, rescatando su dimensión humana, artesanal y poética.

Es claro que la docencia es una tarea práctica. Una tarea que tiene una buena parte de técnica, de reflexión sistemática, de teoría, pero también una dosis muy importante de creatividad espontánea, de labor artesanal, de poesía y de misterio. Una tarea que debe contemplar un trabajo serio de planeación y evaluación, pero que también tiene que tener presente una parte de disfrute, de elementos imprescindibles y de elementos medibles.

La práctica docente, es ante todo, una tarea humana y humanizante; por ello, su autenticidad trasciende el pragmatismo del técnico, pero también supera el romanticismo del “artista” del aula. La búsqueda auténtica no puede quedarse en el creer a ciegas sin acción no en el “ver para creer” sin convicción.

La búsqueda auténtica del desarrollo humano en la práctica docente debe partir del “creer (crítico, libre y comprometido) para ver”, porque sólo el creer convencido puede activar un proceso auténtico de reflexión y acción que vaya propiciando avances parciales y limitados que permitan ver que esta praxis tiene sentido.

Sólo así podrá trascender la visión del “desarrollo como rollo”.

“MAS VALE PASO QUE DURE...” LA DOCENCIA PARA EL DESARROLLO HUMANO

El mayor obstáculo para trascender la concepción del “desarrollo humano como rollo” es el síndrome de la “llamarada de petate” que padecemos muchos de los que nos dedicamos a la docencia (y a muchas otras profesiones) hoy en día.

Vivimos en un mundo inmediateista y efímero, un mundo de lo desechable y provisional, un mundo de la eficiencia y de la rentabilidad.

Por él, muchos docentes, van incorporando estos significados a la educación. A consecuencia de esto, vivimos cada vez más una educación efímera e inmediateista, una educación desechable y provisional, “eficaz” y “rentable” como negocio pero muy poco significativa en términos humanos.

Se busca en el aula enseñar lo “actual” (pero que en cinco años será obsoleto), lo que sirva para hoy (pero quizá no sirva para cuando el alumno egrese): conocimientos que se consumen hoy para desecharse mañana, técnicas para lograr éxito, capacitación para aspirar a tener más...

Este es el sustento que hay que cambiar radicalmente. Por ello, el enfoque de desarrollo humano auténtico no se comprende y acepta en toda su dimensión. Así, se le adopta como rollo y se le incorpora a este horizonte como algo que debe incorporarse hoy a la escuela (“ el desarrollo

humano es lo de hoy”)

Lo primero que debe de comprender y aceptar un docente que quiere buscar auténticamente el desarrollo humano es que la educación es algo permanente, profundo, de largo plazo, lento, y difícil de promover y mucho más difícil de evaluar en toda amplitud.

Para comprender y aceptar lo anterior es necesario entender y aceptar que el hombre es un ser que se autoconstruye a lo largo de toda su vida y que la humanidad es un sujeto que se está construyendo en la historia y que por ello, ambos están siempre en proceso.

Vivir este principio fundamental es asumir con humildad los límites de un curso como promotor de auto apropiación, aceptar de manera realista que esto no se da sin la decisión libre y responsable de cada sujeto, ser consciente de que las exigencias de autenticidad están por ello en cada persona, pero tener claro también que existe un potencial riquísimo de desarrollo cada vez que un grupo se reúne para iniciar un proceso de aprendizaje.

Cuando se ha entendido esto, se ha comprobado su valor y se ha aceptado su compromiso, se trabaja con la constancia y la entrega que exige el logro de la totalidad de cada ser humano y de la humanidad, pero con la tranquilidad y la cordura que implica el conocimiento de la modestia proporcional de la propia aportación a este proceso permanente.

Un docente que va comprendiendo y aceptando el potencial y los límites, la grandeza pero el poco brillo de esta tarea, tiene cada vez más claro que cada grupo, cada alumno, cada clase es un nuevo reto, una oportunidad renovada, un riesgo diferente y que, por ello, la docencia es labor de constancia, paciencia y humildad más que de impacto “eficiencia” y éxito.

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO

NUMERO DEL RAE:	2
TITULO:	DESARROLLO HUMANO Y CALIDAD: VALORES Y ACTITUD
AUTOR:	Rolando Emilio Maggi Yáñez
AÑO PUBLICACIÓN:	1998
PAÍS O REGIÓN	México
PALABAS CLAVES:	
RESUMEN O ABSTRACT:	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	
<p>AGUILAR, Cubil, Eduardo, Nuevoleonés del siglo XXI, valores y actitudes. Primer Bloque, México, Árbol, 1996.</p> <p>AGUSTÍN, San. El maestro. Adaptación de Antonio Ponce Rivas. México, Investiga, Automatiza y diseña, 1996.</p> <p>ÁLCANTARA, José Antonio, Cómo educar la autoestima, Barcelona, CEAC, 1995.</p> <p>ALUMNOS DE BARBIANA. Carta a una profesora, México, Letras, 1990.</p> <p>ARISTÓTELES. Ética Nico maquea. 10ª. Edición, México, Porrúa, 1982.</p> <p>ARQUIEGUI, Antón. La educación en los valores. En Revista CENP, núm. 65, mayo-junio de 1996, pp. 15-18.</p> <p>BACH, Richard. Juan Salvador Gaviota. México, Javier Vergara, 1986.</p> <p>BASAVE Fernández del Valle, Agustín. "Fundamentos de la mexicanidad", En confederación Nacional. Identidad Nacional y sus valores. México. Trillas, 1992, pp. 64-67.</p> <p>DELVAL, Juan. El desarrollo humano. Madrid Siglo XXI, 1994.</p> <p>DÍAZ BARRIGA, Frida. Iniciación a la práctica docente. México, SEP-CONALEP, 1993.</p> <p>FROMM, Erich. El arte de amar. Colombia, Logos, s/a.</p> <p>GÓMEZ Pérez, Rafael. Humanízate. México, Buena Prensa, 1982.</p> <p>GONZÁLEZ Zipper, Lorenzo. Formación de valores. Enseñanza. Monterrey, México, 1985.</p>	

HARO Lev, Luis Relaciones humanas. México, Educo, 1983.

KRAMER, Patricia, frizer Linda. The dynamics of relationships. A guide for developing self-stem and social skills for preteens and Young people. Tacheros Manual, Maryland, Aquel Partes, 1990.

CONTENIDOS:

Presentación Introducción 1. Desarrollo humano y valores 1.1 Modelo de desarrollo humano 1.2 Naturaleza del ser humano 1.3 Potencial humano y crecimiento personal. 2. La búsqueda de valores universales 2.1 ¿Qué son los valores? 2.2 Los valores en la escuela, la vida cotidiana y la profesional 2.3 Adquisición de valores e influencia social 2.4 Identificación de valores personales 2.5 Valores universales, nacionales y cívicos 2.6 Congruencia en la expresión de los valores: pensamiento, emoción y acción 3. El valor fundamental del hombre: la capacidad de elegir su propio destino 3.1 El valor de la libertad 3.2 La importancia del pensamiento positivo y su impacto en nuestras acciones 3.3 La visión personal. Aspecto clave para el éxito 3.4 Asumiendo el control de nuestra vida 4. Fortalecimiento de la valoración de sí mismo 4.1 El concepto de autoestima 4.2 La formación de la autoestima 4.3 desligando el concepto de autoestima de la valoración externa 4. 4 Identificación de la autoestima personal 4. 5 Práctica de conductas que refuerzan la autoestima 5. El valor del respeto hacia sí mismo y hacia los demás 5.1 la unicidad como características de la persona 5.2 La tolerancia de las diferencias individuales 5.3 El valor de la honestidad 5.4 Conciencia de los Derechos Humanos 5.5 Revisión de la Declaración Universal de los Derechos Humanos 5.6 ; un reto ;

CONCLUSIONES:

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO

NUMERO DEL RAE:	3
TITULO:	PRÁCTICAS DOCENTES EN LE ÁMBITO UNIVERSITARIO
AUTOR:	Guillermo Londoño Orozco (Editor)
AÑO PUBLICACIÓN:	2010
PAÍS O REGIÓN	Bogotá, D.C, Colombia
PALABAS CLAVES:	
RESUMEN O ABSTRACT:	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	
<p>Ávila Penagos, R. (2007). Fundamentos hacia una comprensión del saber pedagógico. Bogotá: Magisterio.</p> <p>Abbagnano, N, y Visalberghi, A. (1995). Historia de la pedagogía. México: Fondo de cultura Económica.</p> <p>Amaya, J. y Restrepo, O. (1999). Ciencia y representación. Bogotá: CES/Universidad Nacional.</p> <p>Avanzini, G. (1997). Las Pedagogías en el siglo XXI hasta nuestros días. México: Fondo de Cultura Económica.</p> <p>Bain, K.(2007). Lo que hacen los mejores profesores universitarios. Barcelona: PUV.</p> <p>Bazán, Campos, D. (2008). El oficio del pedagogo. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.</p> <p>Bedoya,J.I.(2008) Pedagogía ¿Enseñar a pensar? Reflexión filosófica sobre el proceso de enseñar. Bogotá: Ediciones ECOE.</p>	
CONTENIDOS:	
<p>Prólogo Introducción IPARTE: ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA PRÁCTICA DOCENTE EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO 1. El saber pedagógico: Componente fundamental en docencia universitaria 2. Pedagogía: Una perspectiva científica 3. Una acercamiento a la concepción de práctica docente 4. La importancia de la sistematización de la práctica docente universitaria 5. El sentido del ser docente universitario.</p>	

CONCLUSIONES(REFLEXIONES):**Práctica docente universitaria: sentido saber, y retos.**

Como se expuso en la presentación de este libro, el objetivo del escrito no se centraba en ofrecer ni un recetario de alternativas para “hacer buenas clases de universidad”, ni un conjunto de discusiones teóricas sobre temáticas relacionadas con el quehacer del docente universitario. Efectivamente se encuentran elementos teóricos –necesarios e indispensables- y ejemplos prácticos que más allá de su presentación, invitan a pensar en los retos de la docencia universitaria.

La Universidad como institución comprometida con la educación “en lo superior y para lo superior”, con el desarrollo de nuevos conocimientos y, por ende, con la transformación y desarrollo de la sociedad, exige docentes conscientes de estas responsabilidades. Ello implica asumirlas más allá del cumplimiento de funciones o tareas específicas: No es cumplir con la tarea de investigar, es comprometerse con el desarrollo y la producción de conocimiento; no es cumplir con la tarea de enseñar, es comprometerse con el verdadero sentido de la docencia, más allá de la transmisión de información. Por ello, trabajar por mejorar la docencia, sin desmérito de las otras responsabilidades, debe ser una preocupación permanente del maestro universitario.

Hablar de la docencia como profesión implica colocarla en el nivel de exigencia de un profesional, no del profesional de una rama del saber, sino de la educación superior. Y como cualquier profesión requiere calidades, cualidades y competencias. En ello, el componente disciplinar (nadie enseña lo que no sabe), el pedagógico (como saber científico y como saber reflexivo) y el didáctica (como saber sobre la enseñanza) son fundamentales para hacer honor a dicha profesión.

Lograr conocimientos, fundamentos y destrezas en este nivel de la docencia implica tener claridad sobre el sentido de las prácticas educativas y sobre el tipo de sujetos (adolescentes, jóvenes, adultos) con quienes se interactúa (universitario). Para ello, la actitud reflexiva y el interés por la teoría pedagógica, unida a un actitud de mirada permanente sobre lo que se hace (a través de la reflexión, la investigación, la sistematización, etc.) son componentes que permiten hacer de la docencia un campo de desarrollo y mejoramiento continuo en pro del mismo profesor universitario y de una educación superior y las personas que intervienen en ella; significa una preocupación por las teorías acordes a este nivel de educación; significa lograr claridades sobre la idea de “cómo enseñar mejor, lo cual depende de la claridad sobre cómo se aprende mejor”.

Los desafíos de una docencia universitaria con pertinencia implican igualmente un sentido del saber, del ser y del hacer. Saber de las disciplinas, ciencias o artes que se enseñan; saber de lo pedagógico no como teoría descontextualizada, sino pertinente al ámbito de la educación superior, saber sobre la realidad social, económica y política, que permea la realidad del mundo universitario y sus actores. Ser, además de maestro, persona; ser experto y mediador; ser persona que asume lo ético y lo político, como componentes centrales de su quehacer; ser que da, pero que también recibe; ser que comprende, pero que también exige. Finalmente, un hacer que permeado desde el saber y el ser, comprende y define alternativas de acción e intervención

educativa, más allá de meros instrumentalismos; un hacer que asume lo didáctico más allá de la aplicación de las estrategias; un hacer que supera la idea de la formación como mera transmisión de conocimiento; y un hacer que orienta su acción desde la claridad de los sujetos y los contextos con los que se interactúa. Lo anterior ni implica un conjunto de consejos para ser “buen docente universitario”. Son pautas de reflexión que caminan en pro de exaltar tan importante labor y reconocer, a su vez, las exigencias y retos que implica asumir la tarea.

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO

NUMERO DEL RAE:	4
TITULO:	PRÁCTICA PEDAGÓGICA: Perspectivas teóricas.
AUTOR:	Diego Fernando Barragán Giraldo, Audin Alonso Gamboa Suárez y Jesús Ernesto Urbina Cárdenas (compiladores).
AÑO PUBLICACIÓN:	2012
PAÍS O REGIÓN	Bogotá, Colombia.
PALABAS CLAVES:	
RESUMEN O ABSTRACT:	
<p>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:</p> <p>Bárcena, F. (2009). Aprendices del tiempo. La educación entre generaciones. Buenos Aires: Revista Todavía. (21), 8-11.</p> <p>Coetzee, J. M. (2002). La edad de hierro. Barcelona. Mondadori.</p> <p>Lispector, C. (2007) Para no olvidar. Crónicas y otros textos. Madrid: Siruela.</p> <p>Larrosa, J. (2006). Una lengua para la conversación, En J. Larrosa & C. Skliar (Coord.) Entre pedagogía y literatura, Madrid- Buenos Aires: Miño y Dávila.</p> <p>Altablero. (2005). El maestro y la Revolución Educativa. Altablero. El periódico de un país que educa y que se educa, 34. Consultado en septiembre de 2011, en http://www.mineduacion.gov.co/1621/article.87609.html</p> <p>Bridges, D. (2003). A philosopher in the classroom. Educational Action Research, 11 (2), 181-196.</p> <p>Dunne, J. (20023). Arguing for teaching as a practice: a reply to Alasdair MacIntyre. Journal of Philosophy of Education, 37(2), 353-369.</p> <p>Carr, D (1987). What is an educational practice? Journal of Philosophy of Education, 40(4), 421-435.</p>	

CONTENIDOS:

Presentación PRIMERA PARTE PRACTICA PEDAGÓGICA: TEORIZACIONES GENERALES Capítulo I El presente educativo en tanto comunidad existente: sobre el estar-juntos en las instituciones educativas Carlos Skliar De sensaciones y percepciones sobre la educación y la escuela La crisis de la convivencia La crisis de la convivencia como reflejo de la pérdida de la conversación La convivencia con la existencia “con” La convivencia y la conversación “ en el interior” de lo educativo La “otra” inclusión educativa como una “otra” convivencia

Capítulo II La práctica pedagógica: pensar más allá de las técnicas Diego Fernando Barragán Giraldo Un tema olvidado Lo práctico: entre técnicas, praxis y prudencia Dominio: condición de la práctica pedagógica El Cambio educativo: pensar las posibilidades Hacer las cosas bien: entre lo pedagógico, lo disciplinar y lo humano Referencias.

CONCLUSIONES:

Para efectos de una síntesis estructural-sistémica que precise o delimite algunos temas a tener en cuenta en este tipo de estudios, sin que se deje de lado la “lógica magmática” (Murcia y Jaramillo, 2008, p. 46) a la que pueden invitar los hallazgos emergentes y no previstos, Gómez (2005) advierte que al estudiar el aprendizaje ciudadano o el aprendizaje político. Luego, investigar en este campo no consiste en tabular unos contenidos de conciencia para deducir lógicamente una actitud política, ni de cuantificar conocimientos para inferir elementos que expliquen el comportamiento de los informantes de la investigación.

Se trata, por el contrario, de permitir que los hallazgos hablen y se muestren en su multiplicidad, incluso es su posible contradicción (Martínez, 2009). No debe tratarse, entonces, de mediciones y sumas de partes- porque en el campo de las ciencias humanas o del espíritu es más productiva la comprensión que integra y da sentido-, sino que buscará integrar perspectivas desde un todo estructural, con base en mecanismos postulados por la dialéctica y la ética comunicativa (Martínez, 2000).

Por esto, aunque este trabajo sirva como referencia para contrastar o reconfigurar, toda información será después interpretada en el marco de referencia o situación que le generó, en tanto que

Buscar medir conceptos sociales o políticos desde el punto de vista de su ajuste a un nivel de desarrollo de estructuras operatorias o de acuerdo con su semejanza o acercamiento a los “ conceptos más formalizados en el campo de la política” es despojar a los actores sociales de su naturaleza cultural (de sus universos simbólicos) y de la posición que ocupan en la sociedad (económica, ciudadana, de género, de raza, etc.); es simplemente medir lo que mide cualquier prueba escolar: información, definiciones y lógica proposicional (Gómez, 2005,p. 88).

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO

NUMERO DEL RAE:	5
TITULO:	PEDAGOGÍA Y PEDAGOGO DE LA COMPLEJIDAD DE UN CONCEPTO A LA ESPECIFICIDAD DE UN SABER
AUTOR:	Armando Zambrano Leal
AÑO PUBLICACIÓN:	
PAÍS O REGIÓN	Bogotá, Colombia.
PALABAS CLAVES:	
RESUMEN O ABSTRACT:	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	
<p>ASTOLFI Jean-Pierre (1992), L'école pour apprendre, Paris, Esf</p> <p>ASTOLFI Jean-Pierre, DEVELAY Michael (1889), La didactique des sciences, Paris, Puf.</p> <p>AVANZINI Guy, "Les déboires de la notion de pédagogie", Revue Française de Pédagogie, n° 64, Juillet-Aout-septembre, 1997.</p> <p>BEILLEROT Jacky, "Les sciences de l'éducation et pédagogie: un étrange mélange", Revue Française de Pédagogie, n° 120, juillete-aout-septembre, 1997.</p> <p>FREIRE Paulo (1981) La educación como práctica de la libertad, México, siglo XXI editores. Conciencia crítica y liberación (1971), Bogotá, Ediciones "Camilo".</p> <p>PLATÓN Georges (2003), Pestalozzi: la confianza en el ser humano, México, Trillas.</p>	
CONTENIDOS:	
CAPITULO 3	
PEDAGOGÍA Y PEDAGOGO DE LA COMPLEJIDAD DE UN CONCEPTO A LA ESPECIFICIDAD DE UN SABER	
CONCLUSIONES:	
La experiencia d nuestra lectura sobre la pedagogía en las ciencias de la educación nos muestra diversos aspectos. Primero, la Pedagogía es un concepto cuyo lugar en dicha disciplina	

universitaria es fundamental porque le permite a esta nutrirse de la experiencia de los pedagogos. Segundo, han sido los pedagogos más que los expertos quienes han sabido narrar la dura experiencia de enseñar. Ellos no buscan medir, ni evaluar los resultados del hecho educativo sino comprender lo que allí se juega en términos de sentido. Lo humano es la preocupación de los pedagogos y por esto mismo la pedagogía es la dimensión humana de las ciencias de la educación. Los pedagogos encuentran un terreno práctico al poner a funcionar los dispositivos de enseñanza y aprendizaje. La Pedagogía adquiere un estatuto de saber menos por la racionalidad y más por la disposición de los pedagogos. Los valores y fines de la educación siempre serán el objeto de la preocupación de los pedagogos. No hay pedagogía que no se funde en un acierta racionalidad ni promueva unos valores. Toda pedagogía es la realidad práctica de la educación. Los pedagogos son sujetos cuya preocupación se resume en lo siguiente: cómo escapar a la fabricación y hacer de la educación un acto de libertad. La Pedagogía es, la vez, un discurso, un arte y una ciencia, lo cual no significa que su totalidad no sea compleja... Ella no goza de ningún estatuto de verdad pues cada vez que el pedagogo se enfrenta a la dura tarea de educar irá siempre tras el signo de lo suficiente. El Pedagogo es un hermeneuta de la educación cuando al enfrentarse a la resistencia del otro- alumno decide comprender antes que explicar. Él no interpreta sino que va tras la comprensión. Preguntas como ¿por qué cuando busco enseñarle a mi alumno un saber él se resiste? ¿Por qué el gesto del estudiante puede resumir la cercanía o lejanía? ¿En qué medida el sufrimiento del aprendizaje de un estudiante lo remite a su propia experiencia? ¿Por qué la libertad del otro será siempre un desafío que habita entre poder y resistencia?... (Continua).

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO

NUMERO DEL RAE:	6
TITULO:	Tres tipos de saber del profesor y competencias: una relación compleja
AUTOR:	Armando Zambrano Leal
AÑO PUBLICACIÓN:	2006
PAÍS O REGIÓN	Cali, Colombia.
PALABRAS CLAVES:	profesor, formación, currículo, saberes, aprendizajes, práctica pedagógica, competencias
RESUMEN O ABSTRACT:	
<p>La práctica pedagógica de los profesores permite centrar nuestra atención en tres tipos de saber: el disciplinar, el pedagógico y el académico. Estos saberes tienen lugar en la práctica y están vinculados con tres preguntas ¿Qué sé?, ¿cómo comunico lo que sé? y ¿cómo me transformo con lo que sé? Saberes y preguntas permiten reflexionar el ser, la identidad, la especificidad de la profesión, la práctica y la vocación de poder del profesor. De cara a una lectura distinta de las competencias del profesor se busca interrogar dichos saberes y, por esta vía, responder a su complejidad.</p>	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	
<p>Véase, por ejemplo, dos de los libros más importantes que ha escrito el grupo: 1. Pour une clinique du rapport au savoir, Paris, L'Harmattan 1996. Savoir et rapport au savoir élaborations théoriques et cliniques, Bédegis, Editions Universitaires, 1989. Algunos capítulos de los libros dieron origen a una edición en español, cuyo título es Saber y relación con el saber, Barcelona, Paidós, 1998</p> <p>2. Uno de los textos de Edgar Morin nos ilustra sobre la perspectiva del saber y del conocimiento, así como sobre las disposiciones cambiantes que impone la relación individuo-pensamiento-mundo. Las creencias como formas de conocimiento se agotan en la incertidumbre de los hechos, en las transformaciones que suceden, de manera inesperada, en los mundos del conocimiento. "Pour sortir du XX siècle, Paris, Fernand Nathan, Essais, 1981</p> <p>3. Vergnaud Gérard, "Quelle théorie pour comprendre les relations entre savoir-faire et savoir? En Savoir et Savoir-faire, Sous la direction de Bentolila Alain, Actes V, Paris, 1995, p.9.</p> <p>4. Gadamer Hans-Georg, Mito y razón, Barcelona, Paidós, 1997, p. 14. Así, nos dice este filósofo que "El mito está concebido como el concepto opuesto a la explicación racional del mundo. La imagen científica del mundo se comprende a sí misma como la disolución de la imagen mítica del mundo"</p>	

5. Vease mi libro, *Didáctica, pedagogía y saber*, Bogotá, Editorial Magisterio, 2005. Capítulos 3 y 4

6. Por ejemplo, Philippe Meirieu ofrece un modelo de formación en el que la experiencia aparece como uno de los elementos del dispositivo (triángulo formativo), no es del todo evidente que la experiencia del docente más experimentado sea suficiente para resolver problemas cotidianos. Vease, Zambrano Leal Armando, *Un modelo de formación de docentes en la obra y pensamiento pedagógico de Philippe Meirieu*, Revista Educere, Año 9, número 29, Abril-Junio 2005, pp. 145-157

7. El momento pedagógico es uno de los conceptos forjados por Rémi Hess y Gabrielle Weigand, *La relation pédagogique*, Paris, Armand Colin, 1994, explica aquel instante en el que el profesor sin renunciar al proyecto de transmitir, descubre que el alumno frente a él escapa a su poder, no comprende, sufre un poco, sin duda, de aquella humillación que representa para él no comprender, ser excluido, incluso, temporalmente de la “colectividad de aprendizaje” (p. 110)

8. Perenoud Philippe, *construire des compétences, tout un programme!*, Revue vie Pédagogique, nº 112, septembre-octobre, 1999, pp. 16-20. También ampliado en mi libro, *Didáctica, pedagogía y saber*, Bogotá, Magisterio, 2005, pp. 196ss

9. Ruano-Borbalan Jean-Claude, *Savoir, en Savoir et compétences en éducation, formation et organisation*, Actes du Forum, Paris, Demos, 2000, pp. 10 y ss.

10. Perenoud Philippe, <http://www.15.hrde.gc.ca/french/esrp.asp>

CONTENIDOS:

1. Saber y saber disciplinar del profesor 2. Saber pedagógico . Saber académico 4. Tipos de saber y competencias.

CONCLUSIONES:

Si bien es cierto que los tipos de saber apuntan a configurar las competencias de referencia y desencadenan unas prácticas específicas, es importante reconocer el lugar que ocupa la Didáctica y la didáctica de las disciplinas en el ejercicio social de la enseñanza y de los aprendizajes. Desde esta perspectiva, es necesario y urgente interrogar cómo y de qué manera los estándares de competencias pueden tener lugar desconociendo los tipos de saber y las prácticas que los acompañan. También es importante interrogar hasta dónde un estándar de competencia puede tener lugar por fuera de un desarrollo social y escolar de la didáctica como disciplina científica. La relación entre competencias y tipos de saber impone una nueva forma de complejidad en el acto de enseñar y de aprender. Por diversas razones, las competencias no pueden ser “decretadas” y peor aún, imponerse por fuera del reconocimiento explícito de los tres tipos de saber del profesor. Del lado de éste, la conciencia social que implica el reconocimiento de una enseñanza por competencias exige una reflexión profunda sobre la relación que él mantiene con su disciplina, la comunicación en el aula de clase y la forma como él se transforma enseñando. Asumir las competencias como unos “productos” terminados es impedir que ellas se constituyan

en un ejercicio del aprendizaje. La competencia del saber del profesor comienza en las tres preguntas fundamentales ¿Qué sé?, ¿cómo comunico lo que sé? y ¿cómo me transformo con lo que sé? Estas cuestiones impiden que el discurso de las competencias invalide la profesionalidad del docente, lo aleje de su papel cultural y social que cumple en el seno de la sociedad y le impida asumir críticamente lo que a simple vista aparece como evidente y fácil de realizar.

Respecto al interrogante que nos hemos propuesto resolver, podemos decir que los tres tipos de saber imponen una exigencia didácticamente visible en la enseñanza por competencias. Para ello se deben crear las condiciones para que ellas no sean consideradas como una finalidad sino un medio para educar y formar a los sujetos. En cuanto a las afectaciones, podríamos decir que una enseñanza por competencias tiene la virtud de obligarnos a cada uno a identificar prácticas de estudio, prácticas de comunicación y prácticas de transformación. Las competencias, no siendo una finalidad sino un medio, fortalecen la actitud del profesor. Así, la complejidad de una enseñanza por competencias no está dada, como algunos lo creen, por la manera como éstas deben enseñarse, sino por las afectaciones positivas que cada profesor vive cuando se pregunta ¿Cómo me transformo con lo que enseño? Finalmente, la relación entre tipos de saber y competencias tiene lugar allí donde surgen las prácticas enunciadas. De otro modo, el acto de enseñar por competencias es complejo puesto que supone ser competente antes de enseñarle al otro cómo serlo. Pero en la medida en que nos preguntamos si somos competentes, debemos ser conscientes que toda competencia surge en el tiempo, de manera permanente, inesperada. El tiempo del profesor está en la práctica de estudio, de comunicación y de transformación.

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO

NUMERO DEL RAE:	7
TITULO:	Responsabilidad Ética del Docente y la Práctica de Pensar Correctamente: Autonomía Académica y Profesión Docente en perspectiva de Paulo Freire
AUTOR:	Arcia, Jhon H
AÑO PUBLICACIÓN:	(s.f.). Recuperado el 6 de Abril del 2013, de http://www.universoarke.com/portal/articulos/132-responsabilidad-etica-del-docente.html
PAÍS O REGIÓN	
PALABAS CLAVES:	Autonomía, ética, docente, sociedad.
RESUMEN O ABSTRACT:	
<p>La invitación que realiza Paulo Freire a “luchar” por la ética de la práctica educativa tiene vigencia actual; todavía más, cuando a autonomía académica es tema de discusión en el sistema de educación colombiano. La autonomía académica está relacionada con la educación en general -¡no sólo con la educación superior!, y con la ética de la práctica educativa.</p>	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	
<p>FREIRE, Paulo. Pedagogía de la Autonomía. Paz e Terra: Sao Paulo, 2004. (Archivo digital). -----Política y Educación. 2ª edición. Siglo Veintiuno, 1997. HEIDEGGER, Martín. ¿Qué significa pensar? Editorial Trotta. Madrid, 2005.</p>	
CONTENIDOS	
CONCLUSIONES:	
<p>El docente cuando ejerce la autonomía ejerce la democracia, y cuando ubica en el centro de la educación al ser humano, supera la mirada reduccionista del discente como objeto y a la vez reconoce a sí mismo a un sujeto de prácticas educativas.</p> <p>El docente desde el arte de aprender se forma y se transforma profesionalmente, enseña a vivir y a actuar conforma a las prácticas educativas.</p>	

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO

NÚMERO DEL RAE:	8
TÍTULO:	<i>Educación y Democracia un Campo de Combate</i>
AUTOR:	Suarez, Hernán & Valencia, Alberto: Estanislao Zuleta
AÑO PUBLICACIÓN:	2010
PAÍS O REGIÓN	Colombia
PALABRAS CLAVES:	Educación, democracia, reflexión, crítica, pensar.
RESUMEN O ABSTRACT:	
<p>El valor de este libro radica en ofrecer el pensamiento educativo de un hombre que en todas sus actividades intelectuales y docentes siempre se esforzó por enseñar a pensar de manera problemática, es decir sin ahorrarse la angustia que conlleva a hacerlo. Su propia vida y obra son testimonio consecuente.</p> <p>Este libro plantea un gran signo de interrogación sobre el sentido que tiene en nuestra sociedad la educación, de igual manera se considera como un valioso aporte para inaugurar una discusión que apunte a pensar nuestra sociedad y su crisis desde una nueva perspectiva.</p>	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	
<p>FREIRE, Paulo. Pedagogía de la Autonomía. Paz e Terra: Sao Paulo, 2004. (Archivo digital).</p> <p>-----Política y Educación. 2ª edición. Siglo Veintiuno, 1997.</p> <p>HEIDEGGER, Martín. ¿Qué significa pensar? Editorial Trotta. Madrid, 2005.</p>	
CONTENIDOS	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Presentación a la primera edición. Por Hernán Suárez, 2. Este libro. Por José Zuleta, 3. La educación, un campo de combate, 3. La responsabilidad social del intelectual, 4. Educación y filosofía, 5. Educación, disciplina y voluntad de saber, 6. La participación democrática y su relación con la educación, 7. Kant y la educación, 8. El marxismo, la educación y la universidad. 	
CONCLUSIONES:	
<p>Las relaciones de producción capitalista se imprimen en las formas de la educación, de la producción, transmisión y neutralización de conocimientos, determinadas por la sociedad capitalista, dándonos una interrelación entre marxismo, educación y la universidad. En donde, y a partir de esto, se plantea una educación basada en la democracia, llenándonos a la innovación y la proposición de la mano con un aprendizaje significativo del cual nos enmarca</p>	

en el pensar, la reflexión y el espíritu de la crítica, en una comunicación en doble sentido entre el ser y el mundo real, que como resultado nos ofrece una búsqueda por el sentido o la investigación, y nos brinda el saber por el disfrute en una educación como formación de ciudadanos.

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO

NUMERO DEL RAE:	9
TITULO:	Formación Docente y Desarrollo ético, <i>Cuadernos de Educación y Desarrollo</i> , Vol. 2, No. 18 (Agosto 2010), Universidad de Valle de México.
AUTOR:	Hernández S. Genaro.
AÑO PUBLICACIÓN:	Agosto 2010
PAÍS O REGIÓN	México.
PALABAS CLAVES:	Autonomía docente, época global, ética, formación docente, moral.
RESUMEN O ABSTRACT:	
<p>Este texto es el resultado de una investigación bibliográfica que estudia el desarrollo ético en la formación docente en la época global. Se concibe que la dimensión ética, instituya un eje temático capaz de conducir y sustentar la configuración y la revitalización de la reflexión en el contexto de la formación docente. Los derivaciones de la investigación afirman a la dimensión ética como un eje de reflexión capaz de contribuir en la formación de profesores críticos, reflexivos y autónomos, capaces de mirar más allá de los límites objetivos del enseñar y realimentar la dimensión subjetiva, lo que permite la superación del estoicismo, desencanto, cansancio y desgaste que la tarea de enseñar y aprehender ha soportado diariamente</p>	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	
<p>_Arana, M. & Batista, N. (2003). La educación en valores: una propuesta pedagógica para la formación profesional. ISPAJAE-CUBA. Rescatado de Internet el día 30 de Noviembre de 2007. http://www.oei.es/oeivirt/valores.htm</p> <p>Cortina, A. (1999). El quehacer ético. Guía para la educación moral. Santillana Ediciones UNESCO: España</p> <p>Fullan, M. & Hargreaves, A. (2000). La Escuela que queremos. Los objetivos por los que vale la pena luchar. Amorrortu editores: México.</p> <p>Fullan, M. (2002). Los nuevos significados del cambio en la educación. Octaedro: Barcelona.</p> <p>Gimeno Sacristán, J. (1997), Docencia y cultura escolar. Reformas y modelo educativo. Lugar</p>	

Editorial – Instituto de estudios y Acción Social. Buenos Aires.

Gimeno Sacristán, J. (2002). El significado y la función de la educación en la sociedad y la cultura globalizada, en López Zavala. R. (coordinador), Educación y cultura global. Valores y nuevos enfoques educativos en una sociedad compleja, SEPYC: México.

Hargreaves, A. (1996). Profesorado, cultura y postmodernidad. Morata: España.

Kohlberg, L. (1981). The philosophy of moral development. Harper: San Francisco.

Kohlberg, L., Levine, C., Hower, A. (1983). Moral Stages: A current formulation and a response to critics. Karger Ed: New York.

Lella, C. (1999). Modelos y tendencias de la formación docente. Lima, Perú. Rescatado de Internet en Enero de 2007: <http://www.oei.es/cayetano.htm>

López Z., R. (2001). Educación superior y valores. U. de O: México.

López Z., R. (2003). Diagnóstico y desafíos educativos. Una mirada desde el profesorado, en López Gerardo, Evaluación económica y social de Sinaloa, UAS: México.

López Z., R. (2003). Ética de la profesión académica en la época global, en Hirsch, A. & López Zavala, R. Ética profesional e identidad institucional UAS: México.

López Z., R. (2007). Profesorado, conocimiento y enseñanza conservadora. Valores profesionales en la educación superior. UAS & Plaza y Valdés Editores: México.

Yurén, T. et al. (2005). Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores. Pomares: Barcelona.

CONTENIDOS

1. Introducción, 2 Desafíos Educativos en la Época Global, 3. Formación y Autonomía Docente, 4. Desarrollo Ético en la Formación Docente, 5 Ética de la Formación Docente en la Época Global

CONCLUSIONES:

La dimensión ética de la profesión académica en la época global, plantea un modelo de profesor pluridimensional, que interrelacione la ciencia, la tecnología y la sociedad, haciéndolas portadoras de una cultura integral, que revitalice los valores humanos. Un diseño curricular que parta de un sistema de valores profesionales, integrándolos al aprendizaje de manera intencionada y consciente, destacando en el contenido el valor como un componente a desarrollar. La profesionalización del docente en el tercer milenio, tiene como uno de sus

deberes morales, ser una persona competente y con capacidades intelectuales que le proporcionen sabiduría para realizar su práctica cotidiana.

La cultura de la colaboración, la potenciación del docente y el cambio en la organización; exigen pasar del contexto general del cambio a la complejidad del trabajo concreto, de docentes y de administradores de centros educativos; ya que la era de la sociedad del conocimiento, presenta desafíos educativos complejos, paradójicos, controvertidos y con profundas consecuencias en la gestión desarrollada en la escuela.

En la globalización la autonomía del docente, deberá ser entendida como un proceso continuo de descubrimiento y de transformación, de las diferencias entre la práctica docente cotidiana y las aspiraciones sociales y educativas de una enseñanza escolar, guiada por los valores de la igualdad, la justicia y la democracia. Se debe andar un sendero de comprensión, de los factores que dificultan la transformación de las condiciones sociales e institucionales de la enseñanza, así como las de la propia conciencia del docente, sobre la importancia del ethos profesional.

Es ineludible entonces, proponer estrategias que favorezcan los procesos de formación docente, plantear programas de acciones que contribuyan a articular las dimensiones académica y ética, generando en el profesorado una actitud positiva al cambio; para vencer la resistencia que traen consigo las propuestas de reformas educativas, sea cual sea el nivel de desempeño, anteponiendo los valores éticos como eje total de dichas reformas.

El desarrollo ético en la formación docente, inscribe el significado valorativo de los conocimientos, habilidades y capacidades, del mismo modo que la reflexión del profesor sobre el valor educativo de las acciones en el proceso a través de métodos y técnicas que propicien la participación, la comunicación, las relaciones interpersonales y la autorregulación.

El personal académico que hoy ejerce en los niveles medio superior y superior, está encaminado hacia un desarrollo pedagógico, que le permite actuar a través del valor ético del ejemplo y una vinculación entre la actividad académica, la laboral y la investigación en el proceso de formación del profesorado

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO

NÚMERO DEL RAE:	10
TÍTULO:	Cuando la escuela pretende preparar para la vida
AUTOR:	Philippe Perrenoud
AÑO PUBLICACIÓN:	2012
PAÍS O REGIÓN	Bogotá
PALABAS CLAVES:	Futuro, vida, competencias, saber
RESUMEN O ABSTRACT:	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	
<p>ASTOLFI, J.P. (1992): L'ecole pour apprendre. París. ESF. {Trad. Cast.: Aprender en la escuela. Santiago de Chile, Dolmen, 1997</p> <p>DUBET, F.; (2002) Le déclín de l'institution. París. Seuil. {Trad. Cast.: El declive de la institución: profesiones, sujetos e individuos ante la reforma del Estado. Barcelona. Gedisa, 2006}</p>	
CONTENIDOS:	
<p>Prólogo a la edición española ¿Tenemos otra opción que no sea preparar para la vida? Antoni Zabala Vidiella.</p> <p>Prólogo</p> <p>Introducción: ¿Es posible desarrollar competencias sin cuestionar los conocimientos?</p> <p>Una prudencia comprensible</p> <p>Una prudencia que nos desvía de lo esencial</p> <p>Retomar el currículo de la educación básica</p> <p>El libro en tres partes</p> <p>PARTE I</p> <p>Introducción: Competencias. ¿De qué estamos hablando?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La fascinación por las competencias. 2. Partir de la vida de la gente y no de los programas 	

3. Competencias y situaciones
4. Confusiones conceptuales
5. Líneas de fuga: dos guiones posibles

PARTE II

Introducción: Un currículo desequilibrado

6. Las disciplinas establecidas centradas en un campo saber.
7. Las educaciones
8. Las disciplinas ausentes en la enseñanza obligatoria
9. Empezar por unas investigaciones

PARTE III

Introducción: Un reequilibrado necesario pero poco probable

10. ¿Es posible clarificar las finalidades de la escuela?
11. Las dos misiones de la escuela
12. No quebrantar las relaciones de fuerza
13. Los imperios disciplinarios

Conclusión

Postfacio

Referencias y bibliografías

CONCLUSIONES:

¿Competencias, otros saberes o herramientas para aprender?

Ante la imposibilidad de enseñar todo, algunas mentes finas no se privarán de reformular una propuesta atractiva: no es necesario acumular todos los saberes potencialmente útiles con el fin de disponer de ellos de forma inmediata el día en que se precise movilizarlos; bastaría con ser capaz de apropiarse de ellos al momento de necesitarlos, para el tiempo y dentro de los límites de esta necesidad.

Así, sin conocer el derecho desde un principio, lo aprenderíamos cuando la situación lo requiriera, al enfrentarnos a un problema de vecindario, divorcio, herencia, contrato de trabajo o denuncia penal. Aprenderíamos entonces rápidamente los principios y reglas de derecho útiles de conocer para “desenvolverse”, lo cual podría limitarse a solicitar el apoyo de un abogado o un notario sin por eso remitirse totalmente a él para entender lo que está en juego y cuáles son las posibles decisiones.

...Continúa.

RESUMEN ANALÍTICO EDUCATIVO

NUMERO DEL RAE:	11
TITULO:	ACTUALIZACIONES PARA EL MANAGEMENT Y EL DESARROLLO ORGANIZACIONAL
AUTOR:	Loreto Marchant R.
AÑO PUBLICACIÓN:	2006
PAÍS O REGIÓN	Viña del Mar, Chile
PALABAS CLAVES:	Evaluación, clima organizacional, recurso humano
<p>RESUMEN O ABSTRACT:</p> <p>La evaluación del desempeño no es un fin en sí misma, sino un instrumento, medio o herramienta para mejorar los resultados de las personas y de la organización. Concebir la evaluación como estratégica implica desarrollar un sistema capaz de articular los medios disponibles de la forma más inteligente, para alcanzar este objetivo, considerando a la vez, las limitaciones y dificultades propias del proceso y de la organización.</p> <p>La mirada estratégica permite observar el todo sin descuidar las partes; planificar políticas, estrategias y acciones orientadas a aprovechar la evaluación como una herramienta de dirección de personas hacia las metas corporativas.</p> <p>Toda estrategia elabora objetivos intermedios cuya consecución acerque a la organización a las metas propuestas. La vinculación de la persona al cargo. Son objetivos intermedios de la evaluación estratégica los siguientes: entrenamiento, promociones, incentivos por el buen desempeño, mejoramiento de las relaciones humanas entre el superior y los subordinados, auto-perfeccionamiento del trabajador, informaciones básicas para la investigación, realimentación con la información del propio individuo evaluado y decisiones.</p>	
<p>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alles, M. (2000). Dirección Estratégica de Recursos Humanos. Granica. Bs. As. Argentina. • Arias, GT.F. Heredia, E.V. Administración de recursos humanos Ed. Trillas. México. 2000. • Campbell, D. y Stanley J. (1972). Diseños experimentales y cuasi-experimentales en la investigación social. Buenos 3. Aires: Amorrortu. • Comte, A. (1896). The positive philosophy. Ed. George Bell & Son. Londres, Inglaterra. • Condemarín; Medina (2000). Evaluación de los Aprendizajes, MINEDUC, Chile. • Chance, Paul. (2001) Aprendizaje y Conducta. Ed. Manual Moderno. México. • Chiavenato, Idalberto (1994). Administración de Recursos Humanos. Editorial Presencia. Bogotá. Colombia. • Chiavenato, Idalberto (1995). Introducción a la teoría general de la administración. Editorial Mc. Graw Hill. México. • Davis, Keith; Newton, John (1993). Comportamiento Humano en el Trabajo. Comportamiento Organizacional. McGraw Hill. México. • Fernández, I. & Reyes, M.I. (2001). Criterios de búsqueda de ejecutivos en el mercado chileno. Ponencia presentada en el XXVIII Congreso Interamericano de Psicología, Santiago, Chile • French, W.L. La administración de personal, desarrollo de recursos humanos. Ed. Noriega Limusa, México. 1991. 2ª. Ed. 3ª. Reimp. 	

CONTENIDOS:**PARTE 1: DESARROLLO ORGANIZACIONAL, MANAGEMENT Y DIRECCIÓN DE PERSONAS**

- ¿Es el Management una ciencia?
(O en qué se distinguen un computador, una persona común y un administrador) 13
Jorge Gibert G.
- Mucho más que un jefe... 25
Arturo Prieto C.
- Evaluación del Desempeño: ¿Inútil? ¿Perversa? ¿Estratégica y Auténtica? 37
Loreto Marchant R.
- Implementación de la Gestión por Competencias: Estudio de caso 55
Carolina Estay O. / Docente: Loreto Marchant R.

PARTE 2: ESTRATEGIA Y COMUNICACIÓN

- Análisis Estratégico Contemporáneo 71
Bernardo Javalquinto L.
- Management: Hacia una Revolución desde la Comunicación 77
Dino Villegas P.
- Calidad de Servicio como herramienta estratégica 87
Gonzalo Pizarro C. / Docente: Loreto Marchant R.
- Responsabilidad Social como ventaja competitiva 95
Manuel Reyno M.
- Sociedad del Conocimiento y la Convergencia con las Tecnologías de la Información y la Comunicación 113
Oscar Contreras R.

PARTE 3: HACIA UN DESARROLLO ORGANIZACIONAL Y HUMANO

- Aprendizaje Organizacional como Estrategia para el Desarrollo 123
María Paz Vera / Docente: Loreto Marchant R.
- Clima Organizacional como herramienta de gestión 133
Joselyn Arancibia M. y Loreto Marchant R.
- Gestión de Espacios Inteligentes: Fortaleciendo la Interacción Humana Organizacional 143
Aldo Cea
- Chile: Trabajo Decente y Calidad de Vida Familiar 151

Ricardo Infante B.

- Familia y Empresa 179
Gerardo Vega C.

- Reflexiones en torno al Marketing y la Felicidad 191
Piero Moltedo P.

CONFERENCIA

- Comunicación Estratégica, comunicación corporativa y manejo de crisis 205
Marcelo Trivelli O.

CONCLUSIONES:

seminarios de actualización para el Management y el Desarrollo Organizacional han sido una excelente oportunidad de intercambiar experiencias y conocimientos entre organizaciones de diversos ámbitos, gubernamental, empresarial, comunitario y universitario, permitiendo la Construcción de un aprendizaje colectivo que contribuye al desarrollo de nuestra región.

En este aprendizaje conjunto, en el que se analizan las nuevas tendencias y enfoques y se dan a conocer las más modernas herramientas para la gestión, surge sin embargo un elemento central que es el de las personas.

Las organizaciones son compuestas principalmente por personas. Podrán implementarse las más eficientes estructuras de dirección y planificación, Podrán aplicarse las más modernas herramientas de gestión, y dotarse de la infraestructura física y tecnológica de más avanzada, pero si no se tiene claro el valor y el rol de las personas, en un sentido real y no meramente teórico, nada funcionará.

En un modelo convencional de Dirección de Empresas el nivel superior formula estrategias que el personal debe implementar en un enfoque desde arriba hacia abajo (“top Down”) suponiéndose que el éxito depende del talento de los gerentes para identificar oportunidades, asignar recursos, determinar metas y tomar decisiones.

La experiencia de empresas exitosas demuestran, sin embargo, que una gestión basada en valores, donde las personas que trabajan en ellas asumen el protagonismo de la cultura organizacional, en un modelo de gestión de abajo hacia arriba (“bottom up”) incide en factores de

La mayor importancia, como el compromiso, la lealtad, la motivación, la satisfacción y el buen servicio al cliente, de tal modo que los procesos de control de gestión se basan más en el alineamiento de objetivos compartidos, lo que permite descentralizar, delegar, responsabilizar, dialogar y aprender en forma conjunta.

De este modo la Universidad cumple con su función de dar lugar a la gestión de conocimiento que es adquirido, procesado, desarrollado, transmitido y transferido a la comunidad, estableciendo un vínculo vital entre teoría y práctica, entre la academia y la empresa, entre reflexión y acción, entre abstracción y realidad; en el sentido de lo que dice el biólogo Humberto

Maturana, la Universidad como institución moderna tiene la misión de ampliar la capacidad de acción y reflexión de la sociedad con responsabilidad social, ética y ecológica, y a través de ello contribuye al Desarrollo Humano.

Anexo 4. Consolidado de Encuestas a Docentes y Estudiantes I y II Proceso

(Ver Archivo Adjunto en Excel en el CD)

Anexo 5. Lista de Gráficos

Gráfico No. 1 El total de encuestas a estudiantes aplicadas: 236; Edad promedio entre los 17 años y los 50 años. Fecha de aplicación: 10 de marzo al 19 de abril de 2013.

Gráfico No. 2 El total de encuestas a docentes aplicadas: 113; Edad promedio entre los 17 años y los 50 años. Fecha de aplicación: 10 de marzo al 19 de abril de 2013.

Gráfico No. 3 Las que más aparecen en la respuesta a la pregunta 1: Formación Integral, Humano, Valores, Respeto, Concientizar. . (Estudiantes)

Gráfico No. 4 Las que menos aparecen en la respuesta a la pregunta 1: Transgredido o Transgresión, Sensibilización, Transparencia. (Estudiantes)

Gráfico No. 5 Las que más aparecen en la respuesta a la pregunta 2: Respeto, persona, Docente, Humano, Valores. (Estudiantes)

Gráfico No. 6 Las que menos aparecen en la respuesta a la pregunta 2: Empatía, Transparencia, Virtudes, Sincero. (Estudiantes).

Gráfico No. 7 Las que más aparecen en la respuesta a la pregunta 3: Respeto, Valores, Tolerancia, Paciencia, Amabilidad, Conocimiento, Comprensivo, Escuchar. (Estudiantes).

Gráfico No. 8 Las que menos aparecen en la respuesta a la pregunta 3: Transparencia, Trascendencia (Estudiantes)

Gráfico No. 9 Las que más aparecen en la respuesta a la pregunta 4: Respeto, Intolerancia, Incomprensión, Impaciencia, Falta de amabilidad, Arrogancia, NO escucha. (Estudiantes)

Gráfico No. 10 Las que menos aparecen en la respuesta a la pregunta 4: Rencor, responsabilidad, Impuntualidad, Ridiculizaciones. (Estudiantes).

Gráfico No. 11 Las que más aparecen en la respuesta a la pregunta 5: Irrespetuoso, Inhumano, valores (falta de valores), Impaciencia, Intolerancia, Disciplinar (Desconocimiento de su disciplina).

Gráfico No. 12 Las que menos aparecen en la respuesta a la pregunta 5: Monotonía o monótono, imponentia, Mercantilismo o mercantilista, Motiva (No motiva). (Estudiantes)

Gráfico No. 13 ¿En el desarrollo de cada una de las asignaturas que ha recibido, siente que también se forma como persona?

Gráfico No. 14 La relación de los docentes ¿Debe ser estrictamente académica?

Gráfico No. 15 Las que más aparecen en la respuesta a la pregunta 8: Ética, Valores, Paciencia o paciente, Tolerancia o tolerante, Dogmático. (Estudiantes).

Gráfico No. 16 En que consiste el proceso educativo de Humanización? (palabras que menos se repiten) (Estudiantes).

Gráfico No. 17 Los términos que más aparecen en las respuestas a la pregunta 1, son: Estudiante, Integral, Humano, Procesos, cultural, Reflexionar. (Docentes).

Gráfico No. 18 Las palabras que menos aparecen en las respuestas a la pregunta 1, son: aprendizaje, Valoración, Transformar o transformación., Tolerancia (Docentes).

Gráfico No. 19 Los términos que más aparecen en las respuestas a la pregunta 2, son: Respeto, Diálogo Valores, Ética, Escucha, Criticidad, Compromiso, Conocimiento, Disciplinar. (Docente)

Gráfico No. 20 Las palabras que menos aparecen en las respuestas a la pregunta 2, son: Irrespeto, Vocación, Vivencias, Visión, Trascendencia. (Docentes)

Gráfico No. 21 ¿Cree usted que a través de su labor docente, humaniza al estudiante?

Gráfico No. 22 Los términos que más aparecen en las respuestas a la pregunta 4, son: Social, Valores, Conocimiento, Desarrollo humano, Cultural, Compromiso, Educativo. (Docentes).

Gráfico No. 23 Las palabras que menos aparecen en las respuestas a la pregunta 4, son: Vocación, Vivencias, Trascendencia, Transdisciplinaridad, Solidaridad, Tolerancia (Docentes)

Gráfico No. 24 Los términos que más aparecen en las respuestas a la pregunta 5, son: Diferencias, Social, Humano, Valores, Compromiso. (Docentes)

Gráfico No. 25 Las palabras que menos aparecen en las respuestas a la pregunta 5, son: violencia, Currículo, Disciplinar o disciplinares, Educación, Vocación, Autoritarios. (Docentes)

Gráfico No. 26 Cree usted que tener una relación cercana con los alumnos le resta autoridad como docente Si-----7 No-----94 No responde-----12 (Docentes)

Gráfico No. 27 Los términos que más aparecen en las respuestas a la pregunta 7, son: Valores, Realidad, Estudiantes, Respeto, Compromiso, Escucha, Diálogo, Comprensión, Alteridad. (Docentes)

Gráfico No. 28 Las palabras que menos aparecen en las respuestas a la pregunta 7, son: Vocación, Trascendencia, Terquedad. (Docentes)

Gráfico 29 Los términos que más aparecen en las respuestas a la pregunta 8, son: Concientizar, Sensibilizar, Capacitación, Autoformación, Compromiso o comprometimiento, Voluntad, Experiencia. (Docentes)

Gráfico No. 30 Los términos que menos aparecen en las respuestas a la pregunta 8, son: Violencia, virtudes, Superficialidad, Socialización. (Docentes)

Anexo 6. Glosario (Maggi, R. E., 1998)

Autoconocimiento. Conciencia de sí mismo, de sus actos, manifestaciones, percepciones, ideas, etcétera.

Autonomía. Capacidad y disposición para actuar en forma independiente, en función de necesidades y propósitos propios.

Competencia. Expresa el dominio o habilidad extrema para realizar algo. Capacidad para realizar acertadamente determinada actividad. Surge del conocimiento y demanda de la acción para manifestarse, reflejándose en resultados.

Conciencia. Regulador de la acción que permite juzgarse a sí mismo de manera directa y determinar cursos de conducta. Permite representarse los fines y elegir los mejores caminos para llegar a ellos, determinando el curso de la conducta.

Consciente. Conocimiento de los propios estados, percepciones, ideas sentimientos, actos de voluntad, etc.

Desarrollo humano. Evolución de las dimensiones físicas, cognoscitivas, emocionales, estéticas, relacionales, etc, de la persona y de las funciones por ella realizadas, hacia conductas o estadios de mayor calidad o considerados superiores.

Discriminación. Separación, distinción, segregación, rechazo.

Empatía. Manifestación de la capacidad de reproducir en uno mismo los sentimientos de otra persona, comprenderla y simpatizar con sus inquietudes. Implica la posibilidad de ponerse en piel del otro.

Globalización. Proceso de abarcamiento de la totalidad.

Potencial. Facultad latente en el ser humano que posibilita el desarrollo del entendimiento, la voluntad y la memoria.